

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE AGRONOMÍA

ESTRATEGIAS CONTRATENDENCIALES DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL
LA CASILLA (FLORES, URUGUAY) PARA PROMOVER LA SUSTENTABILIDAD DE
SUS PRODUCTORES FAMILIARES LECHEROS

por

Walter OREGGIONI MARICHAL

TESIS presentada como uno de los
requisitos para obtener el título de
Magister en Ciencias Agrarias opción
Ciencias Sociales

MONTEVIDEO
URUGUAY
2011

Tesis aprobada por el tribunal integrado por el Dr. Pedro de Hegedüs,
el Prof. Diego Piñeiro y Lic. Javier Taks el día 29 de julio de 2011.
Autor: Walter Oreggioni Director: Humberto Tommasino.

*Dedico este trabajo a la memoria de mi tía María del Carmen
Oreggioni Cardozo.*

Hija,

madre,

hermana,

compañera,

doctora,

guerrillera,

luchadora social,

mujer íntegra.

AGRADECIMIENTOS

A Humberto Tommasino, tutor de la presente tesis, por su orientación que va más allá de este trabajo.

A los compañeros de la coordinación de la Unidad de Relaciones con el Interior del SCEAM, Gabriel Picos y Álvaro Moraes, por el aguante y los sueños compartidos. A las compañeras y compañeros de la URI que soportaron el despiste y las ausencias en estos últimos tiempos: Mariana Alegre, Gonzalo Bandera, Damián Berger, Leticia Berrutti, Gustavo Cánepa, Gimena Echeverriborda, María Echeverriborda, Nicolás Frank, María Ingold, Ignacio Narbondo, Martina Otero, Gabriel Oyhantçabal, Milva Panizza, Ignacio Paparamborda, Jimena Quintero, José Enrique Silva. Asimismo al resto de los compañeros y compañeras docentes y no docentes del SCEAM.

A las compañeras y compañeros del equipo universitario que trabajó en la Sociedad de Fomento Rural La Casilla, cuyos aportes en el debate y el trabajo me resultaron fundamentales: Gabriel Isola, Laura González, Maximiliano Pastorini, Joaquín Marqués, Patricia Rodríguez y Valentina Kaplan.

Al Ñato Olveyra, por su paciencia y pasta de maestro. Por mostrarme los primeros trillos de la extensión.

A las compañeras y compañeros de cursada en la Maestría, que me ayudaron a pensar esta tesis. A los docentes de los cursos de la Maestría que generosamente nos aportaron sus saberes y experiencias y a los funcionarios no docentes de la Facultad de Agronomía que hicieron viable nuestro espacio de estudio.

A Isabel Sans, por el orden que le puso a la corrección de formato y textos.

A las compañeras y compañeros del equipo docente del Ciclo IRA, por el estímulo recibido desde mis primeras armas docentes.

A los directivos, socios y familias de La Casilla, por lo compartido siempre.
Al Kifa Amir y a Leonardo Pittaluga, por brindar generosamente su experiencia y conocimientos.

A mi hermana Ida, por el apoyo estadístico y las traducciones.

A mis padres: Marisa y Miso, y a mis suegros: Elisa y Nelson. Porque siempre están ahí (¡qué abuelos!)

Por último, tres gracias muy especiales. A mis hijos, Guidaí y Nahuel, que soportan mis ausencias y que me reciben cada día con una sonrisa que me llena y me cura. Gracias por hacer tan ameno este viaje.

Y a mi compañera Dalel, mujer y madraza que comparte conmigo hace tantos años, sostén emocional a la que le quedo debiendo mucho.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
PÁGINA DE APROBACIÓN.....	II
DEDICATORIA.....	III
AGRADECIMIENTOS.....	IV
RESUMEN.....	X
SUMMARY.....	XI
1. <u>INTRODUCCIÓN</u>	1
1.1. OBJETIVO Y ENCUADRE DE TRABAJO.....	1
1.2. DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO.....	1
1.3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	4
2. <u>MARCO TEÓRICO</u>	7
2.1. LA GLOBALIZACIÓN COMO ESCENARIO. EL AVANCE DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA.....	7
2.2. EL DEBATE SOBRE EL DESARROLLO (SUSTENTABLE). ¿ES POSIBLE LA SUSTENTABILIDAD EN EL SISTEMA CAPITALISTA?.....	13
2.3. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS: RESISTENCIA Y SUPERACIÓN.....	20
2.4. LA AGRICULTURA FAMILIAR.....	22
2.4.1. <u>Los estudios campesinos</u>	23
2.4.2. <u>La caracterización de la agricultura familiar uruguaya y su evolución histórica</u>	27
2.4.2.1. La conceptualización a la uruguaya.....	27
2.4.2.2. La evolución histórica de la agricultura familiar uruguaya.....	32
2.4.2.3. La producción familiar lechera.....	38
2.5. RESUMEN DEL MARCO CONCEPTUAL.....	41
3. <u>METODOLOGÍA, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS</u>	44

4. <u>LA EXPERIENCIA DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA</u>	48
4.1. EL PROCESO HISTÓRICO.....	48
4.2. LAS ESTRATEGIAS DE APOYO A LA PRODUCCIÓN (EAP).....	51
4.2.1. <u>Sistema de transporte de leche</u>	52
4.2.2. <u>Servicio de Maquinaria</u>	53
4.2.3. <u>Campo de recría</u>	54
4.2.3.1. Recría de vaquillonas.....	54
4.2.3.2. Engorde de terneros.....	55
4.2.3.3. Vacas de descarte.....	56
4.2.3.4. Banco ganadero.....	57
4.2.4. <u>Servicio de Microcréditos</u>	58
4.2.5. <u>Distribución de raciones</u>	59
4.2.6. <u>Plan Sorgo para Silo de Grano Húmedo</u>	59
4.2.7. <u>Servicio de Asistencia Técnica</u>	60
4.3. LOS SOCIOS DE LA SFRLC Y SUS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN.....	64
4.3.1. <u>Datos generales de los socios</u>	64
4.3.2. <u>Relaciones sociales de producción</u>	66
4.3.3. <u>Características de los sistemas productivos</u>	68
4.3.3.1. Ubicación geográfica.....	68
4.3.3.2. Rubros.....	70
4.3.3.3. Superficie.....	71
4.3.3.4. Tenencia.....	72
4.3.4. <u>Los sistemas lecheros familiares</u>	73
4.3.4.1. Ubicación geográfica.....	74
4.3.4.2. Superficie.....	74
4.3.4.3. Rubros.....	75
4.3.4.4. Tenencia.....	76

4.3.4.5. Uso del suelo.....	77
4.3.4.6. Composición del rodeo.....	79
4.3.4.7. Productividad física.....	82
4.3.4.8. Ingresos.....	84
4.4. EL USO DE LAS ESTRATEGIAS DE APOYO A LA PRODUCCIÓN.....	86
5. <u>RESULTADOS</u>	93
5.1. CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LA DIMENSIÓN SOCIAL.....	93
5.1.1. <u>Condiciones de vida de las familias de los socios</u>	95
5.1.2. <u>Proyección a largo plazo</u>	98
5.2. CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LA DIMENSIÓN ECONÓMICA.....	101
5.2.1. <u>Productividad</u>	101
5.2.2. <u>Ingresos</u>	112
5.2.3. <u>La percepción de los entrevistados</u>	115
5.3. CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LA DIMENSIÓN AMBIENTAL.....	120
5.3.1. <u>Conservación de suelos</u>	120
5.3.2. <u>Manejo de efluentes del tambo</u>	122
6. <u>DISCUSIÓN</u>	125
6.1. LAS CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LO LOCAL Y LO PREDIAL EN EL MARCO DEL MODELO PRODUCTIVO PREDOMINANTE.....	125
6.2. IMPACTOS DE LAS TENDENCIAS CENTRALES DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA.....	128
6.3. LA PROPUESTA DE LA SFRLC EN EL CONTEXTO ACTUAL.....	130
7. <u>CONCLUSIONES</u>	134
8. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	142

9. <u>ANEXOS</u>	152
9.1. INSUSTENTABILIDAD Y CONTRATENDENCIAS EN EL ASOCIATIVISMO RURAL. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA (FLORES, URUGUAY).....	152
9.2. FORMULARIO DEL CENSO INTERNO DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA (2006 – 2007).....	190

RESUMEN

El presente trabajo se basa en un estudio de caso en el marco de un proceso de investigación acción participativa realizado por un equipo universitario multidisciplinario y un conjunto de socios y técnicos de la Sociedad de Fomento Rural La Casilla (SFRLC, Flores, Uruguay). Su objetivo es analizar y reflexionar sobre las estrategias que se plantean desde una organización asociativa de la producción familiar para enfrentar las condiciones adversas que le presenta el modo de producción capitalista, en condiciones de competencia mercantil. Partiendo de un marco teórico – conceptual basado en autores del pensamiento crítico o alternativo, se propone que la insustentabilidad rural es inherente al modo de producción capitalista y a las relaciones mercantiles de competencia, que producen tendencialmente diferenciación social, procesos que afectan especialmente la agricultura familiar. Sin embargo, es posible generar contratendencias que mitiguen la insustentabilidad mencionada, a través de políticas públicas y de la acción de las organizaciones asociativas de los productores familiares. Los resultados de este trabajo muestran que las acciones de la SFRLC generan contribuciones sustanciales para la sustentabilidad de sus productores familiares lecheros, sobre todo en la dimensión social y económica, y específicamente a través de su esquema de estrategias de apoyo a la producción. Estas estrategias de apoyo mitigan los problemas de sustentabilidad en la medida que son adoptadas en forma integrada. Sin embargo la insustentabilidad sigue operando en quienes no las adoptan o lo hacen escasamente. Estas contribuciones permiten concluir que la SFRLC ha podido generar una identidad de resistencia, pero no es posible visualizar la construcción de un proyecto que cuestione e intente transformar las relaciones sociales predominantes.

Palabras clave: producción familiar, insustentabilidad, contratendencias, estrategias de apoyo a la producción

SUMMARY

SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA COUNTERTENDENCIAL STRATEGIES (FLORES, URUGUAY) TO PROMOTE ITS DAIRY FAMILY FARMERS SUSTAINABILITY

This work is based on a case study in the context of a participatory action research process carried out by a multidisciplinary university team and a group of partners and technicians of the Sociedad de Fomento Rural La Casilla (SFRLC, Flores, Uruguay). Its objective is to analyse and reflect on the strategies that arise from an associative organization of family production to address the adverse conditions presented with the capitalist mode of production in conditions of market competition. From a theoretical and conceptual framework based on authors of critical or alternative thinking, this thesis proposes that rural unsustainability inherent to the capitalist mode of production and market relations of competition, which tends to produce social differentiation, particularly in the processes that affect family farming. However, it is possible to generate counter-tendencies that mitigate the unsustainability mentioned, through public policies and through the action of the associative organizations of the family farmers. The results of this study show that the actions of the SFRLC generate substantial contributions to the sustainability of their dairy family farmers, especially in the social and economic dimension, and specifically through its scheme of strategies to support production. These support strategies mitigate the problems of sustainability when they are integrated to the family production system. However, the insustainability continues to operate when the support strategies are not adopted, or when they are adopted partially. The SFRLC has been able to generate an identity of resistance, but it did not create a project that would question or transform the prevailing social relations.

Keywords: familiar production, unsustainability, countertendencies, strategies to support production

1. INTRODUCCIÓN

1.1. OBJETIVO Y ENCUADRE DE TRABAJO

La presente tesis tiene como objetivo analizar y reflexionar sobre las estrategias que se plantean desde una organización asociativa de la producción familiar en el medio rural para enfrentar las condiciones adversas que le presenta el modo de producción capitalista, en condiciones de competencia mercantil, notable desarrollo de las fuerzas productivas y creciente globalización de impronta neoliberal.

En este sentido, dicho estudio se basa en la experiencia que por más de seis décadas ha protagonizado la Sociedad de Fomento Rural La Casilla (SFRLC) en el departamento de Flores (Uruguay) en el intento por generar estrategias en el sentido señalado, pautado por diferentes momentos históricos en los cuales se desenvuelve su acción, y la consolidan como una referencia ineludible de esa zona del país.

Se trata de un estudio de caso, combinando elementos cualitativos y cuantitativos para la recolección, análisis e interpretación de las evidencias, que se lleva a cabo en el marco de un proceso de investigación acción participativa desarrollado entre un equipo multidisciplinario de la Universidad de la República (UdelaR) que este autor integró y un conjunto de socios, directivos y técnicos de la SFRLC.

1.2. DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO

El cuerpo central de la tesis se compone de 5 grandes capítulos. En primer lugar, en el Capítulo 2 se establece un marco teórico – conceptual que, desde una perspectiva de pensamiento crítico, trabaja la idea de la

globalización capitalista de impronta neoliberal, el avance del capital en este proceso y sus estrategias específicas en la agricultura, lo que ha generado dramáticos impactos en el medio rural, y específicamente en los sectores de la producción familiar. Complementariamente, se ensaya una sintética reconstrucción histórica de los conceptos de desarrollo y sustentabilidad, fundamentando la idea de que las relaciones sociales establecidas en el sistema capitalista generan tendencialmente insustentabilidad, lo que no inhabilita la posibilidad de mitigarla a través de la generación de contratendencias a las consecuencias generadas por el modo de producción predominante, así como a pensar en propuestas enfocadas en la construcción colectiva de estrategias de resistencia y superación. Por último, se repasa el largo debate sobre el concepto de campesinado y más recientemente el de productor familiar o agricultura familiar, para luego centrarse en la evolución de la agricultura familiar uruguaya, en la producción lechera familiar y el debate teórico concomitante. Se argumenta cómo ha sido posible construir un concepto de productor familiar que identifica a un sujeto social que históricamente ha sido cuestionado desde diversos posicionamientos teóricos. Asimismo se aportan elementos para entender que no existe una linealidad histórica en la evolución de dichos sujetos, sino que los diferentes contextos históricos del país y las diferentes correlaciones de fuerzas que se han establecido entre las clases sociales han generado diferentes condiciones tanto para su descomposición como para su reproducción.

En el capítulo 3 se describe la metodología, las técnicas y los instrumentos utilizados para la elaboración de la presente tesis. Como fue señalado, se destaca el proceso de investigación acción participativa en el cual se enmarca el estudio de caso, las modalidades de abordar el estudio y las técnicas concretas utilizadas.

El capítulo 4 sintetiza la trayectoria histórica de la SFRLC, jalonada por hitos históricos y condicionada por los modelos económicos y productivos que se desarrollaron en el país. En este sentido, se hace visible el inicio de una incipiente organización de pequeños productores que tiene como eje central de su acción la lucha por tierra, su auge en el marco del proceso colonizador en la zona, su decadencia y su reflote en el marco de la reconversión hacia la producción lechera que asume buena parte de los productores socios, lo cual es potenciado por el conjunto de estrategias de apoyo a la producción (eap) que la organización pone a disposición de dichos socios. Seguidamente se describen las eap generadas y se caracterizan los sistemas productivos de los socios, y específicamente de los sistemas de producción de los socios lecheros familiares, que son los sujetos sobre los cuales se presentan y discuten los resultados. Al final de este capítulo se analiza cuál es la utilización que los socios lecheros familiares hacen de las eap, en función de las características más relevantes de sus sistemas, y de los resultados físicos que obtienen.

Los resultados se presentan en el capítulo 5, y sientan evidencias de la contribución que en diferente grado realiza la SFRLC en el sentido de mitigar la insustentabilidad de sus socios, así como también trascienden el conjunto de los asociados para impactar en la zona de influencia de la organización. En concreto se presentan las contribuciones en la dimensión social, económica y ambiental. Se muestra como el accionar de la SFRLC ha contribuido a mejorar las condiciones de vida y trabajo y a fortalecer la proyección a largo plazo del emprendimiento familiar, en la dimensión social. En lo económico se hace visible la relación positiva entre la mayor utilización de las eap por parte de los socios y la concreción de mejores resultados físicos y mejores ingresos, aunque en términos cuantitativos el indicador utilizado para medir dichos ingresos presente algunas inconsistencias relacionadas por un lado, a los condicionamientos múltiples que hacen a la concreción de los

mismos por parte de la familia y por otra parte a las limitantes metodológicas del estudio. Por último, los resultados se muestran escasos en materia ambiental, aspecto en el cuál solo se destaca la contribución en la conservación de suelos hecha por la masiva adopción de la siembra directa, aunque no son considerados otros impactos negativos que se desprenden del mayor uso de agrotóxicos asociados al cambio técnico.

En el capítulo 6 se realiza la discusión, contrastando los resultados obtenidos con la base teórica y conceptual reseñada en el capítulo 3. Se organiza en tres ítems: el primero discute las contribuciones que realiza la SFRLC tanto a nivel local como a la interna de los sistemas de producción lecheros familiares. En un segundo ítem se focaliza la reflexión en como, a pesar de las contribuciones señaladas, se generan fuertes impactos resultantes de las tendencias centrales del modo de producción capitalista, caracterizado por el notable avance de las estrategias del capital en el campo. En base a este último aspecto identificado, en el último ítem la discusión se focaliza en cuál es la propuesta de la organización en el contexto actual y cómo se proyecta a largo plazo.

Finalmente en el capítulo 7 se desarrollan las conclusiones, que sintéticamente se pueden resumir en tres planos: en relación al plano de lo local, en donde se desenvuelve el accionar cotidiano de la SFRLC, en los sistemas productivos y las familias de los socios, y por último en un plano más global en términos políticos y académicos.

1.3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El avance del capitalismo en el campo ha sido la constante durante todo el siglo XX y esta primera década del siglo XXI se ha constatado con una

velocidad vertiginosa, al profundizarse el modelo globalizador neoliberal y la estrategia del capital a través del agronegocio.

Este escenario agudiza aún más los procesos de diferenciación y exclusión inherentes a este sistema social, que en el campo se expresan por un lado, en una creciente concentración de la tierra y de los recursos productivos en manos de grandes empresas, muchas de ellas de origen transnacional, y por otra parte el constante deterioro de las condiciones de vida y producción de los sectores de la agricultura familiar y los asalariados rurales a través de una fuerte extracción de excedentes por parte de los sectores dominantes.

Los impactos de la expansión del capital y el retroceso de la agricultura familiar se expresa en términos sociales, económicos y ambientales, para lo cual no parecen vislumbrarse posibilidades de resistencia y menos aún de transformación.

En consecuencia resulta interesante indagar sobre las posibles experiencias que a nivel de la producción familiar se han desarrollado intentando sostener una forma de vida y producción en el medio rural, y cómo se concretan en estrategias e instrumentos colectivos.

En esta tesis se propone profundizar entorno a los siguientes aspectos que constituyen el problema de investigación:

¿Pueden identificarse estrategias contratendenciales a la lógica del mercado capitalista en el accionar de la Sociedad de Fomento Rural La Casilla (SFRLC), que promuevan la sustentabilidad (o mitiguen la insustentabilidad) social, económica y ecológica de los sistemas productivos familiares?

¿Qué elementos explican dichos aportes de la SFRLC en las tres dimensiones de la sustentabilidad señaladas?

¿Cómo pueden evidenciarse las contribuciones de esas estrategias a nivel de dichos sistemas productivos?

2. MARCO TEÓRICO

2.1. LA GLOBALIZACIÓN COMO ESCENARIO. EL AVANCE DEL CAPITALISMO EN LA AGRICULTURA

Al finalizar el siglo XX e iniciando el siglo XXI asistimos a una dramática profundización de la globalización del modelo capitalista, con diversas expresiones en todo el mundo en lo económico, social y cultural. Esta etapa está sostenida en las concepciones neoliberales, que catalizan una reestructuración capitalista de *“naturaleza polarizante”* (Amin, 2001), es decir extremando la diferenciación y la exclusión en el histórico conflicto entre trabajo y capital. Así lo reafirma Borón (2001), sintetizando los efectos del neoliberalismo: *“La pesadilla neoliberal pasará a la historia no sólo por la fenomenal concentración de la riqueza e ingresos y la regresión social que provocó en las sociedades que padecieron el salvajismo de sus políticas sino también por los formidables avances que precipitó en la mundialización capitalista. Avances que se registraron tanto en la expansión geográfica sin precedentes del capitalismo como principio organizativo de sociedades y economías de casi todo el mundo como en la inusitada penetración del proceso de 'mercantilización' en las más diversas áreas de la vida social”*.

En este sentido Rebellato (2000) reafirma la multidimensionalidad de la globalización neoliberal: *“La globalización acompañó siempre al sistema capitalista como sistema – mundo, si bien en nuestros días asume nuevas dimensiones: creciente polarización y exclusión, mundialización del capital y segmentación del trabajo, predominio de los capitales especulativos, aceleración de las comunicaciones, reestructura del capitalismo bajo hegemonía neoliberal. El neoliberalismo vigente parece que definitivamente nos ha conducido a un mundo donde la competencia y el mercado se han*

transformado en productores de nuevos significados y en constructores de nuevas subjetividades”.

La expansión de las relaciones capitalistas, si bien se lleva adelante con una importante presencia del capital financiero, responde a una lógica general de acumulación capitalista (Astarita, 2008). Por su parte Stedile (2008) enfatiza: *“Nas últimas duas décadas estamos vivenciando uma nova fase do capitalismo, agora dominada pelo capital financeiro, globalizado. Essa fase significa que a acumulação do capital, das riquezas se realiza basicamente pelo capital financeiro, na sua forma de dinheiro. Mas esse capital financeiro precisa controlar a produção das mercadorias (na indústria, nos minérios e agricultura) e controlar o comércio a nível mundial”.*

Desde la perspectiva marxista (que es una de las bases para la fundamentación de la presente tesis), el fundamento que explica dicha evolución está en la ley del valor¹, que determina las principales consecuencias de la profundización del modelo. Foladori y Melazzi (2009) describen las tres principales consecuencias: a) La especialización productiva en el marco del aumento de la producción mercantil. La tendencia histórica evidenciada en el capitalismo es la creciente incorporación de productos al mercado, lo que hace que predomine la producción mercantil por sobre el autoconsumo en las unidades productivas. Complementariamente afirman Foladori y Melazzi (2009): *“Ligada al aumento de la producción mercantil viene la especialización del trabajo. De entre los productos con los que puede obtener un excedente, el productor o la unidad de producción selecciona aquel o aquellos que considera más ventajosos. Esto significa*

¹ Señala Marx (1979)[1898]: *“Una mercancía tiene un valor por ser cristalización de un trabajo social. [...] Cuando decimos que el valor de una mercancía se determina por la cantidad de trabajo encerrado o cristalizado en ella, tenemos presente la cantidad de trabajo necesario para producir esa mercancía en un estado social dado y bajo determinadas condiciones sociales medias de producción, con una intensidad media social dada y con una destreza media en el trabajo que se invierte”.*

dedicar más tiempo para producir una mayor magnitud de este producto, descuidando o directamente dejando de producir otros. [...] Es este proceso de especialización lo que le permite al productor obtener el monto de dinero necesario para comprar todas aquellas mercancías que ahora no produce por sí mismo pero sigue requiriendo, o bien aquellas que nunca había producido pero se han incorporado a su nuevo nivel de vida como algo necesario”.

Se establece así una división social del trabajo entre aquellos que producen diferentes mercancías y concurren al mercado, así como una división espacial del trabajo, como lo es la división campo - ciudad (Foladori y Melazzi, 2009)

Complementariamente es necesario destacar el papel que el desarrollo industrial ha tenido en esta división. En este sentido se pueden identificar dos procesos centrales en el avance del capitalismo sobre los procesos agrarios. Por un lado el apropiacionismo, que refiere a la gradual industrialización de procesos de producción que tradicionalmente han sido desarrollados en la unidad de producción rural. El avance de fracciones del capital industrial se evidencia principalmente en la producción de semillas, fertilizantes y maquinaria, en una dinámica restringida por la propia naturaleza de la producción agrícola, lo que ha llevado según Goodman *et al.* (1990) a una apropiación parcial y discontinua en el tiempo, dependiendo de los avances científico – técnicos que habilitaran los mismos. Estos autores señalan: “*O desenvolvimento capitalista da agricultura é, assim, conceituado como o movimento competitivo dos capitais industriais a fim de criar setores de acumulação através da reestruturação do processo recebido de produção rural "pré-industrial". A indústria gradativamente apropriou-se de atividades relacionadas com a produção e o processamento que, em conjunturas passadas, eram encarados como elementos integrais do processo de produ-*

ção rural, baseado na terra. É precisamente nesta fase, nos setores industriais constituídos por estas apropriações, que atividades previamente "rurais" são subordinadas ao capital, removendo as barreiras à acumulação. Este movimento de capital e o locus da acumulação definem todo o significado da noção de desenvolvimento capitalista da agricultura. De fato, a sobrevivência de unidades agrícolas (farms), onde a natureza e a terra constituem elementos não reprodutíveis, dá a medida dos limites correntes a este processo". (Goodman et al., 1990) Se hace evidente la dificultad para poder avanzar sobre los procesos biológicos en un sentido de artificializar la producción agrícola, y los propios autores traen a colación casos que históricamente han intentado levantar limitantes en relación a la productividad de los factores de producción, pero siempre sobre la base de las particularidades de los seres biológicos y de la tierra como sustento fundamental. Sin embargo, por otro lado se menciona al sustitucionismo como otra estrategia que complementariamente desarrolla el capital intentando provocar modificaciones más profundas al proceso de producción y trabajo. En efecto, se busca con esta estrategia eliminar las limitantes que impone la producción rural a la acumulación capitalista y el consecuente desarrollo exponencial de las fuerzas productivas. Goodman et al. (1990) precisan claramente este concepto: "A ação tendencial do substitucionismo, entretanto, é reduzir o produto rural a um simples insumo industrial, abrindo caminho para a eliminação do processo rural de produção, seja pela utilização de matérias-primas não-agrícolas, seja pela criação de substitutos industriais dos alimentos e fibras. Seu paradigma é dado pela indústria química e pelo desenvolvimento dos sintéticos. A natureza, seja enquanto terra, espaço ou reprodução biológica, já não mais representa uma limitação intransponível à transformação capitalista do processo de produção e da divisão social do trabalho. Biotecnologias avançadas constituem a vanguarda desta ação tendencial no rumo da dissolução da diferença entre 'agricultura' e 'indústria'".

b) El desarrollo de las fuerzas productivas. Para ser competitivo en la producción mercantil es necesario producir cada vez en forma más eficiente, disminuyendo costos y por lo tanto el valor unitario de los productos, lo que conduce a un incremento en la productividad del trabajo, vía innovación tecnológica constante. Realizar la mercancía y aumentar las ganancias es el acicate del mercado, lo que impulsa un extraordinario desarrollo de las fuerzas productivas. Como se hace evidente en diversos momentos históricos, esta dinámica trae como efectos el derroche de recursos materiales y del trabajo humano, ciclos de sobreproducción y escasez, así como producción de artículos superfluos. (Foladori y Melazzi, 2009)

c) La diferenciación social. La competencia que se establece en el mercado, establece un valor promedio de las mercancías que no refleja el valor individual de cada productor, ya que el desarrollo de las fuerzas productivas es desigual. Por esta razón muchos productores no verán retribuido su trabajo, mientras que otros lograrán ganancias extraordinarias porque producen por debajo de ese valor promedio. Las diferencias en la productividad del trabajo entre unos y otros, provocarán tendencialmente la descapitalización de los primeros (incluso la necesidad de asalariarse para obtener los ingresos que le permitan subsistir), y la concentración de la riqueza en los segundos (concentrada en un conjunto minoritario de empresas capitalistas). (Foladori y Melazzi, 2009) En este sentido es que históricamente se procesa la conformación de las clases sociales en el capitalismo.

En efecto, es posible identificar este proceso en la agricultura, que se caracteriza por la presencia predominante del agronegocio y el deterioro de las condiciones de reproducción de la agricultura familiar. Sin embargo, esta fase agudiza un escenario que se ha ido construyendo desde hace varias décadas, durante las cuales lo que se conoce como la industrialización de la

agricultura ha determinado la subsunción de los productores familiares y campesinos a los sectores empresariales capitalistas, y específicamente a los agroindustriales.

El énfasis puesto en la productividad y el desarrollo tecnológico modernizante que tiene como paradigma a la Revolución Verde a partir de la segunda mitad del siglo XX, estableció condiciones de competencia que ha permitido la concentración de la propiedad de los medios de producción y de la ganancia en los sectores de la burguesía agraria y agroindustrial, y como contracara el deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de los agricultores familiares y asalariados rurales (Ehlers, 1999; Chiappe y Piñeiro, 1998; Altieri, 1992).

Ohyantçabal y Narbondo (2008) sintetizan las estrategias del capitalismo en la agricultura en las últimas dos décadas: *“Las características principales de la expansión del capital 'en el campo' son además de la mercantilización de la producción, la industrialización de la agricultura, el incremento de la composición orgánica del capital (en detrimento del trabajo) mediante la incorporación de tecnologías, el avance de los agronegocios transnacionales (la gran empresa capitalista) y la continua concentración de la producción que opera expulsando (y muchas veces proletarizando) a las unidades de producción más pequeñas con el consecuente despoblamiento del medio rural”*. Y especifican: *“Las empresas que vienen protagonizando el proceso son los agronegocios, empresas transnacionales que se ubican en todas las fases del complejo agroindustrial, en especial en la fase de producción de insumos y la de exportación – industrialización”*. Es así que se evidencian numerosas fusiones y compras de empresas que han determinado en algunos años la concentración y expansión mundial de un grupo de multinacionales que están presentes en todos los procesos productivos, desde el mejoramiento

genético de las semillas, la producción de insumos agropecuarios, la industrialización de los productos y la comercialización en grandes superficies (Action group on erosion, technology and concentration. 2008).

2.2. EL DEBATE SOBRE EL DESARROLLO (SUSTENTABLE). ¿ES POSIBLE LA SUSTENTABILIDAD EN EL SISTEMA CAPITALISTA?

Finalizada la segunda guerra mundial e iniciada la recomposición de Europa, se comienza a instalar en el debate la idea de desarrollo como respuesta a las dificultades manifiestas de las sociedades occidentales y el enfrentamiento en ciernes que se establece con el mundo del socialismo real encabezado por la Unión Soviética. Boisier (2000) sostiene que este concepto “...es un tópico de la posguerra y habría que agregar, es un tópico de las Naciones Unidas”. En efecto, en los estudios y debates promovidos por la ONU como por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el desarrollo se convierte en el foco de atención.

El término se construye entonces en una larga historia de más de medio siglo, durante la cual ha sido retomado, resignificado y adjetivado de diversas maneras. Sus orígenes están marcados por su emparentamiento con el término crecimiento, entendidos como sinónimo en una especie de reduccionismo económico que condicionó las estrategias de intervención. (Boisier, 2000)² Un eje orientador que prima en la construcción de este significado es la teoría de la modernización, que imprimía en los discursos y los proyectos generados por los organismos internacionales y los gobiernos nacionales un derrotero único por el cual llegar al desarrollo, a imagen y semejanza de Europa y Estados Unidos. Consecuentemente se instaló en los

² En concreto Boisier (2000) ejemplifica este encare señalando que “...el PIB y sobre todo el PIB per cápita fue la medida corriente del nivel de desarrollo. Esto contribuyó a consolidar el dominio profesional de los economistas en el tema del desarrollo, algo que generó una suerte de circularidad viciosa de reduccionismo económico, que poco ha ayudado a la verdadera naturaleza del fenómeno y al diseño de formas eficaces de intervención promotora”.

discursos públicos la tipificación en países desarrollados y subdesarrollados o en vías de desarrollo, en relación a este ideal de desarrollo.

En este mismo sentido Najm (2005) establece la responsabilidad que le compete al pensamiento neoclásico: *“A noção fundadora da idéia de desenvolvimento tem origem na idéia iluminista de progresso a qual assenta-se, por sua vez, nas idéias de riqueza e evolução no pensamento neoclássico. Ela se refere à primazia da ciência sobre as atividades produtivas, à inovação tecnológica, enfim, ‘à modernização das instituições sociais e das formas de vida’ (SUNKEL e PAZ, 1980, p.26) como forma de maximizar o potencial produtivo”*.

Elizalde (1992) plantea que la asociación desarrollo – crecimiento, se basa en lo atractivo de este último término para la sociedad occidental, y en este sentido analiza críticamente lo que denomina *“mitos del crecimiento”*.

Es principalmente a partir de las décadas de los 70 y 80 del siglo XX cuando desde algunos autores se hace un intento superador del concepto. Surge la idea del desarrollo humano, en base a la elaboración del economista bengalí Sen entre otros, lo que se concreta en el Índice de Desarrollo Humano, medición implementada a partir de los 90 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Estas formas de medir el desarrollo intentan considerar una serie de factores económicos, sociales y culturales que den cuenta de su complejidad.

Asimismo se propone el Desarrollo a Escala Humana, que según Max – Neef *et al.* (1986) tiene como finalidad: *“Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los*

procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado”.

En estos planteos se reafirma la necesidad de abordar el tema del desarrollo desde múltiples miradas y de lograr distinguir entre las necesidades de la gente y la producción de múltiples satisfactores para satisfacerlas.

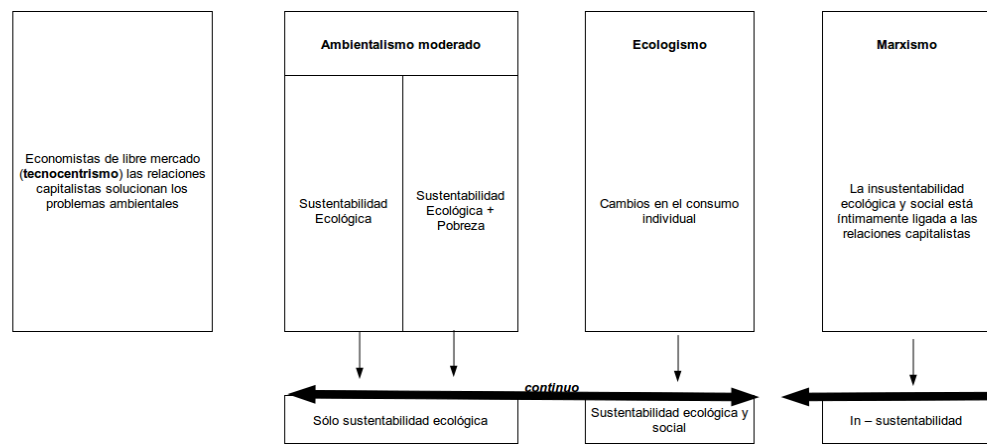
A partir de los 70 se incorpora a los debates la sustentabilidad y con ella el desarrollo sustentable, como dos conceptos que deben conjugarse ante las problemáticas que toman visibilidad a nivel ambiental. Comienzan a hacerse de uso cada vez más habitual a partir del Informe encomendado por las Naciones Unidas, conocido como Informe Brundtland³. En este documento se establece explícitamente el desafío del desarrollo sostenible: *“Está en manos de la humanidad hacer que el desarrollo sea sostenible, es decir, asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias”*. (Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987) Este se puede ubicar como el inicio de un largo proceso de reflexión y debate a nivel de diversas instituciones y organizaciones, así como en los espacios académicos, sobre la sustentabilidad y el desarrollo sustentable, fundamentando su utilización desde diversas perspectivas político ideológicas y filosóficas, que determinan así una diversidad de significados y definiciones, incluso antagónicas, sobre dichos términos⁴. De este modo la sustentabilidad se convierte, al decir de Tommasino (2001) en un *“término paraguas”*, fundamentado desde diversas corrientes de pensamiento. Tommasino (2001)

³ En referencia a Gro Harlem Brundtland, dirigente política noruega que encabezó la Comisión redactora del informe.

⁴ Boisier (2000) aporta: *“El desarrollo es la utopía social por excelencia... Quizás en parte debido a ello, a su propia naturaleza utópica y en parte también debido a nuestro sobre – entrenamiento intelectual en las disyunciones analíticas cartesianas, se ha producido paulatinamente una verdadera polisemia en torno al desarrollo”*.

y Foladori y Tommasino (2001) realizan una tipificación de dichas corrientes, analizando los planteos de diversos autores, específicamente en relación al medio rural, pero sin desconocer su correlato en otros espacios más globales de la sociedad. Dicha tipificación se presenta en el Figura N° 1.

Figura N° 1. Grandes corrientes de pensamiento sobre sustentabilidad rural.



Fuente: Adaptado de Tommasino (2001) y Foladori y Tommasino (2001)

Los autores analizan y reflexionan en base a una importante cantidad de documentos, lo que permite ensayar la tipología presentada e identificar fundamentos en la construcción conceptual señalada.

En este sentido se observan en el esquema, dos grandes bloques: el Ambientalismo moderado y el Ecologismo. En el primero de ellos se encuentran aquellos autores para los cuáles la sustentabilidad se restringe a los problemas de los sistemas ecológicos, entendidos como la naturaleza externa al ser humano, los que se identifican con la sustentabilidad ecológica. En el mismo bloque otro subgrupo se conforma con aquellos que entienden que es necesario también alcanzar una sustentabilidad social, “...en la medida que ésta es puente para la ecológica – aunque esto no se diga

explícitamente –“. (Foladori y Tommasino, 2001) Los grandes problemas identificados son la pobreza y la sobrepoblación, y se entiende necesario dar respuesta a los mismos en cuanto son causantes de degradación ambiental. Las corrientes identificadas en el bloque del Ecologismo, tienen una postura crítica frente a criterios distributivos y las asimetrías entre países ricos y pobres, y postulan cambios a nivel de las pautas de consumo individual. Sin embargo, como señalan Foladori y Tommasino (2001), no ponen en cuestión las relaciones sociales capitalistas como fuente principal de la insustentabilidad.

Un aspecto común que se destaca de ambos bloques es que comparte un enfoque esencialmente técnico al momento de pensar alternativas sustentables. En este sentido, el énfasis está puesto en resolver las problemáticas ambientales o las cuestiones sociales que generan efectos negativos sobre los ecosistemas, a través del avance tecnológico y la concreción en técnicas y procesos más sustentables.

En los extremos del diagrama se ubican dos bloques antagónicos: por un lado los economistas del libre mercado, para los cuales la sustentabilidad no es un problema. Para estas corrientes, el funcionamiento del mercado sin restricciones es lo que permite encontrar en cada momento la mejor solución a los problemas. En la postura opuesta, se encuentran las corrientes basadas en el marxismo, en la cual estos autores se autoidentifican. Estas corrientes señalan claramente que no es posible generar sustentabilidad en el marco de las relaciones sociales establecidas por el capitalismo. En este sentido Foladori (2002) señala que hay límites estructurales establecidos por la competencia, la propiedad privada y el objetivo de la ganancia que tendencialmente generan diferenciación y exclusión social. Incluso presentándose el escenario eventual de la obtención de alternativas que solucionen los principales problemas ambientales (a la manera de un

“capitalismo verde”), las relaciones sociales seguirán esta tendencia central del sistema, impidiendo el logro de una sustentabilidad socio – ambiental plena. (Tommasino, 2001)

De todas maneras esta tendencia no está planteada desde una perspectiva lineal, sino que por el contrario, se asume la existencia de contratendencias que en diferentes momentos históricos han habilitado y habilitan la permanencia y reproducción de los sectores de la producción familiar, mitigando los efectos de la competencia mercantil. Dichas contratendencias históricamente son generadas a través de la acción del Estado como concreción de políticas públicas, y en alguna medida de organizaciones sociales y económicas de algunos sectores subalternos que desarrollan sus propias estrategias de apoyo a dichos sectores sociales (muchas veces vehiculizando recursos públicos). (Foladori y Tommasino, 2006)

Por último, en este proceso de construcción conceptual de la sustentabilidad, se debe señalar que se ha consolidado la idea de considerar las múltiples dimensiones que componen dicho concepto, lo que crecientemente es explicitado en los diversos estudios y proyectos que apuntan a evaluar y dimensionar la sustentabilidad en diferentes situaciones. En general la mayor parte de los planteos actuales incorporan como grandes ámbitos a la dimensiones ambiental, económica y social, como lo muestra el World Resources Institute (2002, citado por Foladori, 2002) en la figura N° 2.

Figura N° 2. Dimensiones de la sustentabilidad



Fuente: WRI, 2002. Tomado de Foladori. 2002.

Como señala este autor, puede considerarse que en la actualidad resultaría inexcusable la omisión de alguno de estas dimensiones, pero considerando la tipología presentada en la Figura N° 1, en buena parte de los trabajos sobre la temática se privilegia la ambiental o ecológica y se prioriza a la hora de implementar estudios y construir indicadores, subestimando (aunque en diferente intensidad) las otras dos dimensiones. En este sentido aporta Foladori (2002): *“En efecto, aunque difícil de medir, la sustentabilidad ecológica es la que resulta de menores desacuerdos: la sustentabilidad ecológica se refiere a un cierto equilibrio y mantenimiento de los ecosistemas, la conservación y el mantenimiento de un caudal genético de las especies, que garantice la resiliencia frente a los impactos externos”*. En relación a la económica, si bien se han incorporado propuestas que señalan la redistribución más equitativa de los beneficios del crecimiento económico (o de los excedentes generados en una economía que debe limitar su crecimiento y adecuar a esto sus pautas de consumo, como puede ser planteado por el eco-

logismo más fundamentalista), sigue estando muy presente la concepción de la sustentabilidad “puente” antes descrita. Lo mismo puede decirse de cómo se ha conformado la idea y los tópicos presentes en la dimensión social. Una cuestión de fondo parece estar, según la corriente de la insustentabilidad, en los fundamentos mismos del concepto. Sintetiza Foladori (2002): *“Más allá de las voces de denuncia de la sustentabilidad social como medio y no como fin, lo que tienen en común esas formas de considerar la sustentabilidad, sea la ecológica o la social, es su perspectiva técnica. Esto es de extrema importancia, porque se refiere al hecho de reducir la polémica sobre desarrollo sustentable a los cambios dentro del sistema capitalista”*. Y apoyándose en el triángulo de la Figura N° 2, concluye: *“Ahora podemos volver al triángulo para detectar algo que a primera vista no aparece explícito: la exclusión en la discusión sobre sustentabilidad de la posibilidad de cambios en las relaciones sociales de producción”*.

2.3. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS: RESISTENCIA Y SUPERACIÓN

El marco de la globalización neoliberal señalado y las concepciones que excluyen la posibilidad de pensar otro tipo de modelo de relaciones sociales de producción, evidencian la importancia de construir estrategias en un sentido transformador, que no solo permitan enfrentar este marco de relaciones sino también pensar líneas de tránsito hacia dicho modelo alternativo.

En este sentido es que Martins do Carvalho (2007), en base a su experiencia de trabajo con organizaciones brasileñas e internacionales de campesinos⁵, desarrolla un planteo que, partiendo de la situación desventajosa de estos sujetos sociales, se plantea un proceso que considera

⁵ El Ing. Agr. Horacio Martins Do Carvalho es asesor del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil y de la organización internacional Vía Campesina.

modificaciones en los sistemas productivos conjuntamente con la construcción de nuevas formas de relacionamiento y de nuevas identidades. Señala que las limitaciones y las relaciones de fuerzas adversas a los sectores oprimidos son importantes, y el discurso hegemónico las propone como irreversibles. En el medio rural, esta situación genera consecuencias dramáticas para los sectores de la producción familiar, que este autor sintetiza: “[...] *la pérdida de perspectiva de una mejora en las condiciones de vida y de producción llevó a una gran cantidad de esos agricultores familiares a una crisis de identidad social y a la solución migratoria como remedio a sus males*”. Y agrega: “*Impotentes ante los significados del pasado que ya no les permiten reafirmarse ante sus iguales, ni muchas veces ante sus propios hijos, e incrédulos ante los nuevos significados que los medios de comunicación de masas les imponen como referencia para el futuro, los campesinos se quedan perplejos, inmovilizados, apáticos*”. (Martins do Carvalho, 2007)

Las modificaciones que este autor entiende deben procesarse en los productores familiares se ubican en tres dimensiones: las pautas de producción, las pautas de consumo y la concepción del mundo de los productores familiares⁶. Una condición fundamental para esta propuesta es la permanencia de los productores familiares en el campo, pero no en cualquier circunstancia. Por ello precisa: “*Tampoco se trata de permanecer en el campo como subordinados a los ajustes económicos, políticos e ideológicos que las clases dominantes y sus intelectuales imponen, sino de permanecer en el campo realizando cambios, no siempre fáciles, pero factibles de ser concretados en la unidad de producción y en el comportamiento de las familias. Cambios que les permitan mejorar la calidad de vida y del trabajo desempeñado, así como también desarrollar*

⁶Martins do Carvalho advierte sin embargo, sobre el riesgo de caer en dos tipos de desvíos: el volver al pasado, restaurando el modo campesino tradicional e ignorando avances técnicos, o intentar adaptarse al modelo neoliberal.

una conciencia crítica enfocada a superar las causas estructurales de la opresión capitalista". (Martins do Carvalho, 2007)

Esta propuesta no tiene un alcance que modifique el actual modelo social y económico, pero el autor entiende que sienta las bases para generar una identidad social que se lo proponga como proyecto. Para ello se propone superar lo que denomina la identidad social legitimadora de la dominación⁷ (Castells, 1992. Citado por Martins do Carvalho, 2007), primero hacia una identidad de resistencia⁸, que permita generar las estrategias que enfrenten las condiciones que impone la globalización capitalista, pero en perspectiva de construir una identidad de proyecto⁹, que permita vislumbrar un nuevo modelo de sociedad. Si bien las modificaciones de pautas señaladas son pensadas desde las unidades de producción familiar, su generalización se realiza a través de los referentes de resistencia compartidos en lo que Martins do Carvalho (2007) denomina Comunidad de Resistencia y Superación.¹⁰

2.4. LA AGRICULTURA FAMILIAR

En los ítems anteriores del marco teórico se han revisado sintéticamente el contexto en el que se desenvuelve el medio rural y la agricultura, así como los conceptos centrales que han intentado explicar la dinámica del modo de producción capitalista, sus efectos y tendencias, a la vez que las posibles trayectorias para la superación de las actuales relaciones

⁷Según Castells (1992, citado por Martins do Carvalho, 2007) la identidad legitimadora es "[...] *introducida por las instituciones dominantes de la sociedad con la intención de expandir y racionalizar su dominación en relación a los demás actores sociales*".

⁸ Refiere a "[...] *la construcción de una identidad defensiva en términos de las instituciones/ideologías dominantes, invirtiendo el ordenamiento de valores y, al mismo tiempo, reforzando los límites de la resistencia*". (Castells, 1992. Citado por Martins do Carvalho, 2007)

⁹ Se constituye "[...] *cuando los actores sociales, utilizándose cualquier tipo de material cultural a su alcance, construyen una nueva identidad capaz de redefinir su posición en la sociedad y, al hacerlo, de buscar la transformación de toda la estructura social*". (Castells, 1992. Citado por Martins do Carvalho, 2007)

¹⁰Martins do Carvalho entiende por Comunidad la sociedad en red establecida en base a referentes identitarios comunes que enfrentan y superan a los referentes de la globalización capitalista. Identifica a los movimientos sociales de masas del campo brasileño (Movimiento de los trabajadores rurales Sin Tierra, Movimiento de Pequeños Agricultores, entre otros) como esas sociedades en red, y a la organización internacional Vía Campesina como ejemplo de una Comunidad de Resistencia y Superación.

sociales. Se entiende pertinente entonces caracterizar a los sujetos sociales que son el centro de atención del presente trabajo y comprender sus trayectorias históricas, enfatizando en la particularidad de los agricultores familiares de Uruguay.

2.4.1. Los estudios campesinos

En primer lugar, resulta necesario identificar en qué marco se inscribe el debate sobre la caracterización de la agricultura familiar uruguaya, ya que resulta fundamental para identificar este sector social, comprender cuál ha sido su evolución, y cómo ha impactado la acción del Estado en diferentes momentos históricos.

Resulta claro que la conceptualización y el debate sobre el campesinado es el terreno más general en el cual se han plasmado las principales interpretaciones sobre la agricultura familiar, más allá de que luego se señalen particularidades que diferencian a dichos sujetos sociales en la evolución histórica de nuestro país. El estudio realizado por Sevilla Guzmán y González de Molina (2004) sintetiza el largo camino que han transitado los estudios e investigaciones sobre los campesinos, que como señalan estos autores se inician en los albores mismos del capitalismo en Europa, lo que se ha denominado la Antigua Tradición de los Estudios Campesinos¹¹. Esta primera etapa se genera en el marco de una praxis intelectual y política que tiene un faro muy potente en la obra de Marx y en la evolución de la Rusia pre – revolucionaria de fines del siglo XIX. Le sigue los desarrollos que en dicho país se generan en cuanto a la comprensión del campesinado y el funcionamiento de su unidad productiva, así como al papel que le asigna el desarrollo del capitalismo.

¹¹ Agregan Sevilla Guzmán y González de Molina (2004): “Más aún, ésta nace como un intento desesperado de impedir el despliegue del capitalismo a través de formas de acción social colectiva (que hoy podían muy bien calificarse de desarrollo rural participativo), cuyo objetivo es evitar la desorganización social, explotación económica y depredación sociocultural que tal proceso generaba en las comunidades rurales”.

Resultan paradigmáticos en este sentido los trabajos de Lenin y Chayanov, que tienen una fuerte influencia en los debates y estudios posteriores, ya que se presentan como dos perspectivas en conflicto al momento de pensar y actuar sobre la realidad campesina. Lenin señala cómo en las condiciones del desarrollo del capitalismo en Rusia, los campesinos sufren un proceso de diferenciación que tendencialmente los desplaza hacia las clases básicas, el proletariado (a medida que se descompone su unidad de producción y deben vender su fuerza de trabajo para subsistir) y la burguesía agraria (en el caso que acumulen capital y contraten fuerza de trabajo). Chayanov por su parte hace un aporte en entender la lógica de producción campesina, proponiendo que es un modo de producción en sí mismo, que puede ser la base de la agricultura en una nueva sociedad (Piñeiro, 1985). Enfatiza en las motivaciones del campesinado, que entiende son distintas del empresario, y tienen como fin el cubrir las necesidades de la familia.

Cortés y Cuéllar (1986) realizan un análisis comparativo de los estudios de Lenin y Chayanov, en el que intentan relativizar el antagonismo en que se los ha encasillado, destacando que desde perspectivas diferentes, ambos hacen aportes relevantes para la conceptualización del campesinado, que conservan vigencia en la actualidad¹².

La otra etapa conocida como la Nueva Tradición de los Estudios Campesinos (Sevilla Guzmán y González de Molina, 2004), que se ubica a partir de la mitad del siglo XX, retoma algunas de las corrientes de la Antigua Tradición, a la vez que se conforman otras dos. Una de ellas se incorpora desde la sociología rural, y la otra desde la perspectiva de la agroecología. Surge en este período un debate fermental entorno al campesinado en

¹² Estos autores destacan que tanto Lenin como Chayanov hacen un énfasis en los conceptos de generación de excedentes, el balance y las motivaciones de la unidad económica campesina. Entienden que esta última es la principal fundamentación de Chayanov, y aunque Lenin no lo menciona, es una conceptualización implícita en su trabajo *"El desarrollo del capitalismo en Rusia"*.

América Latina, sobre todo a partir de la década de los sesenta con el triunfo de la Revolución cubana. Se producen y revigorizan diversas expresiones sociales y políticas en toda la región que se plantean la transformación social, y en el marco de ella, la incorporación del campesinado a las estrategias de lucha. Como respuesta, desde diversos organismos internacionales (muchos de ellos con fuerte hegemonía de Estados Unidos) se promueven planes de reforma agraria y desarrollo rural, que se proponen atenuar los embates revolucionarios mitigando en alguna medida las atroces injusticias y desigualdades de las sociedades latinoamericanas. Ya sobre la década de los setenta, y evidenciado el fracaso de las políticas en relación a la problemática campesina, se revitalizan los estudios y debates con un importante centro en México. (Cortés y Cuéllar, 1986)

Las corrientes que retomaron la conceptualización del campesinado desde lo que Sevilla Guzmán y González de Molina (2004) denominan el Pensamiento Social Agrario Alternativo, que dichos autores ubican en “[...] aquellos marcos teóricos que se mueven en una praxis intelectual y política ‘contra el capitalismo’”, se propusieron romper con algunas ortodoxias que limitaron los análisis y las propuestas. Retomando a Sevilla Guzmán y González de Molina (2004) que ejemplificando con el trabajo de algunos autores observan: “Según muestran Shanin y sus colaboradores en su análisis del último Marx, éste parece llegar a aceptar un evolucionismo multilíneal del proceso histórico, así como la coexistencia de distintas formas de explotación en la estructura socioeconómica de una determinada sociedad, abriendo con ellos inmensas posibilidades para el estudio de los procesos que tienen lugar en la agricultura”. Se desprende de estos análisis la necesaria contextualización histórica del sujeto social para su caracterización y definición. Shanin (1979) aporta: “La heterogeneidad de los campesinos está fuera de toda duda. En efecto, los campesinos no pueden ser entendidos o ni siquiera descritos de manera apropiada fuera de su

escenario societal general, y lo mismo puede decirse del contexto histórico (las concepciones 'diacrónicas' y 'sincrónicas' de los fenómenos sociales sólo admiten una división analítica)”.

En este sentido, si bien es cierto que el debate sobre la desaparición o permanencia del campesinado continúa, se asume que estas tendencias están condicionadas por las fuerzas que pugnan en ambos sentidos, y que algunos procesos incluso pueden tener diferente interpretación en diferentes situaciones concretas de las unidades campesinas. En relación a esto último, Manzanal (1990. Citada por Quiroga, 2009) ejemplifica para el caso argentino: *“la semiasalarización es una forma de obtención de ingresos muy frecuente entre el campesinado argentino y ha consolidado su presencia a lo largo de los años, sin implicar la transformación del campesino en asalariado y, por lo tanto, en muchos casos ha contribuido a mantener la forma campesina”.*

Asimismo, los procesos de diferenciación a la interna del capitalismo y la dinámica continua de conformación de las clases sociales, necesariamente tienen al campesinado en constante tensión. Piñeiro (1985) observa que *“...si bien la tendencia global es que la burguesía intentará extender el desarrollo del capitalismo en el campo, transformando al campesinado, el proceso no es de ninguna manera mecánico o unidireccional. Por el contrario, es un proceso contradictorio. En cada momento histórico, debemos comprender y descifrar el balance de poder existente entre las distintas fracciones de la burguesía y entre la burguesía y los campesinos, para explicar las políticas que están siendo implementadas, que pueden tanto favorecer la destrucción como la reproducción del campesinado”.*

2.4.2. La caracterización de la agricultura familiar uruguaya y su evolución histórica

2.4.2.1. La conceptualización a la uruguaya

Resulta pertinente señalar cómo esta discusión y el debate sobre estos sujetos sociales del campo toma forma en Uruguay. Se inicia incipientemente en relación a otros países de Latinoamérica, con algunos intentos fragmentados que han ido construyendo una conceptualización específica en relación a la trayectoria histórica concreta del país. Así lo afirma Oyhançabal (2008): *“En nuestro país la producción teórica sobre el campesinado o mejor, como se verá más adelante, sobre la producción/agricultura familiar o la pequeña producción es por demás escasa, tanto en el plano teórico como en el de los estudios empíricos. Es recién a comienzos de 1980 que se elaboran los primeros estudios que específicamente intentan abordar la situación y la dinámica de éste sujeto social. Quizás los primeros antecedentes en esta temática sean los trabajos de distintos historiadores y economistas sobre el Uruguay rural y los modelos de desarrollo implementados a lo largo de su historia. En éste sentido entre otros se destacan los trabajos de Barrán y Nahum¹³ y Raul Jacob¹⁴ publicados desde mediados de los ´60, y luego, contemporáneos con los primeros estudios sobre el campesinado, los trabajos de Henry Finch¹⁵”.*

En un contexto nacional signado por la dictadura y la instalación del modelo económico neoliberal, se generan algunos trabajos que retoman la conceptualización mencionada. En efecto, Astori (1982) y Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo - Uruguay (1983) estudian

¹³ BARRAN y NAHUM (1967, 1971, 1972, 1978). *Historia Rural del Uruguay Moderno*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.

¹⁴ JACOB, R. 1969. *Consecuencias sociales del alambramiento (1872-1880)*, Montevideo, Banda Oriental; y JACOB, R. 1984. *Los Principales Modelos Históricos*. In: *La Cuestión Agraria en el Uruguay*. Fundación de Cultura Universitaria. Colección Temas Nacionales. N°13. Montevideo.

¹⁵ FINCH, J. 1981. *A Political Economy of Uruguay since 1870*. New York, St. Martin`s Press.

los impactos sociales y económicos del modelo neoliberal en la agricultura familiar, generando pistas para entender los mecanismos y las condiciones de su reproducción o desaparición.

Pocos años después Alonso y Nin (1985) destacan la importancia de la agricultura familiar en los rubros hortícolas, y frutivícolas. Realizan una tipología en base a la fuerza de trabajo familiar en el predio en relación con la asalariada, e intentan ensayar propuestas de salida de la crisis de estos productores en plena apertura democrática.

Es en este mismo período que inicia sus trabajos sobre estos sujetos sociales Diego Piñeiro, el investigador que más profusa y sistemáticamente ha estudiado la agricultura familiar desde los años 80 hasta la actualidad. En sus trabajos se observa un énfasis puesto en precisar la conceptualización sobre el término campesino o agricultor familiar, destacando que su foco está puesto sobre las relaciones sociales de producción que se establecen entre los diferentes sujetos sociales. Así señala: *“La lucha por la apropiación del excedente debe ser puesta en el centro de la discusión si queremos entender las diferentes formas en las cuales el campesinado se halla articulado al modo capitalista de producción”* (Piñeiro, 1985). En consecuencia, ensaya una definición que enfatiza esta idea: *“Cuando uso el término campesinado estaré entendiendo productores agrícolas que trabajan sobre tierra de su propiedad o que por lo menos controlan, con el uso de trabajo familiar, y que son expoliados por otras clases mediante la extracción del plus trabajo a través de rentas, impuestos, el mercado de trabajo, el mercado del dinero, y el mercado de productos”*. (Piñeiro, 1985) Este trabajo establece explícitamente la relación de subordinación en la que se encuentra el agricultor familiar o campesino, y el establecimiento de la categoría analítica de la extracción de excedentes como forma de precisar el concepto, y sacarlo de las difusas nociones que designan a este sujeto social (y que aún persisten).

Asimismo hace evidente el proceso de diferenciación al cual se ven sometidos y los diversos mecanismos de resistencia que generan ante estos procesos. Otro elemento que aporta este trabajo y que se señala en la definición presentada anteriormente, es la identificación de los mecanismos a través de los cuáles se establece la extracción de excedentes y la consecuente subordinación y diferenciación indicada, analizados en un contexto particular del noreste de Canelones durante los años 70 del siglo XX.

La década de los 90 puede considerarse como de consolidación de las bases del neoliberalismo en la región y en nuestro país, en donde el concepto de productor familiar es desestimado por el pensamiento hegemónico y sostenido desde algunos espacios académicos y gremiales rurales, intentando levantar algunas reivindicaciones que se enfrentan a la propuesta política neoliberal. Sin embargo, se continúa un proceso de acumulación teórica y práctica desde dichos espacios, que habilitan a profundizar y resignificar los conceptos. El propio Piñeiro reflexiona sobre la asimilación del concepto de productor familiar y campesinado, sugiriendo la necesidad de explicitar las similitudes y diferencias de ambas denominaciones y su concreción en el contexto nacional. Buscando precisar esto, señala: *“El término productor familiar es un término que está definido por las relaciones sociales de producción. Es por lo tanto conceptual y responde a una variable cualitativa. El uso predominante de trabajo familiar sobre la tierra (en propiedad o en usufructo) son las dos variables básicas para definir a un productor familiar. A ella se debe agregar el capital (patrimonio). Esto es importante porque la ausencia o la reducción a una mínima expresión del capital patrimonial es justamente una de las diferencias que separan al productor familiar del campesino”* (Piñeiro, s.f.). Por otra parte, señala algunas otras características que deben adicionarse para caracterizar a estos sujetos. Una tiene que ver con el destino de la producción sobre el cual Piñeiro (S.f.) afirma: *“Por un lado la producción familiar produce para los mercados de pro-*

ductos. Está firmemente vinculada a ellos. El objetivo de la producción familiar es producir para los mercados y solo consume una parte menor de aquello que produce. En cambio la producción campesina tiene como objetivo producir para el consumo propio y en todo caso se venden en el mercado los excedentes que no se pueden o no se quieren consumir”. Otra refiere al vínculo establecido con los mercados. Según Piñeiro (s.f.) “[...] la producción familiar está firmemente vinculada a los demás mercados: a los mercados de insumos, al mercado del dinero (porque emplea crédito), al mercado de trabajo (porque compra y vende fuerza de trabajo), a los mercados de tierras porque sus tierras pueden ser compradas y vendidas. Este no es siempre el caso para la producción campesina”. La última característica destacada es la relacionada con el capital de la unidad familiar o campesina: “Un último elemento que es preciso considerar para caracterizar a la producción familiar es la cuestión de la acumulación de riqueza o de capital. Mientras en general se admite que el productor familiar es capaz de acumular capital (Archetti, 1975), esto no es tan claro para el caso de los campesinos” (Piñeiro, S.f.). Sin embargo en este punto advierte el autor (citando a Murmis) que hay posturas que señalan que es probable que en las condiciones de creciente inserción del modo capitalista de producción en el campo, haya campesinos que puedan enriquecerse acumulando capital. En consecuencia y como síntesis de esta reflexión, propone Piñeiro (S.f.) para Uruguay: “De la discusión anterior es posible deducir las razones por las cuales, para el caso del Uruguay, no se emplea el término campesino (por la inexistencia de la categoría que se designa con este nombre) y en cambio debe emplearse por razones de mayor precisión científica el término de productor familiar para designar a la categoría que fuera descripta”.

Durante la década del 90 y primeros años del siglo XXI, con un cúmulo importante de evidencias sobre los profundos impactos negativos que el modelo neoliberal tuvo sobre los sectores populares, y específicamente

sobre la agricultura familiar, se retoma la idea de pensar a este sector rural y se incorporan visiones que según Figari *et al.* (2008) reivindican “[...] *que la diversidad existe, que es necesario reconocer que hay más de una forma de racionalidad económica, que la viabilidad es un concepto relativo, que es posible articular incluso en el marco de un sistema mayor claramente capitalista, formas de producción que parecen, al menos en principio, no respetar la lógica capitalista y que, en el marco actual tienen sus propias amenazas y oportunidades [...]*”. De alguna manera se retoman los postulados chayanovianos desde una postura que, basada en trayectorias académicas francesas, propone una perspectiva teórica y metodológica que enfatiza en las capacidades adaptativas del sistema familia – explotación para sobrevivir en las condiciones del modo de producción capitalista (Figari *et al.*, 2008)¹⁶.

Simultáneamente, desde experiencias realizadas en el departamento de San José con productores familiares lecheros, Tommasino *et al.* (2006) se posicionan desde la perspectiva de la insustentabilidad mencionada en el ítem 2.2., desde la cual si bien se asumen estrategias metodológicas que permitan abordar los sistemas productivos familiares para entender sus finalidades y funcionamiento, se parte de la base de que para que la producción familiar pueda enfrentar las condiciones de insustentabilidad es necesario que “[...] *sea crecientemente consciente del proceso económico y social global en el cual está inmerso y genere, en primera instancia, estrategias tendientes a mejorar la inserción en el sistema. La sustentabilidad a largo plazo y en forma global implica la construcción de una conciencia colectiva solidaria y orientada a ‘erosionar’ el sistema de competencia (relaciones sociales de producción sustentadas en la*

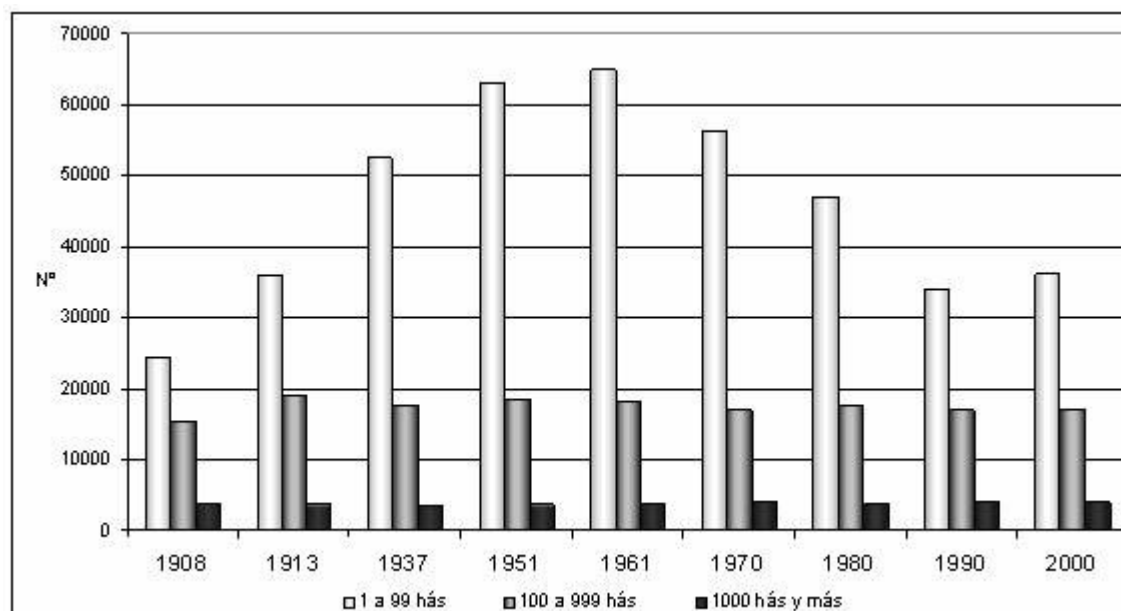
¹⁶ Estas autoras apoyan sus postulados teórico – conceptuales y metodológicos en sus experiencias de trabajo concretas en el marco del Programa Integral de Extensión, que han desarrollado desde 1996 junto con otros docentes universitarios en el departamento de Paysandú, específicamente desde la Estación Experimental Dr. Mario A. Cassinoni de la Facultad de Agronomía y el Centro Universitario de Paysandú de la Universidad de la República.

competencia) que generan continuamente (tendencialmente) el proceso de diferenciación social”.

2.4.2.2. La evolución histórica de la agricultura familiar uruguaya

Haciendo una resumida síntesis de la evolución histórica de este sector social, podemos identificar algunos grandes períodos vinculados a sendos modelos socioeconómicos, que establecieron condiciones para su reproducción o descomposición. En relación al análisis de dichos modelos, son varios los autores que, con algunas diferencias de enfoque o poniendo énfasis en alguna cuestión particular, pueden ser consultados a los efectos de profundizar en cada uno de ellos (Jacob, 1984; Piñeiro, 1985; Caetano y Rilla, 1994; Piñeiro, 1998; Bértola, 2000; Piñeiro y Moraes, 2008). Una primera imagen global se brinda en la Gráfica N° 1, que a través de la evolución de los predios más pequeños intenta deducir cuál fue la tendencia general de la producción familiar.

Gráfica N° 1. Número de productores por estrato de tamaño, según censo agropecuario



Fuente: Adaptado de Finch, 1981 (citado por Piñeiro, 1985); Piñeiro, 1998; Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, 2000.

El crecimiento de los predios más pequeños se produce hasta el Censo General Agropecuario de 1961, alcanzando las 65000 explotaciones, en donde también se registra el mayor número de predios de la historia (casi 87000). Puede considerarse que dicho incremento es en buena medida consecuencia de una política de largo plazo del Estado uruguayo, que si bien puede haber tenido vaivenes y algunas modificaciones en función de cambios de gobierno o de coyunturas internacionales, mantuvo una constante que fue la promoción de la producción nacional, tanto de alimentos para el consumo de la creciente población trabajadora urbana en los primeros 30 años del siglo XX, como de la industria sustitutiva de importaciones sobre todo a partir de la década de los 40¹⁷. En este contexto histórico, afirma Piñeiro (1985) que es

¹⁷ Con algunas diferencias, los autores citados identifican dos grandes modelos en la primera mitad del siglo XX: el reformismo batllista (entre 1900 y la década del 30) y el de la industrialización sustitutiva de importaciones (en él se ubica el denominado neobatllismo) desde la década del 40 hasta fines de los 50. Sin embargo se debe aclarar que los

el propio capitalismo que da origen y promueve la expansión de la agricultura familiar, pero indudablemente en un impulso que no alcanza los niveles de radicalidad planteado por algunos sectores batllistas de la época, ya que no llegan a socavarse las estructuras de propiedad de la tierra¹⁸, en una economía que se sostiene además en las exportaciones tradicionales de carne y lana (Caetano y Rilla, 1994). La fuente de poder económico y simbólico de la burguesía rural es respetada, más allá de la aplicación de políticas impositivas y cambiarias diferenciales que captan parte del excedente ganadero para sostener el desarrollo de dichos modelos (Bértola, 2000).

A partir de fines de los años 50 se identifica el agotamiento de las bases del modelo sustitutivo de importaciones, en un marco pautado por el deterioro significativo de las relaciones de intercambio con una Europa repuesta de los efectos de la segunda guerra mundial y con la consagrada hegemonía de los Estados Unidos como potencia imperial que impone sus condiciones en el mundo occidental. En el país se procesan cambios a nivel político, con el ascenso al gobierno de fuerzas que comienzan gradualmente a establecer medidas e instrumentos de política económica tendientes a una mayor liberalización y apertura al mercado internacional, a la vez que a dismantelar mecanismos que resultan inconvenientes para la acumulación capitalista¹⁹. Esto implica también impactar negativamente sobre los ingresos de los sectores populares, que se enfrentan dramáticamente a esta situación a través de movilizaciones y reivindicaciones sindicales y políticas. La

orígenes de la producción familiar deben buscarse más atrás en el tiempo aún. En efecto, es durante el último tercio del siglo XIX que, consolidada la propiedad privada de la tierra por los grandes terratenientes, (con un instrumento físico concreto, el alambramiento de los campos, y un instrumento jurídico, el Código Rural) se produce una masiva expulsión de población rural que vivía en las estancias cimarronas y pasan a concentrarse en rancheríos en condiciones de pobreza. A esto se suma la importante inmigración europea (sobre todo canaria, española e italiana) que si bien se integran masivamente a la clase trabajadora urbana, también conformaron el cinturón de pequeños agricultores y granjeros de Montevideo y Canelones.

¹⁸ Durante estas décadas se promueve e impulsa la colonización, primero privada, y luego desde el estado, a través del Banco Hipotecario y desde 1948 desde el Instituto Nacional de Colonización, pero sin acercarse siquiera a los impactos de una reforma agraria que modificara sustancialmente las estructuras de la propiedad de la tierra. Es sin embargo una estrategia fundamental que en buena parte de este período asienta a un número importante de productores familiares en el campo, contratendenciando la exclusión de estos sectores.

¹⁹ Sin embargo, es necesario señalar que a pesar del proceso aperturista que se inicia, los cambios son graduales y en varios sectores se mantienen políticas proteccionistas y regulatorias hasta bien entrados los años 80, como los casos de la política azucarera y triguera. E incluso la mantención del precio de la leche cuota, que aún está vigente.

agricultura familiar no queda exenta de este proceso, y se registra a partir de los años 60 la inflexión en la evolución numérica de dicho sector, que hasta nuestros días pierde en forma importante una porción de sus componentes.

Llegados los años 70 puede decirse que se instala definitivamente el modelo neoliberal de corte aperturista y concentrador, catalizado por el golpe de estado y la dictadura cívico – militar. Afirma Piñeiro (1985) que en este modelo ya no había un rol para la producción familiar, lo que llevó a aumentar las condiciones para su expoliación a través de los distintos mercados. El mismo autor en otros de sus trabajos sintetiza: *“la política agraria aplicada durante el período tuvo como consecuencia una concentración aún mayor en la distribución de la tierra y de los principales medios de producción. En general, esto reforzó la extensividad como forma de producción ganadera, castigando a aquellos ganaderos que se endeudaron para efectuar inversiones y mejoramientos tecnológicos. La agricultura familiar, que produce para el mercado interno con niveles de demanda decrecientes y teniendo que competir con la importación, se vio claramente afectada, alcanzando niveles de descomposición nunca registrados anteriormente”* (Piñeiro, 1998).

Luego del retorno a la democracia en 1985 el modelo neoliberal continua y en la década de los 90 registra nuevos impulsos en el sentido de profundizar las medidas que permitan sostener el pago de la deuda externa, lo que incluye diversas propuestas de reforma y desmantelamiento del estado. En materia agropecuaria, dicho desmantelamiento se concreta en los servicios de extensión y asistencia técnica del estado, para pasar a modalidades de programas y proyectos de corte rúbrico que, en base a formatos generados por los organismos internacionales de crédito, intentan promover a los sectores agropecuarios para mejorar su inserción competitiva en los mercados internacionales, en concordancia con las políticas de ajuste

estructural (Vassallo, 2004). Es un período crítico para la producción familiar, que se ve enfrentada a condiciones de desprotección muy fuertes.

En 2005 se produce por primera vez en el país el ascenso al gobierno de la izquierda, generando una nueva impronta en las orientaciones políticas tanto en materia económica como social. Dicha impronta implica una jerarquización distinta de los sujetos sociales a los cuales van dirigidas las políticas, y en este sentido la agricultura familiar es priorizada, a través de distintos programas, marcos reglamentarios e instituciones específicas del Estado.

En concreto el MGAP resulta ser la organización del estado que centraliza esta estrategia. Analizando documentos institucionales de dicho ministerio, Ingold (2009)²⁰ observa: “[...] se entiende que el Estado debe ‘implementar una política activa que contribuya a orientar el crecimiento de la producción y asegurar la integración social y la reducción de las grandes desigualdades sociales’. Las acciones previstas, sin embargo, son de aumento en la regulación, por un lado, y de favor hacia los negocios privados de riesgo en la agroindustria y apoyo a las cadenas agroindustriales, para lograr mayor productividad y competitividad internacional, por el otro”. Se evidencia la tensión que se pone de manifiesto en la órbita gubernamental, ya que si por un lado se proponen lineamientos para promover la equidad social, por otro se fomenta la generación de estrategias de acumulación del capital que históricamente han subordinado y expoliado a los sectores de la agricultura familiar.

A pesar de que son cuestiones muy recientes, puede evidenciarse en el medio rural las contradicciones de las propuestas planteadas, sobre todo en los últimos 7 u 8 años en los que se ha agudizado el proceso de

²⁰ Ingold analiza en este caso el documento del MGAP denominado “Lineamientos estratégicos para la institucionalidad agropecuaria”. Disponible en www.mgap.gub.uy

agriculturización comandado por los grandes capitales transnacionales, que fuera señalado en el ítem 2.1., y que indudablemente trascienden las condiciones de nuestro país, pautado por una estrategia global del capital. Vale retomar algunos elementos más del análisis crítico realizado por Ingold (2009) sobre las políticas públicas que inciden sobre la producción familiar para reafirmar esta tensión: “[...] considerando que, de acuerdo con los lineamientos, las políticas de modernización y desarrollo del país están volcadas a los intereses de reproducción ampliada del capital, los programas que aparecen como promoción de la producción familiar, actúan en el entendido de que el desarrollo de esta forma de producción sólo es viable a través de su integración a la cadena agroindustrial y a la lógica general del mercado. (Martins de Carvalho: 2009)”. Resulta central clarificar esta concepción sobre la inserción de la agricultura familiar, para poder reflexionar luego sobre las condiciones que tiene este sujeto social para su sustentabilidad en el contexto actual.

En estos complejos procesos, son diversas las trayectorias por las que debieron atravesar los productores familiares uruguayos, y uno de los aspectos que incidieron en forma importante es la evolución de los diferentes rubros productivos, sobre todo a partir de las políticas neoliberales desarrolladas y consolidadas en la década del 70 del siglo XX. De esta etapa surgen una serie de rubros promovidos por la política aperturista, entre los cuales se encuentra la lechería. Sin embargo, si en general se profundizaron las condiciones de diferenciación social, resulta particular el crecimiento y expansión del rubro lechero, que si bien no es ajeno a las tendencias señaladas, se produce en condiciones particulares que habilita la permanencia de la producción familiar en la fase agraria del complejo agroindustrial. Por esta razón resulta pertinente detenerse en caracterizar brevemente dicho proceso.

2.4.2.3. La producción familiar lechera

La producción familiar en la lechería transcurre por un proceso histórico particular, determinado por la génesis, crecimiento y expansión de un complejo agroindustrial de creciente signo exportador, que se fundamenta desde los años 70 del siglo XX en la innovación y el cambio técnico para la obtención de las llamadas ventajas competitivas.

Cabe reseñar sin embargo algunos procesos y eventos que dan origen al desarrollo lechero en Uruguay. En efecto, como parte de la impronta neobatllista y en vísperas de afianzar el modelo de la industrialización sustitutiva de importaciones en 1936 se crea CONAPROLE²¹, la principal empresa láctea uruguaya de formato cooperativo pero con presencia estatal durante varias décadas. Este es un evento fundamental en la etapa denominada primera expansión de la lechería. Así lo sintetiza Hernández (2002): *“Los estudios sobre el sector lechero coinciden en la denominación e identificación de esta etapa de crecimiento como la primera expansión, desarrollada en base a una extensión horizontal, ya que implicó una ampliación del área de los tambos en actividad y la incorporación de nuevos productores, sin modificaciones sustanciales del sistema de producción predominante”*. Dicha incorporación es protagonizada por los productores familiares, que instalan sus tambos en los alrededores de Montevideo, alentados por la creciente demanda de la ciudad, y por las condiciones de protección brindadas por el Estado.

Es a partir de mediados de la década de los 70 que se identifica la otra gran etapa, que en referencia a la señalada anteriormente, se denomina segunda expansión de la lechería. Esta expansión, en el marco del modelo

²¹ Es clave en la creación de CONAPROLE el marco que le establece el Estado, otorgándole el monopolio del mercado de Montevideo, fijando administrativamente el precio del producto y obligando a la industria a levantar la leche de cualquier productor que quiera remitir.

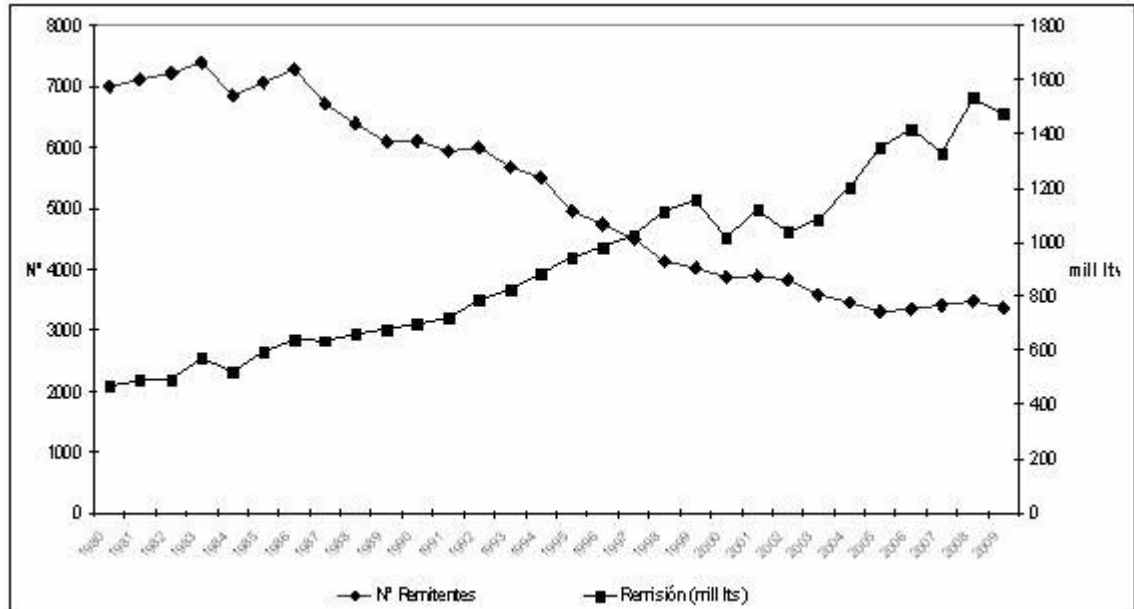
aperturista y de la promoción de exportaciones de productos no tradicionales, se basa, en su base agropecuaria, en la adecuación del paquete neozelandés que inicialmente fuera introducido en la ganadería de carne y lana sin éxito, incorporando crecientemente a los predios praderas plurianuales de gramíneas y leguminosas, que en un proceso sostenido de más de tres décadas provocó importantes aumentos de producción y productividad, permitiendo así el crecimiento y la inversión industrial, diversificando los productos, y consolidando una corriente exportadora. Sin embargo, este proceso de cambio técnico no fue homogéneamente adoptado por los productores lecheros, como lo señala Hernández (2002): *“El cambio técnico determinó un mejoramiento en el ingreso económico de los tambos y [...] ‘rentabilizó’ la actividad lechera, condición principal de la adopción. Al mismo tiempo, se aprecia una heterogeneidad de comportamientos en los diversos estratos de productores. En consecuencia, el fenómeno de tecnificación ha diferenciado a los productores que han contado con menores recursos y capacidad para hacer frente a las inversiones, riesgos y organización que la tecnología demanda”*.

En este sentido, la producción láctea uruguaya, a pesar de tener condiciones de precio internos que en general contemplaban los costos de producción, se encuentra en la década de los 80 con condiciones crecientemente desfavorables toda vez que la apertura al exterior la expone a un mercado internacional de precios distorsionados por el dumping y los subsidios de los países europeos. En este sentido, la apuesta hecha por CONAPROLE, es la promoción del cambio técnico mencionado mediante su servicio de extensión y asistencia técnica, proponiéndose como estrategia productiva para reducir costos y poder transmitir los precios relativamente más bajos obtenidos en el mercado internacional hacia los productores, como forma de sostener la inversión industrial creciente en las plantas

procesadoras de leche, e impulsar a los productores a lograr mayores niveles de eficiencia y productividad.

En el escenario planteado los productores familiares ven cuestionada sus posibilidades de mantenerse viviendo y produciendo en el campo, ya que la competencia que se establece en el marco del agronegocio le resulta fuertemente desfavorable. En Uruguay las series históricas sobre la presencia de la pequeña producción familiar son más que elocuentes sobre su evolución (Gráfica N° 2), a pesar de que es necesario reconocer que dichos productores en diversas circunstancias no quedaron pasivos frente a la tendencia señalada, sino que ejercieron diversos mecanismos de resistencia individual o colectiva a la extracción de excedentes (Piñeiro, 1985).

Gráfica N° 2. Evolución del número de remitentes de leche y el volumen de remisión de leche (en millones de litros)



Fuente: Elaboración propia en base a Hernández, 2002 y Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, 2010.

2.5. RESUMEN DEL MARCO CONCEPTUAL

Este marco teórico se inicia contextualizando el momento histórico actual, caracterizando la globalización del sistema capitalista en sus múltiples dimensiones (económicas, sociales y culturales). Comandada por el capital financiero, es una estrategia global del capital, cuyas consecuencias están fundamentadas en la ley del valor. Se evidencian desde esta perspectiva las principales consecuencias del modelo que se resumen en: la especialización productiva en el marco de la producción mercantil, el desarrollo de las fuerzas productivas y la diferenciación social. Se señalan asimismo las principales estrategias para el avance del capital, que son encabezadas por los agronegocios, desarrollados por grandes corporaciones transnacionales que operan concentrando los recursos y la producción, a través de un proceso de

industrialización de la agricultura y el incremento de la composición orgánica del capital.

En este proceso se ubica el debate sobre el desarrollo sustentable. Su construcción conceptual de más de cuatro décadas evidencia una multiplicidad de enfoques y perspectivas conceptuales y teóricas, incluso antagónicas, por lo que se trabaja en base a una identificación de las principales corrientes de pensamiento que utilizan el término. A partir de allí esta tesis se posiciona desde la corriente de la insustentabilidad, que plantea que no es posible generar sustentabilidad en el marco de las relaciones sociales establecidas por el capitalismo, ya que éste presenta límites estructurales que no permiten avanzar hacia la sustentabilidad social. Y en relación a la dimensión ambiental señala que esta misma dinámica del mercado supone comportamientos forzosos con el medio ambiente.

Se señala, sin embargo, que las tendencias señaladas no inhabilitan la conformación de contratendencias, entendidas como medidas, instrumentos y acciones que buscan generar un sentido inverso al proceso de diferenciación social, mitigando, reduciendo o enlenteciendo el impacto generado por la competencia mercantil. Dichas contratendencias se concretan en políticas públicas o en estrategias desarrolladas por las propias organizaciones de la agricultura familiar.

Complementando el concepto de insustentabilidad se explicita la propuesta de resistencia y superación, ya que en ambas fundamentan, desde una perspectiva marxista, la inviabilidad de las relaciones capitalistas para la superación de la agricultura familiar. En consecuencia, las estrategias de resistencia y superación se proponen un modelo alternativo que, partiendo de la situación de opresión de los productores familiares, inicie un proceso de modificaciones en tres dimensiones: en las pautas de consumo, en las pautas

de producción y en la concepción del mundo de los agricultores familiares. Es en este sentido que se entiende como un proceso en la concientización de los sujetos, que partiendo de una identidad legitimadora de la dominación, construya identidad de resistencia y más radicalmente en una identidad de proyecto que sea la base de las transformaciones.

Luego de evidenciar el contexto y los complejos procesos por los que atraviesa la agricultura, se busca poner el foco sobre los sujetos con los cuales el autor de esta tesis trabaja. Por esta razón la última conceptualización abordada refiere a la agricultura familiar. En este sentido se repasa la construcción histórica del concepto y su origen en los estudios campesinos, así como el largo debate en torno a su descomposición o reproducción en tanto clase subalterna en el capitalismo. Luego se señalan sintéticamente algunos elementos que hacen al concepto de agricultura familiar en Uruguay, aportando evidencias de un sujeto particular que es necesario contextualizar en sus diferentes dinámicas históricas y territoriales, pero que se define en base a las relaciones sociales de producción que establece.

3. METODOLOGÍA, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Este trabajo se basa en un estudio de caso, realizado en un horizonte temporal de cinco años (entre 2004 y 2009) en el marco de un proceso de investigación – acción participativa (iap) desarrollado entre la Sociedad de Fomento Rural La Casilla (departamento de Flores, Uruguay) y un equipo universitario multidisciplinario en el cual participa el autor de la presente tesis.

El trabajo realizado entre el equipo universitario y la SFRLC tiene como uno de sus puntos fuertes el que habilita a pensar estrategias de las organizaciones representativas de la producción familiar, para poder promover los proyectos de vida de las familias en el medio rural, a través de apoyos a los sistemas de producción. Asimismo considera la implementación de dichas estrategias atravesadas constantemente por su trayectoria histórica y en contextos determinados, en un territorio específico de su influencia. En este sentido el estudio de caso resulta pertinente, ya que como método de investigación cualitativo *“estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes. (...) Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas más variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos”*. (Yin, 1994. Citado por Yacuzzi, 2005) En efecto, el abordaje de organizaciones como la del presente estudio, en las cuales se conjugan aspectos de lo económico – productivo y lo social, en una diversidad de sistemas productivos y familias, lo hace sin duda un evento complejo. En el caso de la SFRLC dicho estudio se ha basado en datos se-

cundarios de varias etapas históricas, así como aquellos que fue necesario generar durante la investigación. Se apela a diversas técnicas, que pasan por el análisis documental, la realización de entrevistas abiertas y semiestructuradas a socios y sus familias, técnicos vinculados a la organización e informantes calificados de la zona, observación y el procesamiento y análisis de datos surgidos de la implementación de un Censo a los socios de la SFRLC²² y sus familias en el marco de una serie de proyectos con el equipo universitario, que se basaron en la metodología iap.

La opción por la investigación – acción participativa merece, en consecuencia, algunas consideraciones. En concordancia con los enunciados teórico – conceptuales que fundamentan el proceso de trabajo, en relación a pensar estrategias que logren resistir y superar las relaciones mercantiles de competencia, la iap se propone por una convicción político – académica de aportar a la transformación desde la perspectiva de los propios sujetos sociales, y asimismo intentar algunas rupturas epistemológicas en la forma de construir y apropiarse del conocimiento. Fraga *et al.* (2005) destacan en cuanto a esta modalidad de investigación: *“La IAP permite hacer explícito el compromiso y la naturaleza política de toda producción de conocimiento y su procesamiento. Cuestiona o busca romper la distancia teoría/práctica, sujeto/objeto, saber popular/saber científico, micro/macro, producción de conocimientos/apropiación por la comunidad. Se constituye en un espacio educativo donde educador y educando crecen en conocimientos, valores y saberes. Busca ponerse en el lugar del otro, comprender el sentido que da a sus prácticas y las representaciones que hace de ella”*.

²² El Censo Interno de la SFRLC se conformó como resultado del proceso de iap mencionado, que implicó la definición de objetivos y dimensiones a conocer, la conformación de un grupo de investigación – acción conformado por socios de la SFRLC e integrantes del equipo universitario, la formulación del cuestionario e instructivo, la capacitación y selección del equipo de entrevistadores (para el cual se convocó a jóvenes socios o familiares de socios de la SFRLC), el seguimiento del trabajo de aplicación del censo, la recepción y procesamiento de los cuestionarios, y por último la evaluación de dicho trabajo, el análisis de los resultados y las propuestas de continuación.

En la experiencia de la SFRLC, se hace evidente que se ha acumulado conocimiento y se ha conformado una cultura local íntimamente asociada a la experiencia asociativa en cuestión, que da sentido y pertinencia al encare propuesto. Analizando el proceso realizado con esta organización, Marqués *et al.* (2007) señalan: *“En la investigación – acción – participativa se desplaza el eje de la conducción y realización de la investigación de los investigadores a un colectivo conformado por los propios destinatarios de la investigación. La relación sujeto – objeto de la forma clásica de conocimiento se vuelve una relación sujeto – sujeto, en la cual los otrora objetos de una investigación, se transforman en sujetos activos conductores del proceso de investigación. El investigador ubicado en otro lugar, pone al servicio de los beneficiarios su bagaje de conocimientos teóricos y técnicos sobre determinada área de la realidad y de los procesos de investigación. Las organizaciones cooperativas aportan sus conocimientos y experiencias sobre la realidad que enfrentan en su quehacer diario. Los cooperativistas son los que tienen un conocimiento y experiencia cotidiana de aquellos problemas que son necesarios de estudiar, profundizar y encontrar formas de enfrentarlos. En la medida que se realicen cabalmente procesos de investigación – acción – participativa, los grados de pertinencia, precisión y adecuación de la generación de conocimientos a las necesidades de los cooperativistas y de sus organizaciones, aumentan en forma significativa”*.

No cabe duda, sin embargo, que estos procesos presentan múltiples dificultades, para todos los que intervienen en él. En efecto, el abordaje planteado no solo cuestiona y desafía nuestras disciplinas al ponerlas a dialogar con otras, sino que interpela nuestros conocimientos a la luz de otros conocimientos generados en las prácticas y experiencias cotidianas que por generaciones han acumulado saberes en las comunidades rurales. Es en la praxis concreta en donde se validan los postulados teóricos, lo que deja en evidencia que estos procesos no están exentos de contradicciones, de algunos

posicionamientos dogmáticos y de idealizaciones del otro y sus propias actitudes y aptitudes.

Por último, en sintonía con el marco metodológico propuesto, se establece la conformación de un equipo interdisciplinario integrado por docentes y estudiantes universitarios de las ciencias sociales y las ciencias agrarias²³. Dicho equipo responde a las necesidades de abordaje de situaciones complejas como las que se presentan en organizaciones asociativas del medio rural que se ocupan de cuestiones económicas, productivas, sociales y culturales. Por esta razón fundamental, los temas enfatizados y que surgen del análisis de las prácticas cotidianas, que en general se resisten al parcelamiento o fragmentación en disciplinas, son trabajados con el aporte de diferentes formaciones, desde diferentes aproximaciones teóricas y conceptuales y desde diferentes referencias empíricas. Esta necesidad se fundamenta por parte de Tommasino *et al.* (2006) que señalan “...aunque las definiciones de interdisciplinariedad hacen hincapié en aspectos diversos, del análisis de éstas se desprende que la interdisciplinariedad no depende del objeto de estudio sino fundamentalmente de su abordaje. No existen objetos interdisciplinarios sino abordajes pertinentes a esta perspectiva”.

Adicionalmente, esta característica del equipo se cruza constantemente con los aportes de conocimiento de los socios de la SFRLC, que han generado un conjunto de saberes en cuanto a los sistemas productivos y a los procesos organizativos de los cuales han sido protagonistas en más de seis décadas de existencia de la organización.

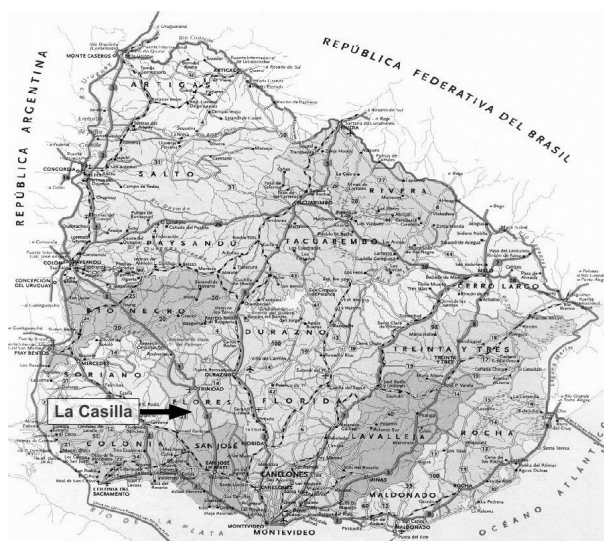
²³ Durante diferentes lapsos de tiempo el equipo universitario estuvo integrado por: Ing. Agr. Gabriel Isola (ex docente universitario y actualmente técnico de la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay), Lic. en Psicología M.Sc. Joaquín Marqués (docente de Facultad de Psicología), Soc. Laura González (docente de Facultad de Ciencias Sociales), D.M.V. Maximiliano Pastorini (técnico de la SFR San Jacinto), Patricia Rodríguez (estudiante de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales. Técnica de la Comisión Nacional de Fomento Rural), Soc. Valentina Kaplan (docente de Facultad de Ciencias Sociales) e Ing. Agr. Walter Oreggioni (docente del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio).

4. LA EXPERIENCIA DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA

4.1. EL PROCESO HISTÓRICO

La Sociedad de Fomento Rural La Casilla es una entidad asociativa muy similar a las cooperativas agropecuarias en Uruguay, que se encuentra ubicada en la 4° Sección del departamento de Flores, en el centro sur de Uruguay. Su sede física está en la ruta N° 23, km. 189, en el centro poblado La Casilla, a unos 20 km. de la ciudad de Trinidad, la capital departamental. Hacia 2009 contaba con unos 200 socios.

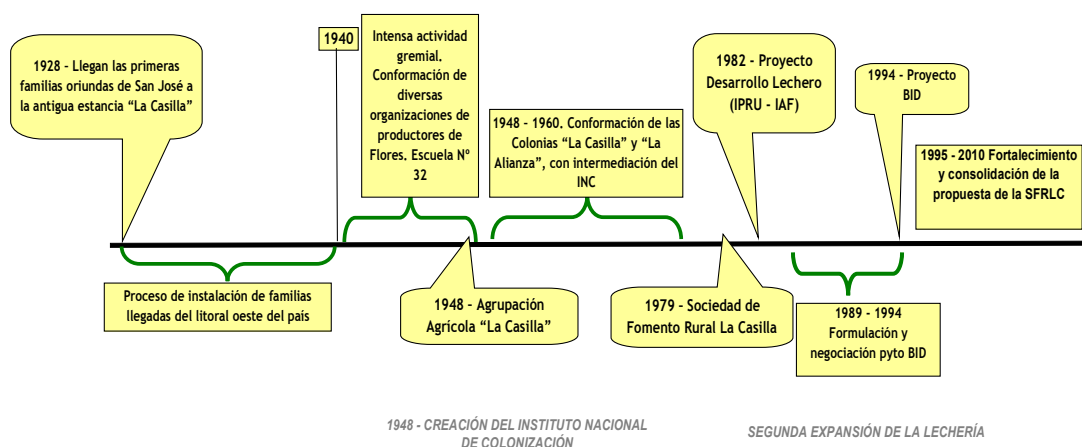
Figura N° 3. Ubicación de la SFRLC



La actividad de esta organización se ubica en un continuo histórico que cuenta con seis décadas de historia. En esta dilatada trayectoria se conforma una institucionalidad y una importante referencia identitaria a nivel local, a nivel de la producción familiar y de las comunidades de la zona vinculadas a

la misma. Su base social son en su mayoría productores familiares que explotan sistemas lecheros y agrícola – ganaderos. En la figura N° 4 se esquematiza dicho proceso identificando los principales hitos.

Figura N° 4. Línea del tiempo de los principales procesos históricos de la Sociedad de Fomento Rural La Casilla.



Los inicios de la SFRLC se remontan a 1949, cuando se conforma como Agrupación Agrícola La Casilla. Sin embargo cabe señalar que la concreción de dicha agrupación es el resumen de la acción que desde principios de siglo se lleva adelante a partir de la instalación precaria de las primeras familias en tierras de la zona y los comienzos de su actividad productiva en un escenario de dificultades y grandes sacrificios. El año anterior se aprueba la Ley N° 11.029²⁴, por la cual se crea el Instituto Nacional de Colonización (INC)²⁵. Es también en la década de los 40 que se registra una intensa actividad gremial entorno al acceso a tierra de los pequeños productores de la zona. Es por tanto un período fermental en relación a las acciones y debates entorno a esta

²⁴La Ley N° 11.029 votada en enero de 1948 es el marco legal que determina el acceso y distribución de la tierra, así como condiciona la forma de explotación de las mismas. En su artículo primero expresa: "[...]por colonización se entiende el conjunto de medidas a adoptarse de acuerdo con ella para promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurando el aumento y mejora de la producción agropecuaria y la radicación y bienestar del trabajador rural".

²⁵Es el organismo del Estado uruguayo creado por la Ley N° 11.209 que se encarga de hacer cumplir los cometidos de dicha ley. Si bien ha pasado por diferentes períodos de dinamismo y estancamiento en cuanto a su acción colonizadora, se hace evidente que ha sido bastante ineficaz en sus cometidos, en buena medida por carencias presupuestales y mala gestión.

problemática, y estos productores establecen una estrategia de presión y movilización que se concreta en la mencionada experiencia organizativa. Su base social inicial estaba compuesta por pequeños productores familiares que llegaban de departamentos cercanos y que tenían a la agricultura cerealera como su principal rubro -el trigo era el principal cultivo-. A partir de 1949 y hasta 1960 se procesa la conformación de las colonias La Alianza y La Casilla, en las cuales se les otorgan fracciones a familias que las ocupaban en forma precaria, con la intermediación del INC.

Sin embargo, en la década de los 60 y 70 se hacen más evidentes algunos cambios en la agricultura extensiva, que a partir de la constatación del deterioro de las condiciones físico - químicas de los suelos del sur de país sometidos a una agricultura esquilante, comienza a desplazarse hacia sistemas productivos del litoral oeste del Uruguay. Esto expresa además algunos cambios tecnológicos que incorporan maquinaria e insumos para la obtención de mayor productividad física, pero que consecuentemente requieren mayores escalas a nivel del capital productivo involucrado en las explotaciones agrícolas. En efecto, los agricultores del litoral oeste basan su producción en mejores condiciones de suelos, y en sistemas productivos de mayor escala que los tradicionales *chacareros* del sur. Como consecuencia, la Agrupación Agrícola La Casilla pasa por un período de inactividad, que llega al año 1975, momento en el cual se incorporan algunos socios y técnicos que promueven su reactivación en el marco de una propuesta de reconversión productiva hacia la lechería²⁶. En esta nueva etapa se destaca la reformulación de los estatutos de la organización, que se conforma como Sociedad de Fomento Rural La Casilla²⁷. La estrategia central de la

²⁶Esta etapa se conoce en Uruguay como la segunda expansión de la lechería, que tuvo su eje en la reconversión productiva a través de la incorporación masiva de las pasturas pluri-anales sembradas de gramíneas y leguminosas, suplementación estratégica, mejoramiento genético del rodeo lechero e incorporación de ordeñadora eléctrica y tanque de frío.

²⁷Las Sociedades de Fomento Rural son entidades jurídicas creadas por ley a través de la cual se explicitan sus fines sociales, así como las posibilidades de intervenir en diversos aspectos de la producción agropecuaria. Asimismo se establece que deben estar afiliadas a la Comisión Nacional de Fomento Rural, organización de segundo grado que tiene potestades de contralor legal y desarrolla la actividad gremial a nivel nacional.

organización pasa por estructurar un sistema de servicios a los socios, cuyo sustento material se construye en base a la formulación de proyectos económico - productivos que captan fondos de organismos financiadores internacionales. Con estos recursos se desarrollan en las décadas de los 80 y 90 algunos proyectos que redimensionan el esquema de servicios de apoyo a la producción, fortalecen la estructura financiera de la SFRLC y consolidan un grupo de referencia conformado por algunos socios con una fuerte militancia entorno al proyecto de la organización y los técnicos que se integran al área técnico – gerencial. Estos cambios tienen un correlato en el funcionamiento de la SFRLC, generando espacios para la participación de los socios en la toma de decisiones sobre las estrategias de apoyo a la producción, además de la tradicional Asamblea anual ordinaria y la Comisión Directiva.

Es este un período de fuerte dinamismo, de consolidación de las estrategias de apoyo a la producción y de la SFRLC como un actor fundamental en la zona. En estas condiciones las principales contribuciones realizadas por la organización tienen que ver con la viabilidad de los productores familiares de la zona, el desarrollo del rubro lechero en su zona de influencia como opción para la dinamización económica y productiva de la misma y la integración de sus socios a una cadena dinámica con un apoyo integral -crédito, asistencia técnica y productiva-, y además un reforzamiento de la identidad local, en aspectos sociales, culturales y simbólicos promovidos y apoyados, como parte de los objetivos explícitos.

4.2. LAS ESTRATEGIAS DE APOYO A LA PRODUCCIÓN (EAP)

Como se menciona en el ítem anterior, estas estrategias son resultado de una serie de proyectos construidos en la perspectiva del fortalecimiento organizativo y la viabilidad de los sistemas productivos de sus socios, a través de la promoción del rubro lechero. Así lo señala un ex – técnico de la SFRLC:

“Y no ha de haber una zona lechera del Uruguay que tenga una infraestructura de apoyo más completa que La Casilla, porque hoy La Casilla tiene crédito, asistencia técnica, maquinaria, campo de recria, tanques de frío, en los últimos tiempos ha incorporado embolsadoras de forraje. Les resuelve a los chicos el aprovisionamiento de concentrados, organizando siembras colectivas”.
(Entrevista 4)

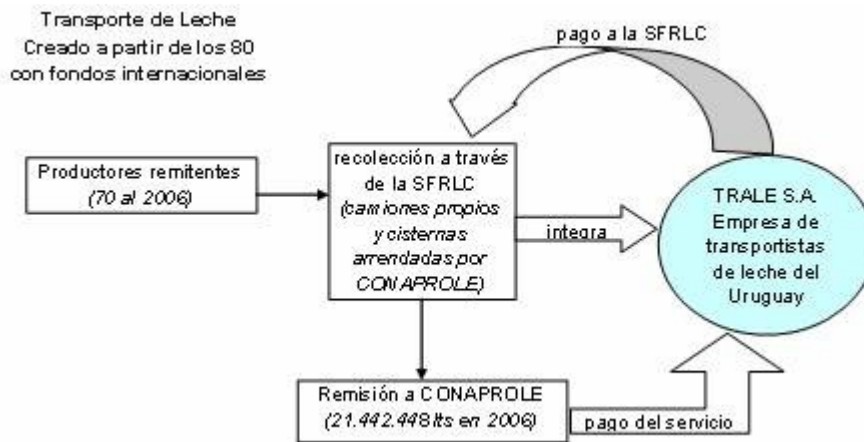
Las estrategias se basan en el criterio que algunos socios resumen en *“la prioridad la tiene el chico”*, y se concretan en una serie de servicios que se describen sintéticamente a continuación²⁸.

4.2.1. Sistema de transporte de leche

Con la concreción de este sistema es que se inicia una nueva etapa en la SFRLC, coincidiendo con el desarrollo de la cuenca lechera de su área de influencia. Es el servicio más relevante a nivel de generación de ingresos a la organización. Cuenta con 3 camiones y 3 tanques cisternas -unos 55 mil litros de capacidad total- transportando la leche fluida de unos 70 productores remitentes. La leche se destina a la mayor empresa láctea del país, CONAPROLE. En la figura N° 5 se esquematiza el funcionamiento de esta eap.

²⁸En base a documentos internos de la Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2009. En la descripción no se incluyen los servicios de Limpieza de Semillas y Balanza, que se implementan luego del 2007, por lo que no eran utilizadas en el momento de la realización del Censo.

Figura N° 5. Esquema del Sistema de Transporte de Leche de la SFRLC

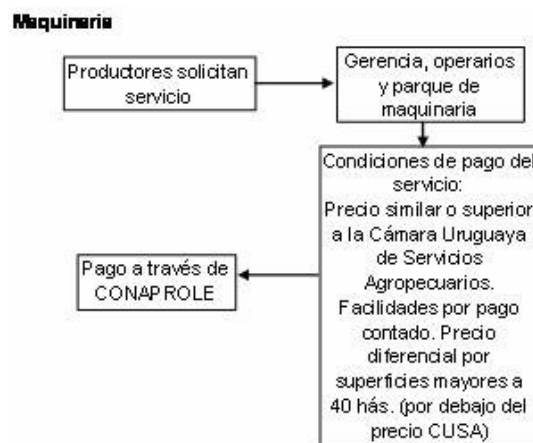


Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

4.2.2. Servicio de Maquinaria

Cuenta con un parque de maquinaria compuesto por 7 tractores, sembradoras de siembra directa y convencional, herramientas de laboreo primario y secundario, fertilizadoras, rotativa, embolsadoras de grano, vagones forrajeros y pulverizadoras. Su funcionamiento se describe en la figura N° 6.

Figura N° 6. Esquema del Servicio de Maquinaria de la SFRLC



Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

La importancia de esta eap radica en la posibilidad que tienen los productores familiares de escala reducida de la SFRLC de acceder a equipos a los que individualmente no accederían, ya que la organización tiene la obligación de brindar el servicio al socio que lo solicita, para lo cual se ha dimensionado dicho parque. En consecuencia los productores de la SFRLC pueden realizar las labores agrícolas en los momentos adecuados y con los equipos necesarios, factor fundamental para la obtención de buenos rendimientos en las diversas opciones forrajeras.

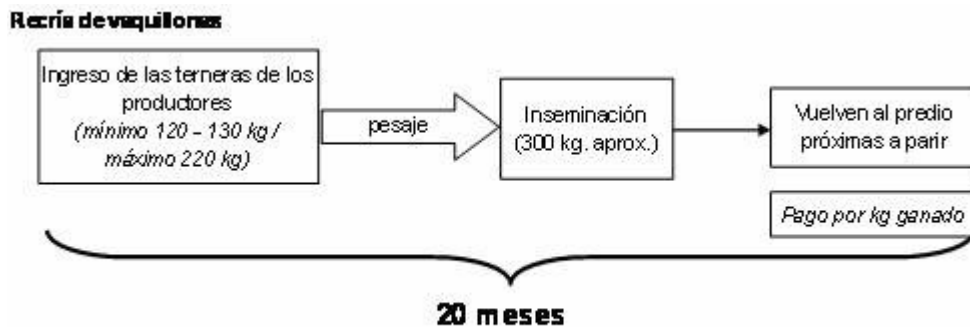
4.2.3. Campo de Recría

Se dispone de tres fracciones arrendadas al INC, y una fracción arrendada en forma particular, lo que suma 1006 hás. de campo. Esta es una estrategia muy difundida a nivel del sector lechero uruguayo, que permite liberar superficie de los establecimientos, enviando a las categorías improductivas del rodeo lechero a dicho campo colectivo, y haciendo un uso más intensivo de los recursos forrajeros para las vacas en producción. Esta estrategia es particularmente importante para productores como los de la SFRLC, de superficie reducida.

4.2.3.1. Recría de vaquillonas

Los productores envían sus vaquillonas al campo de recría y la administración del campo establece las condiciones para el ingreso al mismo, y también para la devolución. En un promedio de 20 meses se entregan los animales a cada productor preñados y próximos a parir. El esquema de la figura N° 7 resume el funcionamiento de esta eap.

Figura N° 7. Esquema de la recría de vaquillonas de la SFRLC



Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

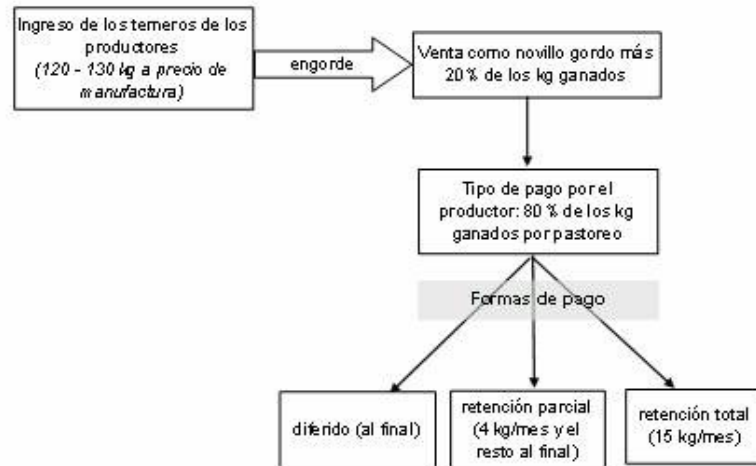
En este esquema, además de “liberar” campo, el productor se asegura el buen crecimiento de sus reemplazos y la preñez de los mismos al volver al tambo.

4.2.3.2. Engorde de terneros

Funciona en base a un sistema de capitalización, en el cual los productores envían terneros que son engordados y luego vendidos por la SFRLC, que le reliquida un porcentaje a los productores o es usado como parte de pago para la recría de sus vaquillonas. Su operativa se sintetiza en la figura N° 8.

Figura N° 8. Esquema del Engorde de Terneros de la SFRLC

Engorde de Terneros



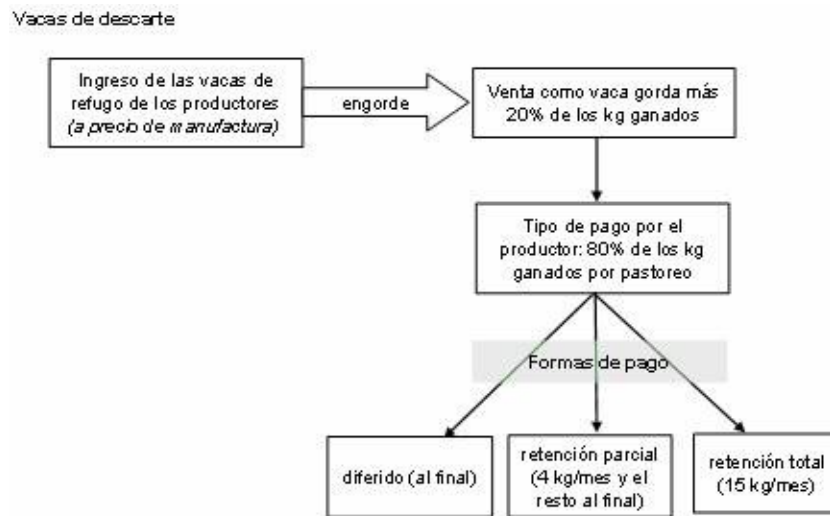
Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

Esta eap contribuye no solo a sacar categorías vacunas del predio que no formarán parte del rodeo lechero, sino también a valorizar y vender mejor animales a los cuales no puede dedicarse recursos en el predio.

4.2.3.3. Vacas de descarte

Esta eap también se implementa en el campo de recría administrado por la SFRLC, y permite que los socios se desprendan de las vacas que salen del rodeo lechero, logrando diversificar y aumentar los ingresos del predio. La operativa se describe en la figura N° 9.

Figura N° 9. Esquema de la eap vacas de descarte de la SFRLC

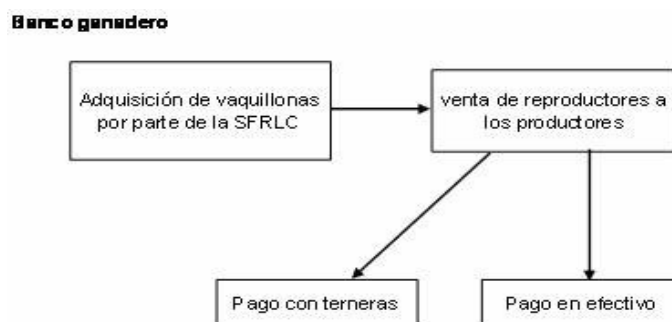


Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

4.2.3.4. Banco ganadero

En esta eap, la SFRLC adquiere vaquillonas y luego las ofrece a los socios que demanden esta categoría animal para su predio, permitiendo diferentes modalidades de pago en efectivo o con terneras. Su funcionamiento se describe en la figura N° 10.

Figura N° 10. Esquema del Banco ganadero de la SFRLC

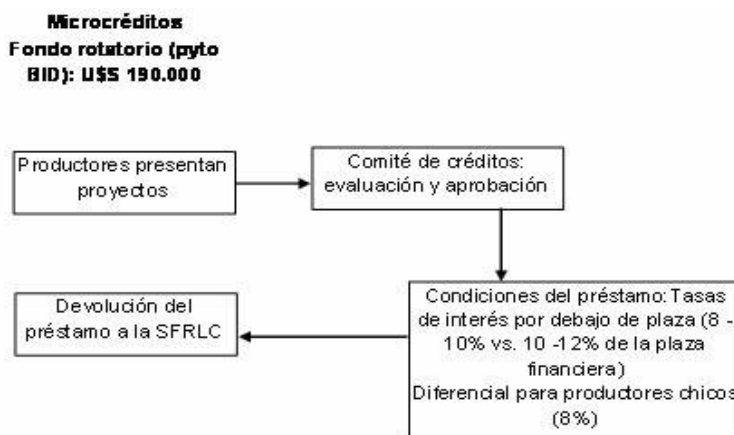


Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

4.2.4. Servicio de Microcréditos

Se implementa en base a un fondo rotatorio que fue implementado a partir de un proyecto financiado por el BID en 1994, que la SFRLC ha podido sostener e incrementar hasta el presente, a pesar de crisis financieras y dificultades a nivel de la entidad financiera con la cual trabaja la organización²⁹. Esto ha permitido integrar al esquema de apoyos de la organización el recurso financiero, en condiciones relativamente favorables en comparación al mercado tradicional, en un marco donde el conocimiento más de cerca de las condiciones y potencialidades de cada productor permite ajustar mejor el tipo de crédito y sus condiciones de pago. Es gestionado por un Comité de Créditos integrado por productores y el gerente, el cual estudia los proyectos de inversión y aprueba o no los préstamos. Su operativa se sintetiza en la figura N° 11.

Figura N° 11. Esquema de Microcréditos de la SFRLC



Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

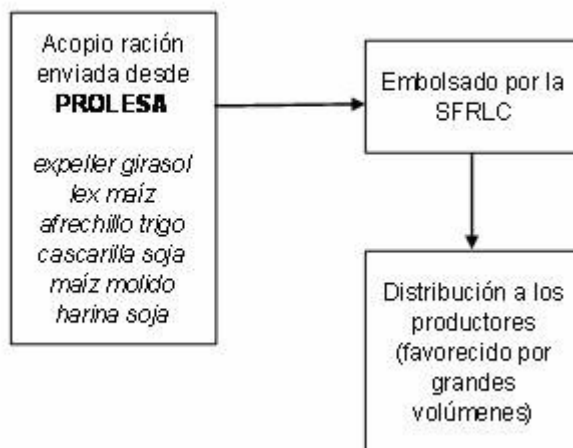
²⁹En efecto, en junio de 2002 se produce una fuerte devaluación del peso uruguayo en el marco de una importante crisis financiera, y la SFRLC otorga quitas a los préstamos de los socios (muchos de ellos en dólares americanos) de hasta un 35 %, situación que es superada gracias a la buena gestión de los años posteriores. Además en 2005 la entidad financiera cooperativa COFAC, con la cual trabaja la SFRLC se hace insolvente y luego de la intervención del gobierno es absorbida por Banco Banes de Venezuela.

4.2.5. Distribución de Raciones

Este servicio se viabiliza a través de un acuerdo entre la SFRLC y una empresa (PROLESA) anexa a la industria láctea CONAPROLE, lo que permite a la organización acceder a volúmenes importantes de raciones y a precios más accesibles. Este es otro sector estratégico de la gestión empresarial de la SFRLC, en donde se negocian acuerdos desde la gerencia y algunos directivos con capacidades poco usuales para estas tareas en organizaciones de este tipo en el medio rural. El servicio incluye la entrega de la ración embolsada a sus socios, que incluso la pueden recibir en sus propios predios. Se esquematiza esta eap en la figura N° 12.

Figura N° 12. Esquema de la Distribución de Ración de la SFRLC

Distribución de ración



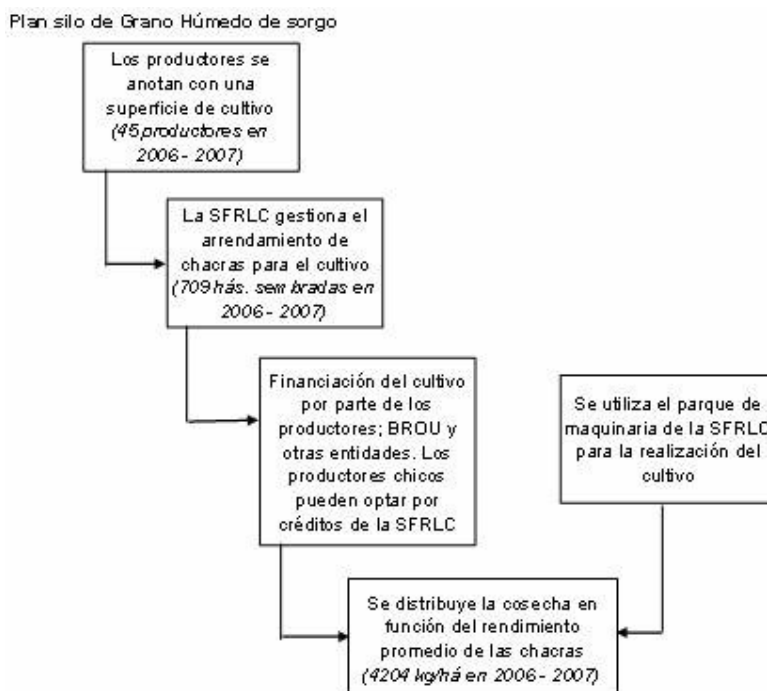
Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

4.2.6. Plan Sorgo para Silo de Grano Húmedo

Este plan surge a iniciativa de un grupo de socios, que ya se encontraban realizando el cultivo en forma conjunta, y con el apoyo de la SFRLC deciden ampliar la propuesta a más productores socios interesados

-en 2008 integraban el plan unos 42 productores socios-. Cada productor se integra al plan con una superficie de cultivo, y luego éste se realiza en chacras arrendadas a otros productores. El financiamiento se obtiene a partir del Banco estatal (BROU) y de alguna entidad público – privada. La maquinaria utilizada para toda la operativa la provee la SFRLC. Luego de la cosecha se traslada el grano a los predios y allí se embolsa. La figura N° 13 sintetiza la operativa de esta eap.

Figura N° 13. Esquema del Plan Silo de Grano Húmedo de la SFRLC



Fuente: Elaboración propia en base a Pittaluga (com. pers.). 2010

4.2.7. Servicio de Asistencia Técnica

Se brinda asesoramiento a través de tres Ingenieros Agrónomos, a los cuales se incorpora desde 2004 una Red de Asesoramiento Lechero en la cual también participan Médicos Veterinarios. Dicha Red realiza un asesoramiento individual a una veintena de productores que remiten menos

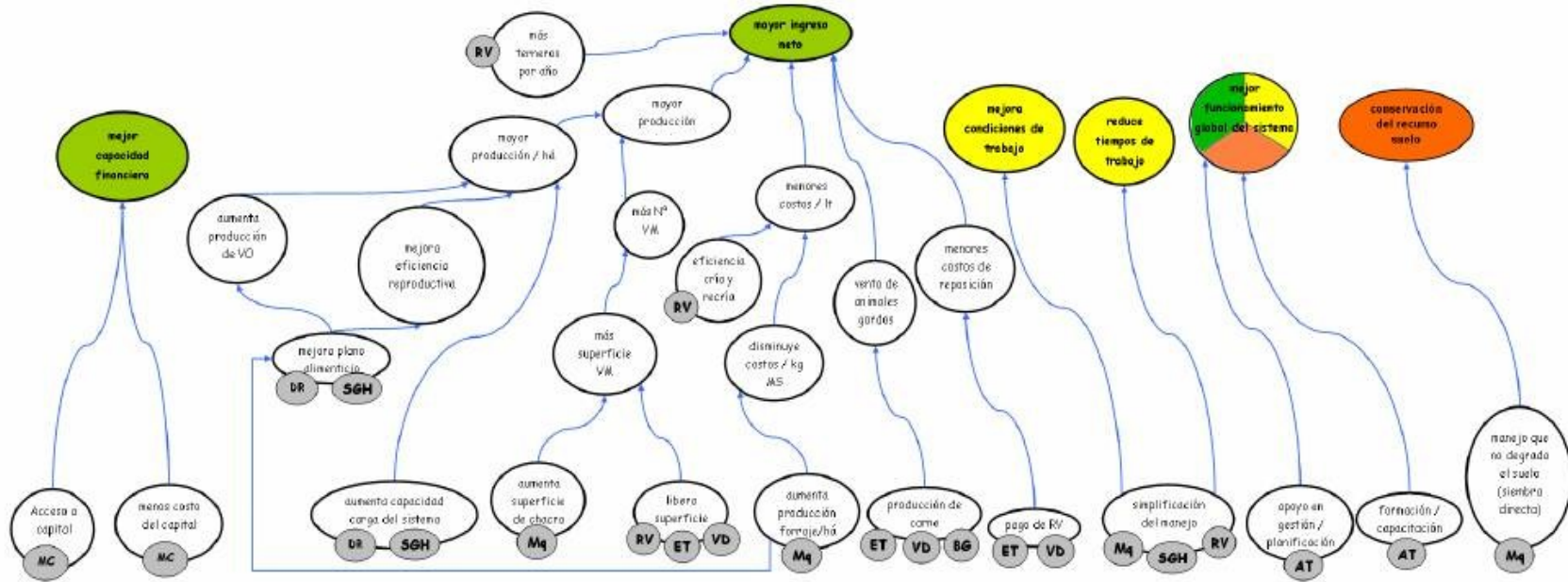
de 1000 litros de leche diarios. Es financiada por la cooperativa láctea CONAPROLE, la SFRLC y los propios productores. Se realizan además actividades de divulgación y capacitación.

Cabe señalar que para todas estas actividades la SFRLC cuenta con personal contratado. Hacia 2009 se empleaban unas 40 personas en forma permanente, y un número variable de asalariados eventuales, entre personal de campo directamente afectado a los servicios y personal administrativo y técnico.

En la figura N° 14 se presenta un esquema conceptual que intenta sintetizar cuáles son los principales aportes que realizan las eap descritas, en la dimensión social, económica y ambiental. Se observa que las contribuciones de las eap se enfocan a los aspectos económico productivos de los sistemas de producción, es decir, fueron creados con el objetivo de contribuir en los procesos productivos y los resultados económicos de los emprendimientos. En concreto, la mayor parte de las eap contribuyen a incrementar la escala productiva y mejorar la eficiencia. En el caso de Microcréditos (MC) su adopción permite mejorar la capacidad financiera. Luego algunas eap específicas generan contribuciones en la dimensión social o ambiental. En efecto, las eap Maquinaria (Mq), Plan silo de grano húmedo (PSGH) y Recría de vaquillonas (RV) tienen la particularidad de reducir tiempos de trabajo mejorar las condiciones del mismo, ya que algunas tareas agrícolas son realizadas por la SFRLC y además se evita la realización de trabajos que, con frecuencia, son realizados en condiciones materiales precarias, lo que implica un sobre esfuerzo físico y un riesgo a la salud de los integrantes de la familia que trabajan en el sistema de producción. Un caso particular es la contribución que hace Mq a la conservación de suelos, específicamente referida al servicio de siembra directa. Esta contribución no

debería ocultar los impactos negativos que se están evidenciando sobre todo en relación a la aplicación de agrotóxicos.

Figura N° 14. Esquema conceptual sobre las contribuciones de las eap de la SFRLC para contratendenciar la insustentabilidad



Fuente: Elaboración propia en base a Narbondo *et al.*, 2010.

- Dimensión económica
- Dimensión social
- Dimensión ecológica

4.3. LOS SOCIOS DE LA SFRLC Y SUS SISTEMAS DE PRODUCCIÓN

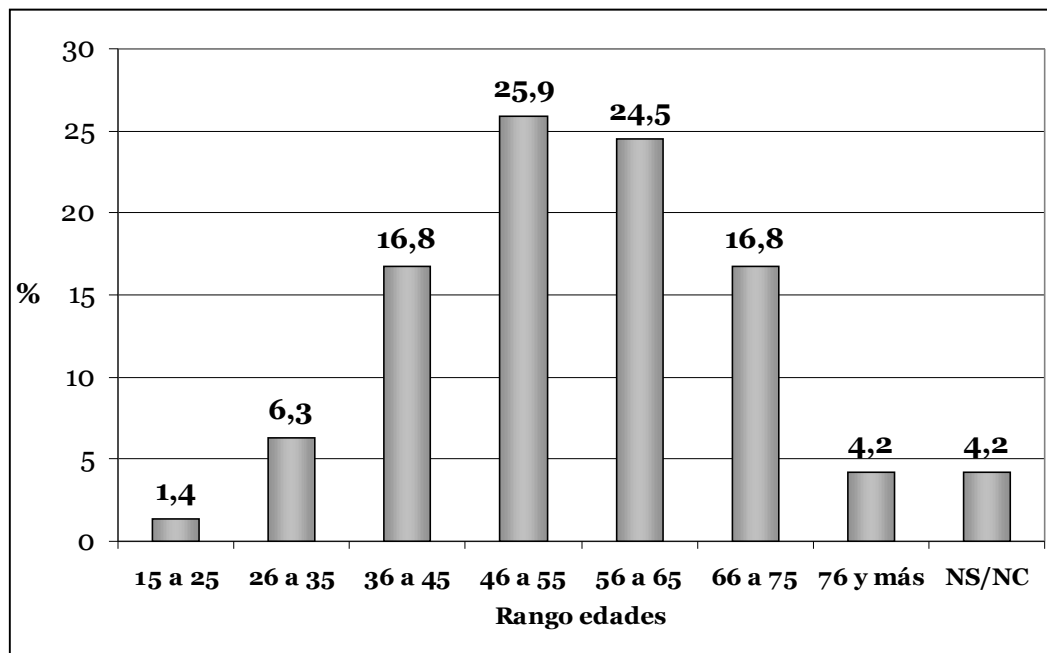
La principal fuente para la caracterización de los socios y sus sistemas productivos, es el censo interno de la SFRLC, que se realizó entre diciembre de 2006 y febrero de 2007. La cobertura de dicho censo fue superior al 80 %, la cual fue considerada muy alta.

Analizando los datos surgidos, fue posible organizar la información en tres universos: los 143 socios entrevistados, las 124 unidades productivas donde trabajan y / o viven dichos socios y sus familias, que componen a su vez 138 núcleos familiares.

4.3.1. Datos generales de los socios

El 85% de los socios (122) son hombres y solamente se registran 21 socias. Dos tercios de los socios tiene entre 46 y 75 años de edad (Gráfica N° 3), que viven en hogares cuyo número de integrantes promedio es de tres. Un cuarto de los hogares de los socios son integrados principalmente por parejas, y más de la mitad tiene 3 y 4 integrantes, generalmente parejas con hijos.

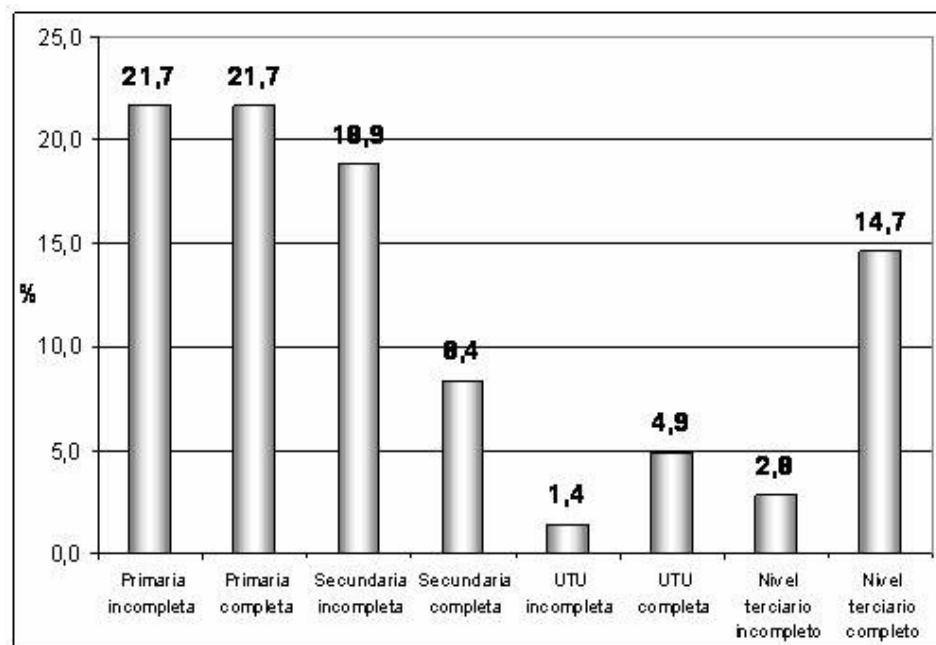
Gráfica N° 3. Porcentaje de socios por rango de edades



Fuente: Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

En cuanto al nivel educativo, en general los socios y sus parejas han alcanzado el nivel primario o secundario, encontrándose un porcentaje menor de aquellos que tienen estudios terciarios (Gráfica N° 4). Se puede afirmar también que los hijos que viven en el hogar, se encuentran cursando estudios secundarios y le siguen los de edad escolar.

Gráfica N° 4. Nivel educativo alcanzado por los socios.



Fuente: Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

4.3.2. Relaciones sociales de producción

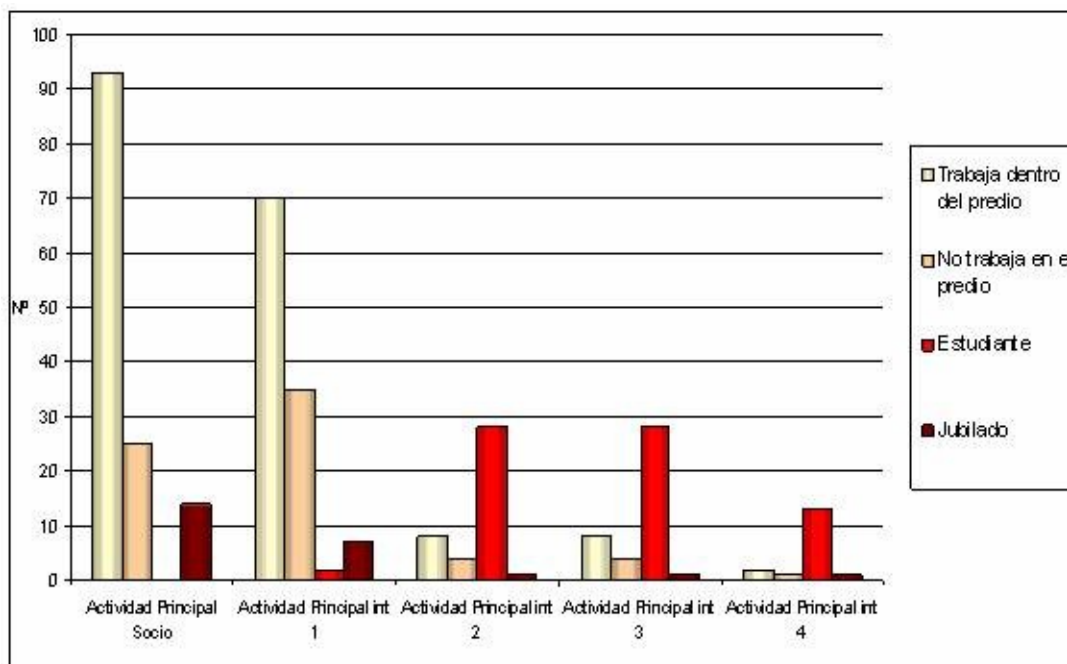
El 63% de los sistemas productivos pueden ser considerados familiares (considerando la definición utilizada por el MGAP), y un 20 % son empresas (el 17% faltante corresponde a predios que no brindaron información que permitiera incluirlos en la tipología). Es decir que en estos sistemas predomina la fuerza de trabajo familiar y la residencia en el predio o en centros poblados cercanos al mismo. Aproximadamente la mitad de los sistemas productivos no contratan mano de obra asalariada.

En cuanto al asalariamiento de los productores y sus familias, se puede estimar que un 28% trabajan fuera del predio en forma asalariada. En la misma

magnitud debe resaltarse las jubilaciones y pensiones como otra fuente muy importante de ingreso extrapredial.

En la Gráfica N° 5 puede observarse cuál es la actividad principal declarada por el socio y los integrantes de la familia. Puede deducirse que la mayoría de los socios y sus parejas son los que en mayor número trabajan en el predio, acompañados en menor medida por alguno de los hijos. Estos últimos tienen como actividad principal el estudio.

Gráfica N° 5. Actividad principal declarada por los socios y sus familias



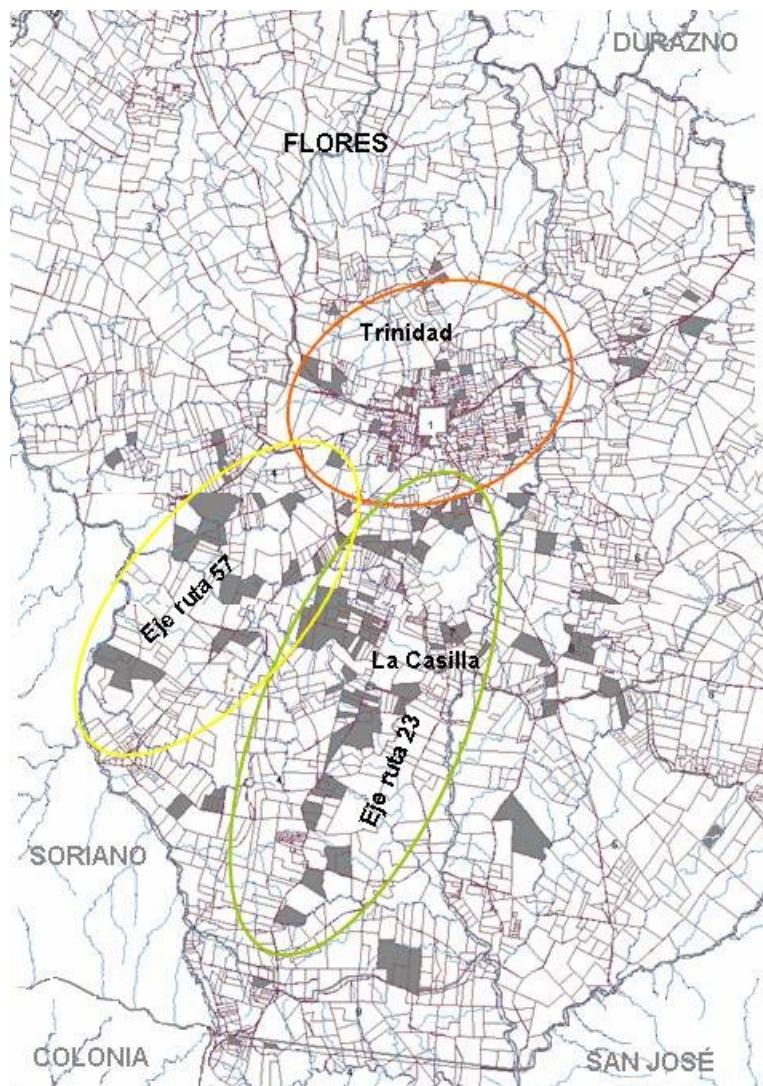
Fuente: Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

4.3.3. Características de los sistemas productivos

4.3.3.1. Ubicación geográfica

La SFRLC es una organización de cobertura departamental, ya que sus socios se ubican en diferentes zonas del departamento. Sin embargo, es evidente la concentración entorno a algunas localidades y en el eje de las principales rutas que atraviesan Flores. Como ya fue mencionado, los socios residen en el predio o en centros poblados cercanos. En concreto, más de la mitad de ellos viven en Trinidad o en La Casilla, o en sus predios que se encuentran próximos a ambos centros poblados. (Figura N° 15)

Figura N° 15. Mapa de padrones de los socios de la SFRLC



Fuente: Elaboración propia en base a Sistema Nacional de Información Ganadera. www.snig.gub.uy (Consultado el 3/12/10)

4.3.3.2. Rubros

Si bien se desarrollan diversos rubros, la mayoría de los sistemas tienen a la lechería como rubro principal seguido por la ganadería, que son los rubros presentes en la mayoría de los predios. Se complementan en algunos casos con agricultura cerealera y producción de cerdos, y en menor medida con apicultura y otros rubros de granja. En el cuadro N° 1 se sintetiza la información sobre los rubros explotados.

Cuadro N° 1. Número de unidades productivas según rubros explotados, por orden de importancia

Rubros	Importancia			
	1º	2º	3º	4º
No tienen	5	51	85	107
Lechería	68	6	1	0
Ganadería	35	29	2	1
Agricultura	2	10	13	2
Cerdos	2	3	7	0
Apicultura	3	12	0	0
Otros	2	5	8	6
NS / NC	7	8	8	8
Total	124	124	124	124

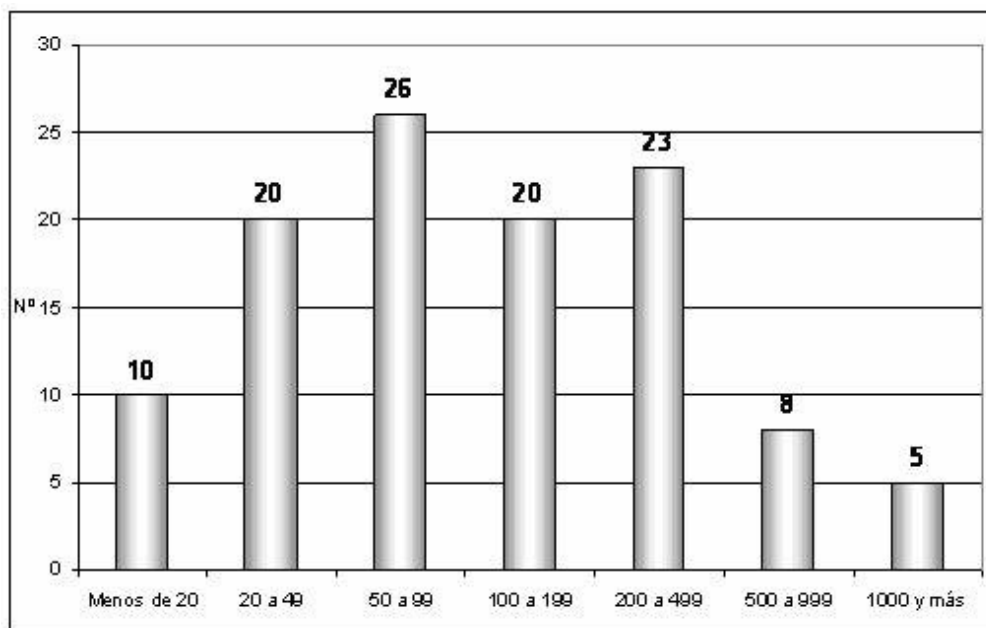
Fuente: Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

La mayoría de los rubros tienen como destino el mercado, es en los rubros de granja y huerta en donde se señala el autoconsumo como destino. Es de destacar también que entre los productores lecheros hay 4 predios que producen quesos y 6 predios que producen para el autoconsumo y/o para la venta directa a través del reparto propio.

4.3.3.3. Superficie

Si bien hay una importante dispersión en cuanto a la superficie, los indicadores obtenidos evidencian un universo de predios en el cual predominan las pequeñas áreas, si se consideran los rubros principales. (Gráfica N° 6)

Gráfica N° 6. Número de predios por rango de superficie (en há.s.)



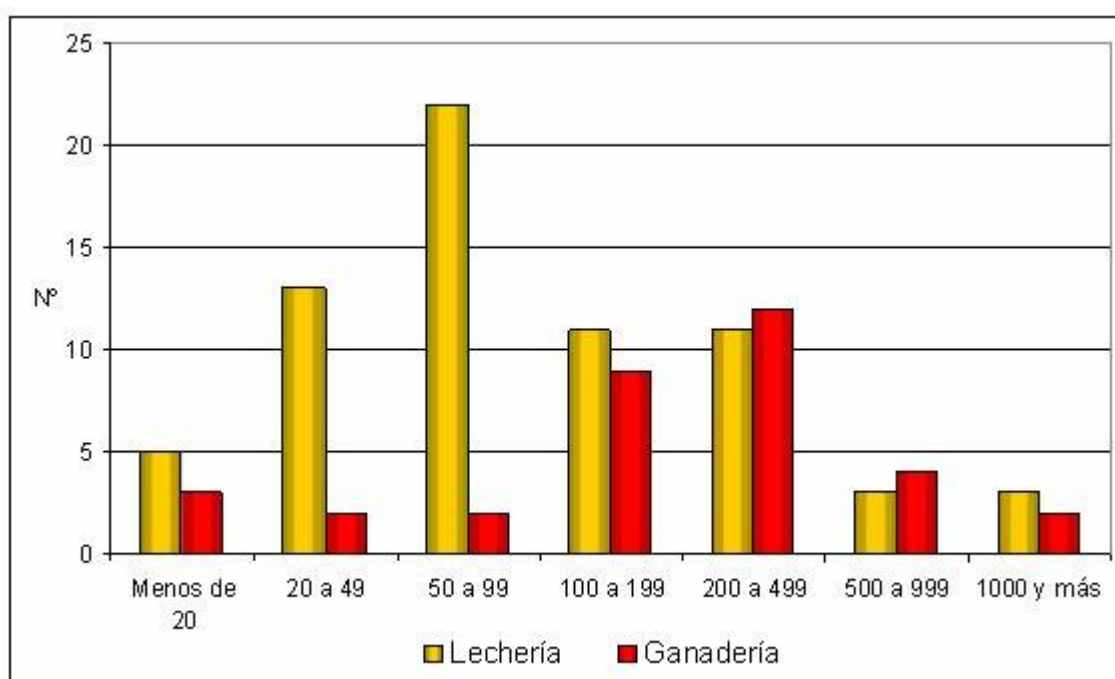
Fuente: Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

El valor promedio de superficie es de 199 há.s, pero la mediana (que resulta un indicador más pertinente) se ubica en 81,5 há.s, lo que sugiere superficies reducidas en la mayor parte de los sistemas.

Si se analiza la superficie en función del rubro principal de los predios, se ve que los predios con ganadería de carne como rubro principal son los que

agrupan los establecimientos de mayor superficie, y la lechería contiene predios con menor superficie aún que el promedio general de los socios de la SFRLC. (Gráfica N° 7)

Gráfica N° 7. Número de predios por rango de superficie (en hás), según rubro principal



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

4.3.3.4. Tenencia

Se destaca una alta proporción de predios que cuentan con superficie arrendada, en su totalidad o parcialmente (Cuadro N° 2)

Cuadro N° 2. Porcentaje de predios según tipo de tenencia de la tierra.

Tipo de tenencia	%
Propietario	33,1
Arrendatario	28,2
Ocupante	6,5
Otros	6,5
Propietario/arrendatario	15,3
NS/NC	10,5

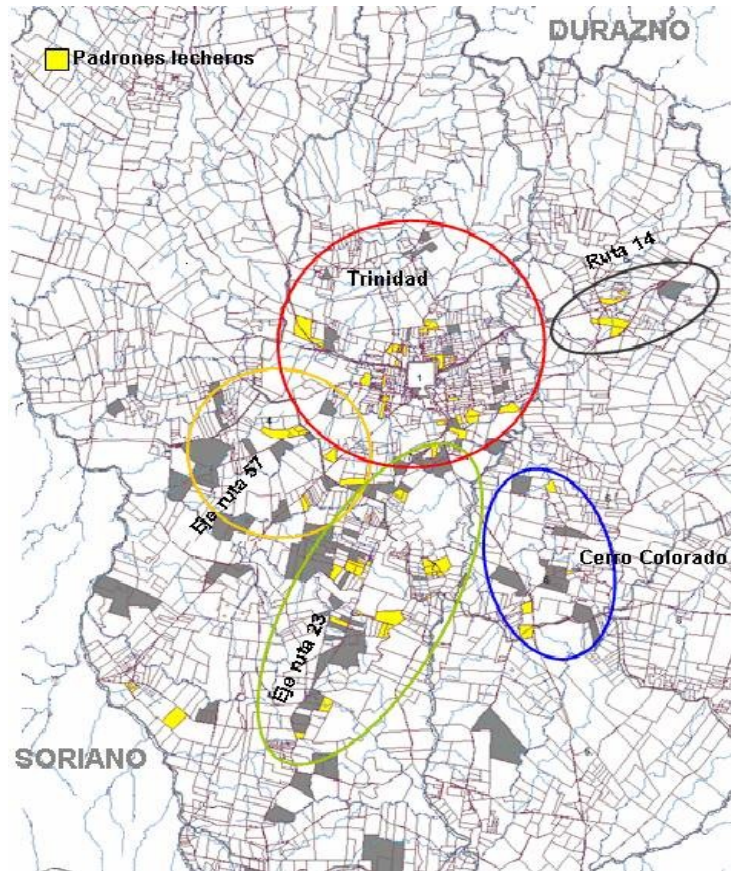
Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

4.3.4. Los sistemas lecheros familiares

En este sector se encuentran 48 unidades productivas, en un total de 76 predios que explotan el rubro lechero. Si bien mantienen varias características del total de establecimientos y de los socios de la SFRLC, a continuación se identificarán algunas particularidades de este tipo de sistemas de producción.

4.3.4.1. Ubicación geográfica

Figura N° 16. Mapa de padrones de los socios lecheros familiares de la SFRLC

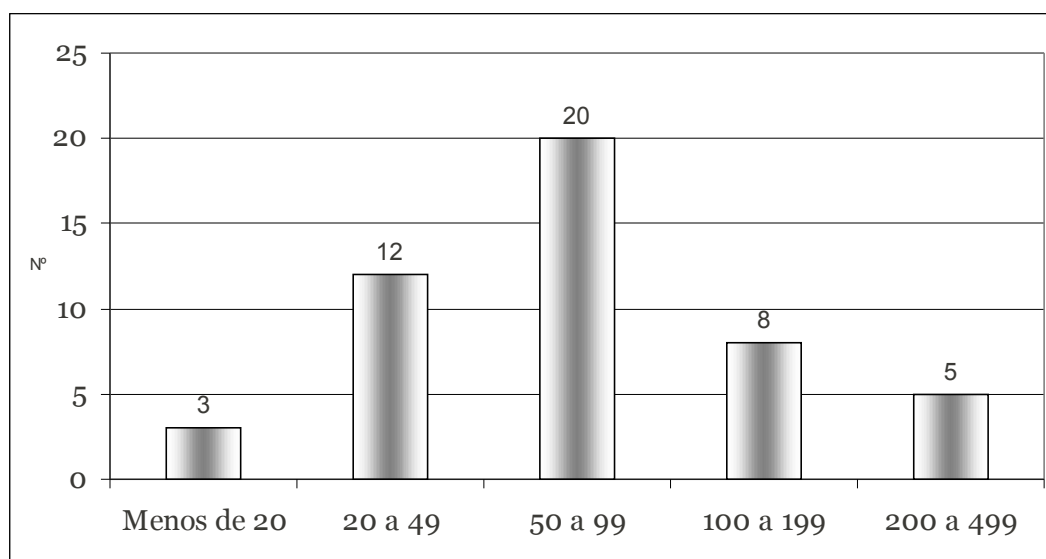


Fuente: Elaboración propia en base a Sistema Nacional de Información Ganadera. www.snig.gub.uy (Consultado el 3/12/10)

4.3.4.2. Superficie

Como fue señalado, los productores familiares lecheros presentan superficies aún menores al conjunto de los socios de la SFRLC. (Gráfica N° 8)

Gráfica N° 8. Número de productores familiares lecheros, por rango de superficie (hás)



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

La superficie promedio de estos predios es de 92.5 hás, pero la mediana se ubica en 70 hás.

4.3.4.3. Rubros

Todos tienen a la lechería como el rubro principal, la cual combinan con la ganadería (30 % de los predios) y con la cría de cerdos (20 % de los predios), y en menor medida con agricultura y rubros granjeros (Cuadro N° 3)

Cuadro N° 3. Número de unidades productivas por rubro explotado, según importancia

Rubros	Importancia		
	1º	2º	3º
No tienen	0	18	35
Lechería	48	0	0
Ganadería	0	14	1
Cerdos	0	8	2
Agricultura	0	4	3
Apicultura	0	1	0
Otros	0	3	7
Total	48	48	48

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

4.3.4.4. Tenencia

Si bien predominan los sistemas productivos que tienen la tierra en propiedad, el arrendamiento se presenta como una forma de tenencia muy relevante entre estos socios. (Cuadro N° 4)

Cuadro N° 4. Número de predios según tipo de tenencia de la tierra

Tipo de tenencia	Nº
Propietario	20
Arrendatario	15
Propietario/arrendatario	8
Ocupante	2
Otras formas	3
Total	48

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

4.3.4.5. Uso del suelo

Los productores familiares lecheros de la SFRLC ocupan en conjunto una superficie de casi 4500 hás. Dos tercios de la superficie se concentran casi equitativamente en el estrato de 200 a 499 hás y en el de 50 a 99 hás (Cuadro N° 5). Se destacan las praderas plurianuales como el uso principal, seguida del campo natural (Cuadro N° 6).

Cuadro N° 5. Superficie por estrato de tamaño de los predios

Rango de superficie	Hás
Menos de 20	18
20 a 49	452
50 a 99	1466,4
100 a 199	1067,3
200 a 499	1489,3
Total	4492,9

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Cuadro N° 6. Superficie y porcentaje de uso del suelo de los productores familiares lecheros de la SFRLC.

Uso del Suelo	Hás	%
Campo natural	1098,4	24,4
Campo natural mejorado	465	10,3
Praderas plurianuales	1934	43,0
Verdeos	494,5	11,0
Cultivos graníferos	219	4,9
Cultivos silo	242	5,4
Monte artificial	35,5	0,8
Monte natural	3,9	0,1
Huerta, frutales y viñedos	0,5	0,01
Total	4492,8	100

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Resulta central en estos sistemas la producción de praderas plurianuales en la importante magnitud en que se presentan (acompañadas además de un 11% de verdeos y un 5 % de reservas forrajeras), pero resulta interesante observar como se distribuye el uso del suelo en los diferentes estratos de superficie (Cuadro N° 7)

Cuadro N° 7. Porcentaje del uso del suelo por estrato de superficie de los predios.

Rango de superficie	Campo natural	Praderas Plurianuales	Verdeos	Cultivos graníferos	Silo	Campo natural mejorado	Monte artificial	Monte natural	Huertas frutales y viñedos	Total
Menos de 20	50	16,7	16,7	11,1	0	0	5,6	0	0	100
20 a 49	19,8	50,4	10,8	2,7	7,7	7,5	0,9	0,1	0	100
50 a 99	28,1	42,7	13,7	4,4	3,8	6,1	1,2	0,1	0	100
100 a 199	25,1	42,9	11,4	3,8	4,7	11,2	0,8	0	0	100
200 a 499	21,5	41,6	8,1	6,7	6,8	14,9	0,3	0,1	0	100
Total	24,4	43,0	11,0	4,9	5,4	10,3	0,8	0,1	0	100

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

En todos los estratos (salvo los predios menores a 20 hás) se supera el 40% de la superficie empraderada, sin embargo en el de 20 a 49 hás se supera el 50%, y si le agregamos los verdeos el área de opciones forrajeras de más alta producción supera el 60%.

4.3.4.6. Composición del rodeo

Las existencias lecheras en estos sistemas son de más de 4300 animales. Si bien los datos tienen alguna imprecisión en este ítem, es posible reconstruir la estructura del rodeo lechero, que se presenta en el Cuadro N° 8.

Cuadro N° 8. Número de animales del rodeo lechero por categoría

Categoría	N°
Vaca masa	2289
Vacas en ordeño	1766
Vacas secas	523
Vaquillonas preñadas	335
Vaquillonas más de 2 años	276
Vaquillonas de 1 a 2 años	608
Terneras	808
Toros	28

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Se evidencia la importancia de las categorías productivas agrupadas en la vaca masa, que son más de la mitad del rodeo. Dentro de esta categoría, las vacas en ordeño son cerca del 80%. Si agregamos las vaquillonas preñadas, se observa en el conjunto la predominancia de las categorías directamente vinculadas a la obtención del producto. Para poder visualizar cuál es la distribución del rodeo en

los diferentes tamaños de predios de los socios lecheros familiares de la SFRLC, se presenta el Cuadro N° 9.

Cuadro N° 9. Número de animales del rodeo lechero por categoría, según estrato de superficie.

Categoría	Menos de 20	20 a 49	50 a 99	100 a 199	200 a 499	Total
Vaca masa	45	334	798	598	514	2289
Vacas en ordeño	22	266	588	477	413	1766
Vacas secas	23	68	210	121	101	523
Vaquillonas preñadas	7	63	114	91	60	335
Vaquillonas más de 2 años	3	60	81	58	74	276
Vaquillonas de 1 a 2 años	10	80	221	103	194	608
Terneritas	9	78	265	208	248	808
Toros	1	3	14	6	4	28
Total	75	618	1493	1064	1094	4344

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Entre las 20 y las 200 hás se concentran casi las tres cuartas partes del rodeo lechero, y es el estrato de 50 a 99 hás en el que se encuentra la mayor cantidad de animales. Los predios menores de 20 hás tienen claras limitaciones para poder sostener rodeos mayores, y para el caso de los predios mayores a 200 hás es probable que la presencia de la ganadería de carne tome más relevancia, limitando la cantidad de bovinos para leche. En efecto, en los sistemas productivos de más de 100 hás se registra un promedio de 33 cabezas de ganado de carne por predio, mientras que en los de menos de 100 hás dicho promedio es de 0,4. Estos datos son coincidentes con los obtenidos por el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca – Dirección de Investigaciones y Estadística Agropecuaria (2009) en sus encuestas lecheras.

A la interna de cada estrato también cabe resaltar algunos aspectos de la composición del stock. (Cuadro N° 10)

Cuadro N° 10. Porcentaje de animales del rodeo lechero por categoría, según estrato de tamaño.

Categoría	Menos de 20	20 a 49	50 a 99	100 a 199	200 a 499	Total
Vaca masa	60	54,0	53,4	56,2	47,0	52,7
Vacas en ordeño	29,3	43,0	39,4	44,8	37,8	40,7
Vacas secas	30,7	11,0	14,1	11,4	9,2	12,0
Vaquillonas preñadas	9,3	10,2	7,6	8,6	5,5	7,7
Vaquillonas más de 2 años	4,0	9,7	5,4	5,5	6,8	6,4
Vaquillonas de 1 a 2 años	13,3	12,9	14,8	9,7	17,7	14,0
Terneras	12,0	12,6	17,7	19,5	22,7	18,6
Toros	1,3	0,5	0,9	0,6	0,4	0,6
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Vuelve a destacarse la presencia importante de animales productivos en el stock en todos los estratos, representado por el número de vaca masa. En el estrato menor se hace máximo, pero debe observarse que se compone de una proporción casi igual de vacas en ordeño y vacas secas, lo que puede sugerir que se relacione con el esquema de partos y las posibilidades de trabajo de la familia. Otro dato a destacar es el bajo porcentaje de vaquillonas de más de 2 años sin entorar, lo que permite inferir un buen manejo de esta categoría que habilita la realización del primer servicio en edades tempranas.

4.3.4.7. Productividad física

En el Cuadro N° 11 se presentan algunos indicadores productivos que intentan caracterizar los resultados físicos de estos sistemas.

Cuadro N° 11. Indicadores de la productividad de los predios lecheros familiares, según estrato de tamaño

Indicadores	Rango de superficie					Promedio	
	Carga	Menos de 20	20 a 49	50 a 99	100 a 199		200 a 499
<i>Vaca masa / há</i>		2,9	0,83	0,58	0,58	0,35	0,75
Producción de leche							
<i>Litros / há / año</i>		2687	4298	2114	2636	1527	2690
<i>Litros / vaca masa/ año</i>		1437	4986	3543	4456	3745	3874
<i>Litros / Vaca ordeñe / día</i>		6,6	18	14,5	14,8	17,8	71,7

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Se podrían señalar tres situaciones de los sistemas productivos. La primera de ellas pasa por maximizar el uso de la superficie, que es el caso de los predios menores a 20 há, que apuestan a cargar el campo con vacas, a costa de una muy baja productividad individual. En este segmento se encuentran no remitentes de leche, siendo uno de los casos un quesero y dos socios que venden leche directamente en Trinidad, lo que determina lógicas y finalidades distintas en cuánto a cómo producir, cuánto tiempo dedicar a la obtención del producto y a la comercialización del mismo. La segunda tiene que ver con apostar a la obtención de una productividad individual media a alta con cargas medias a bajas y a rendimientos promedio por unidad de superficie, que se observa en los predios mayores a 50 há. Por último se puede identificar en el estrato de 20 a

49 hás, una apuesta conjunta a obtener altos rendimientos individuales y a la vez maximizar la productividad por hectárea. Un factor fuertemente vinculado con estos indicadores es la alta proporción de praderas y verdes (en promedio más del 60% de la superficie total), que según el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca – Dirección de Investigaciones y Estadística Agropecuaria (2009) sigue siendo clave para la obtención de altos rendimientos.

Para profundizar en este análisis resulta pertinente analizar cómo se presentan algunos de estos indicadores en función del rendimiento. Las categorías de productividad diseñadas para el análisis responden a los resultados promedio y máximo que se presentan en este indicador. En efecto, se considera bajos a aquellos rendimientos que están por debajo del promedio, la productividad media incorpora a los valores promedio de producción y la productividad alta refiere a los valores por encima del promedio. (Cuadro N° 12).

Cuadro N° 12. Indicadores que componen la productividad según nivel

Niveles de productividad*	VM/há	Lts/VO	Praderas (%)	Verdeos (%)	VM/Total (%)	VO/VM (%)
Productividad baja	0,41	11,8	33	13	48	72
Productividad media	0,68	15,3	47	11	54	81
Productividad alta	1,07	21,1	64	12	53	81

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

*Productividad baja: menos de 2000 lts/há/año. Productividad media: 2000 a 4000 lts/há/año

Productividad alta: más de 4000 lts/há/año

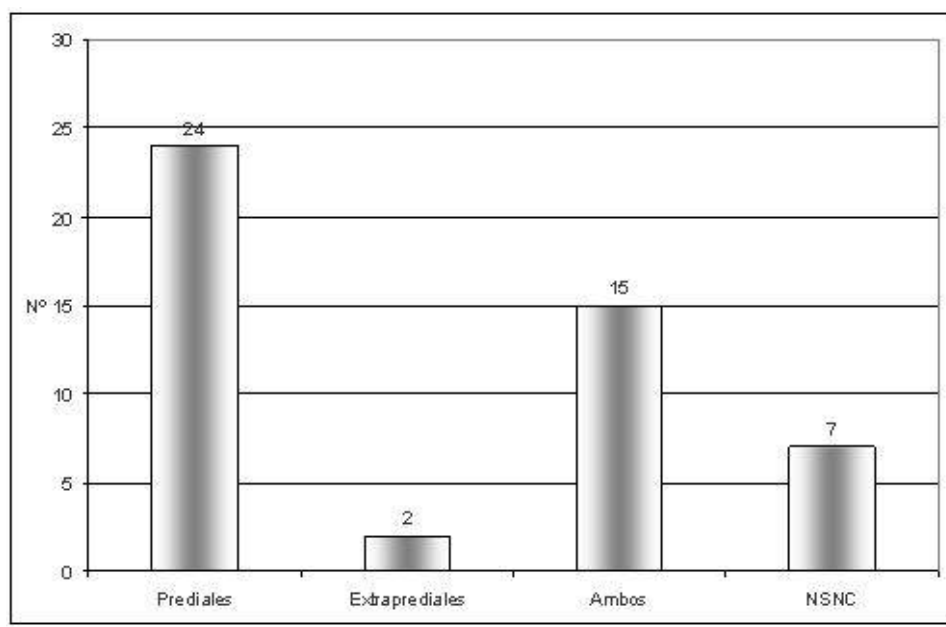
El cuadro anterior permite apreciar como se definen los diferentes niveles de productividad en los sistemas lecheros familiares de la SFRLC. Se hace evidente que la productividad se sostiene sobre todo en un alto plano alimenticio

del rodeo, en cantidad y calidad, que permite mantener una alta carga con los animales directamente vinculados a la producción de leche, una buena eficiencia reproductiva y una buena performance individual.

4.3.4.8. Ingresos

Si bien no todos los socios declararon la fuente y magnitud de los ingresos, puede observarse que la mitad declaran recibir ingresos únicamente de las actividades del predio, solo 2 socios declaran ingresos extraprediales como única fuente, y un 31% cuenta con ambos tipos (Gráfica N° 9)

Gráfica N° 9. Número de productores lecheros familiares por tipo de ingreso



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Con la excepción de un solo caso, los 14 restantes socios que declaran tener ambos tipos de ingresos señalan que los ingresos prediales son como mínimo el 70% del total.

Para cuantificar el ingreso, se apela al Ingreso Neto Familiar (INF) propuesto por Álvarez y Molina (2005), que no considera un ficto para remunerar la familia y por tanto no supone una utilización tan rígida de los ingresos por parte del núcleo familiar. En consecuencia, el promedio de INF para los productores familiares lecheros de la SFRLC ronda los \$U 17000 (año 2006). Sin embargo resulta pertinente observar la diversidad de valores que asume dicho ingreso y poder establecer un valor de referencia para ello. Dicha referencia se fija en el valor monetario establecido por el Instituto Nacional de Estadística (2007a) para la línea de pobreza (*lp*) en el medio rural en 2006, que es de \$U 2885. Para construir los diferentes niveles también se toman los valores propuestos por el Instituto Nacional de Estadística (2007b) para el promedio per cápita de ingresos en las áreas rurales (\$U 6000) y el valor promedio del quintil más alto en el mismo indicador (\$U 16000). El Cuadro N° 13 presenta los diferentes niveles de ingresos.

Cuadro N° 13. Número y distribución porcentual de socios por estrato de INF

Estrato de INF	Nº	%
NSNC	7	14,6
menos de 2855	5	10,4
2855 a 6000	9	18,8
6000 a 16000	10	20,8
más de 16000	17	35,4
Total	48	100

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Se registran 5 casos que presentan ingresos por debajo de la *lp*. Es claro que se trata de un dato puntual, pero si fueran situaciones que se prolongan en el tiempo, estos sistemas seguramente tengan serias dificultades para mantenerse en la producción. La mitad de los socios indican que sus ingresos superan la *lp* y se encuentran en valores medios para el ámbito rural. Hay un porcentaje importante que señala un INF que supera los quintiles más altos del medio rural, lo que permite decir que la mayor parte de estos socios cuentan con buen nivel de ingresos en relación a dicho medio. El valor promedio señalado anteriormente se ubica en el estrato más alto, lo que indica que hay INF bastante elevados.

4.4. EL USO DE LAS ESTRATEGIAS DE APOYO A LA PRODUCCIÓN

Cómo se describe en el ítem 4.2., la SFRLC ha desarrollado un abanico de eap que se proponen contribuir al funcionamiento de los sistemas productivos de sus socios en forma integral, con una perspectiva de privilegiar a aquellos de menor escala y en un sentido general de promover la permanencia de sus socios en la producción. El desarrollo de los servicios a fines de los 70 y principios de los 80 se vincula fuertemente al desarrollo de la lechería en la región, en el marco de la segunda expansión de la lechería iniciada en los 70. En consecuencia el esquema de eap propuesto y desarrollado desde entonces ha estado en sintonía con las necesidades de los productores lecheros, aunque en algunos casos y crecientemente se han estado incorporando productores ganaderos³⁰.

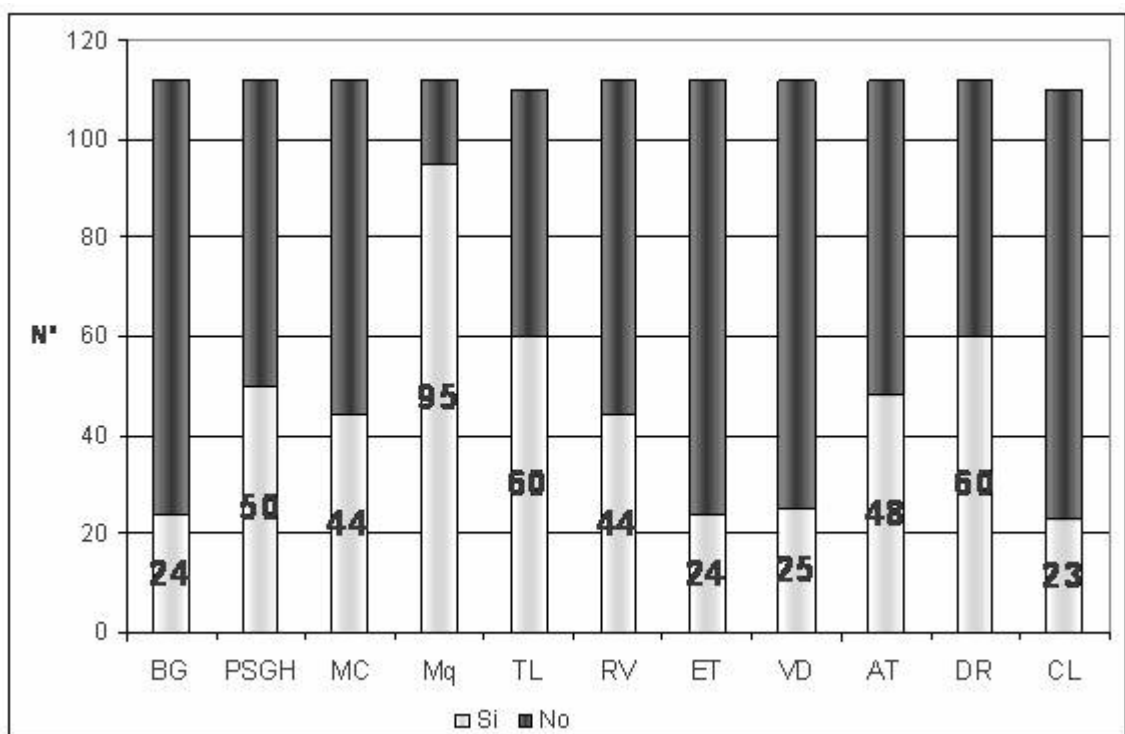
30

Cabe señalar que a partir del conocimiento de los resultados del Censo Interno de la SFRLC, el sector de socios que tienen a la ganadería de carne y lana como rubro principal ha pasado a tener una atención especial en los directivos de la organización, en el sentido de pensar y gestionar acciones que hagan más pertinentes las eventuales contribuciones hacia dichos socios.

En la Gráfica N° 10 se presenta cuál es la utilización de las distintas eap por el conjunto de los socios de la SFRLC.

Gráfica N° 10. Número de unidades productivas que utilizan las eap de la SFRLC

31



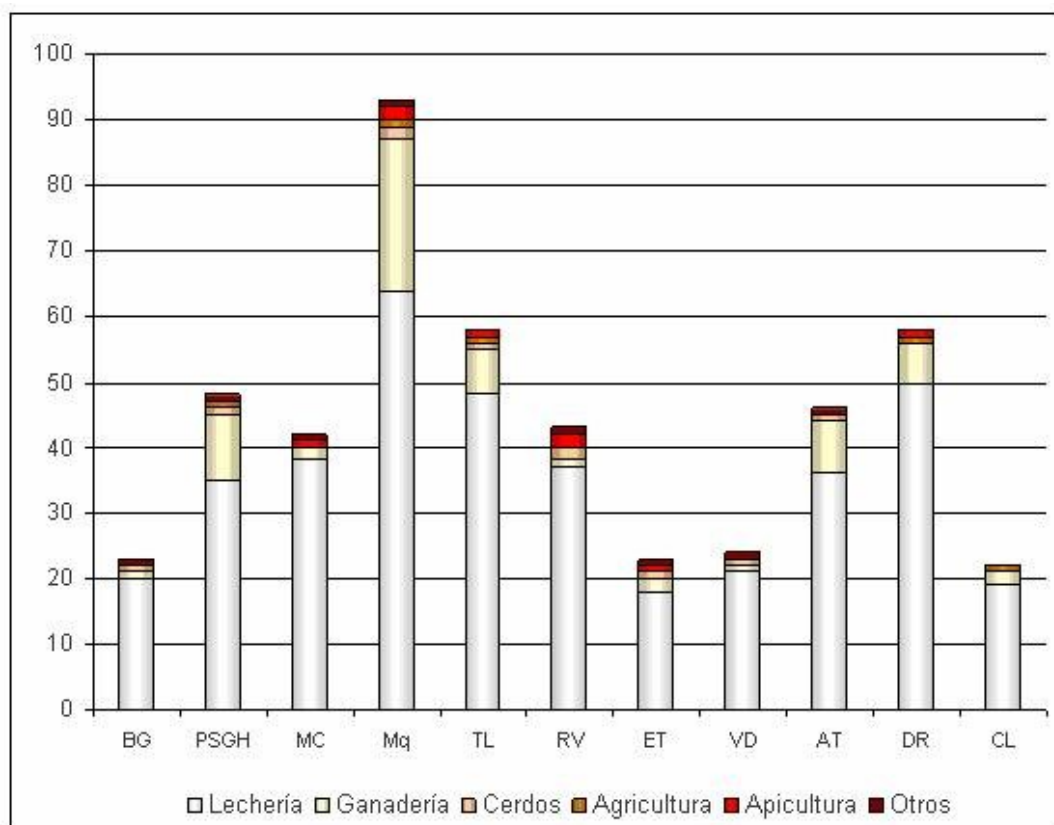
Fuente: Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Se evidencia un uso dispar de las diferentes eap, lo que en general tiene que ver con lo mencionado sobre la clara orientación que tienen hacia la lechería. Sin embargo se destaca Mq con una alta utilización, lo que sugiere que es una eap altamente adecuada a las necesidades de los socios. La Gráfica N° 11

³¹ BG: Banco Ganadero, PSGH: Plan Silo de Grano Húmedo, MC: Microcréditos, Mq: Maquinaria, TL: Transporte de Leche, RV: Recría de Vaquillonas, ET: Engorde de Terneros, VD: Vacas de Descarte, AT: Asistencia Técnica, DR: Distribución de Ración, CL: Control Lechero. RV, ET y VD se desarrollan en las fracciones destinadas al campo de recría.

muestra como se distribuyen las frecuencias de utilización según los rubros principales declarados por los socios.

Gráfica N° 11. Número de unidades productivas que utilizan las eap por rubro principal³²



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

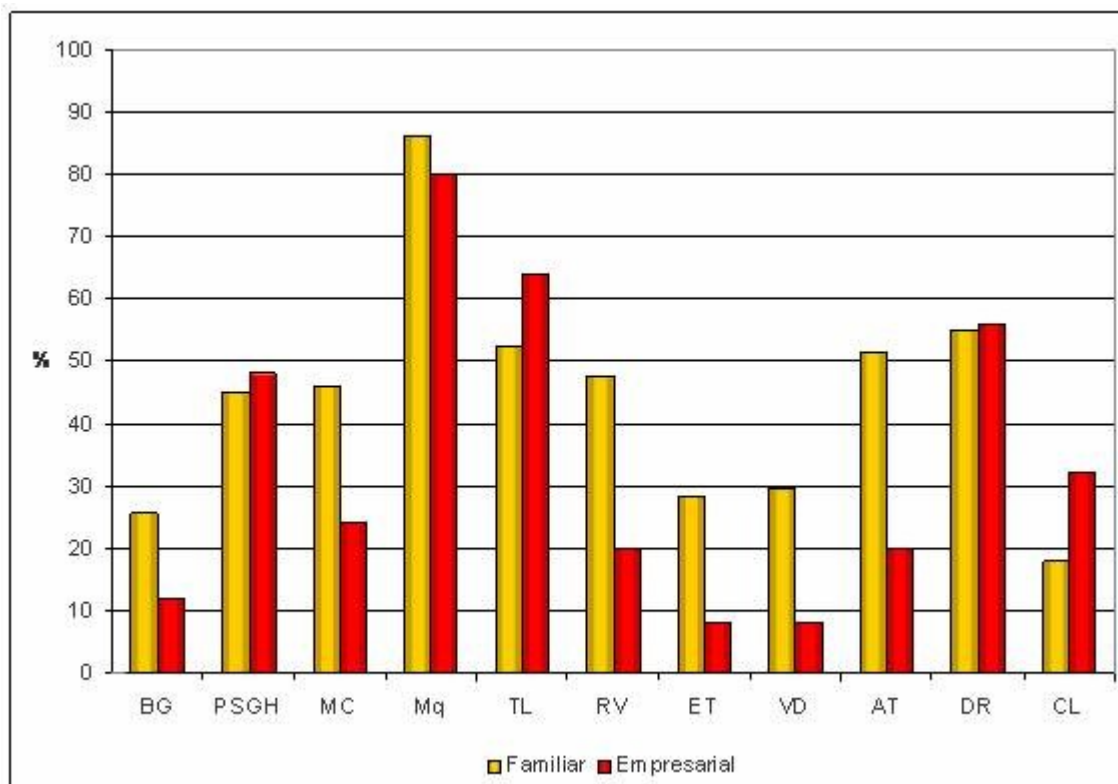
Además de la ya señalada presencia hegemónica de los sistemas productivos lecheros en las frecuencias de utilización, los ganaderos son los que

³² BG: Banco Ganadero; PSGH: Plan Silo de Grano Húmedo; MC: Microcréditos; Mq: Maquinaria; TL: Transporte de Leche; RV: Recría de vaquillonas; ET: Engorde de terneros; VD: Vacas de descarte; AT: Asistencia Técnica; DR: Distribución de Ración; Control Lechero.

continúan en importancia, sobre todo en Mq (23), PSGH (10), y en menor medida AT (8), TL (7) y DR (6). En algunos casos estos predios ganaderos tienen a la lechería como segundo rubro (7 casos y 4 casos en Mq y PSGH respectivamente, y los que utilizan TL).

Según la tipología en relación al tipo de fuerza de trabajo utilizada en el predio, pueden observarse diferencias en cuanto al uso de eap por parte de productores familiares y empresariales (Gráfica N° 12).

Gráfica N° 12. Porcentaje de unidades productivas³³ que utilizan eap según tipo de productores (familiares vs. empresariales)³⁴



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

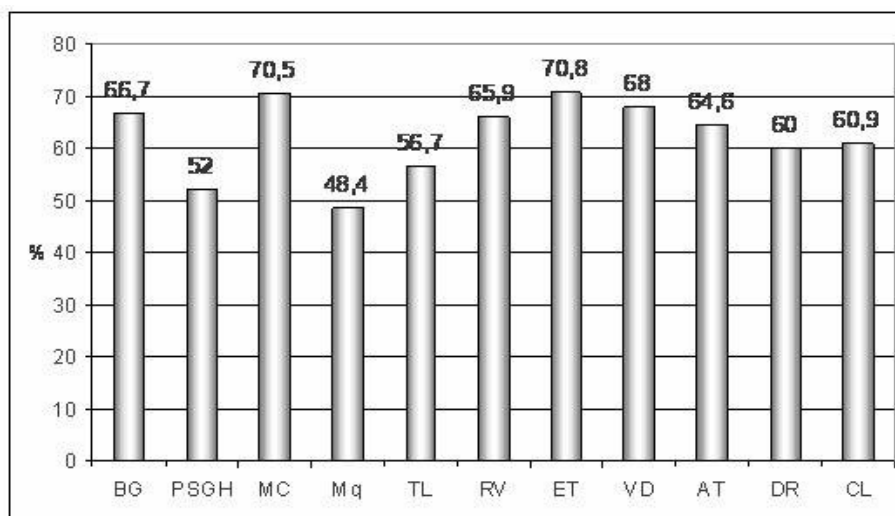
En todos las eap los productores familiares son numéricamente mayoritarios, pero se intenta ver qué proporciones de cada uno de estos sujetos sociales se destacan. En efecto, en 8 de las 11 eap la proporción de productores familiares es más alta, y en el caso de PSGH, TL y DR los productores empresariales están proporcionalmente más presentes. Esto seguramente responde a diferentes razones. En las eap que se desarrollan en el campo de

³³ El total de productores empresariales que declaran utilización de eap es de 25, y el de productores familiares es de 78.

³⁴ BG: Banco Ganadero; PSGH: Plan Silo de Grano Húmedo; MC: Microcréditos; Mq: Maquinaria; TL: Transporte de Leche; RV: Recría de vaquillonas; ET: Engorde de terneros; VD: Vacas de descarte; AT: Asistencia técnica; DR: Distribución de Ración; CL: Control Lechero.

recría (RV, ET y VD) es explícita la intención de que sean utilizadas prioritariamente por los de menor superficie, que en buena medida coinciden con los productores familiares. Asimismo la AT es una estrategia que desde 2005 ha desarrollado una red de asesoramiento técnico dirigida a los productores con menos de 1000 lts/día de producción, que también se ubican entre los productores familiares. Mq, TL y DR han sido dimensionados en función de cubrir necesidades de todos los productores, si bien en el caso de Mq se señala por parte de algunos entrevistados que se hace el intento de priorizar a los de menor escala. Sin embargo en este caso es necesario contar con una proporción de superficies medias a grandes que hagan un uso más eficiente de los equipos, acumulen área y permitan diluir los costos. Con estas mismas razones es que se puede explicar la proporción relativa mayor de los empresarios en PSGH. En el caso de los sistemas lecheros familiares, que son el foco de atención en el análisis de la presente tesis, se reafirma la tendencia a la mayor utilización de las eap por parte de dichos sistemas (Gráfica N° 13).

Gráfica N° 13. Porcentaje de sistemas lecheros familiares en el total de los predios de la SFRLC, que utilizan las eap³⁵



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

En todas las eap estos sistemas son más de la mitad, excepto en el caso de Mq que como fue señalado es la eap que tiene la más amplia cobertura.

³⁵ BG: Banco Ganadero; PSGH: Plan Silo de Grano Húmedo; MC: Microcréditos; Mq: Maquinaria; TL: Transporte de Leche; RV: Recría de vaquillonas; ET: Engorde de terneros; VD: Vacas de descarte; AT: Asistencia técnica; DR: Distribución de Ración; CL: Control Lechero.

5. RESULTADOS

En este ítem se busca evidenciar una serie de contribuciones realizadas por la SFRLC, así como visualizar aquellos aspectos en donde las acciones de la organización no han impactado positivamente, o incluso han sido negativos. Para ello se intenta presentar los resultados en relación a las principales dimensiones de la sustentabilidad: la social, económica y ambiental. Además dentro de cada grupo de contribuciones se identificaron algunos factores que se entienden fundamentales para estos sistemas productivos.

La construcción de dichos resultados se nutre de dos fuentes: 1) los datos que surgen del Censo interno de la SFRLC, realizado entre diciembre de 2006 y febrero de 2007 y 2) las entrevistas realizadas a informantes calificados realizadas entre 2005 y 2008.

5.1. CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LA DIMENSIÓN SOCIAL

En este punto se intenta analizar el conjunto de contribuciones que tienen que ver con dos aspectos: 1) las condiciones de vida de las familias de los socios y 2) la proyección del emprendimiento en el tiempo.

Como contribución más general cabe señalar que la presencia de la Sociedad de Fomento es reconocida en diversos ámbitos por su aporte a la sociedad local, sobre todo en el poblado La Casilla y su zona cercana. Es así que históricamente la SFRLC ha aportado a la mejora de la infraestructura local (caminería, electrificación), a la escuela rural de la localidad, aportes en equipos y materiales para el mantenimiento de los servicios de salud, así como a diversas

actividades culturales y deportivas. Asimismo se constata su papel protagónico en la promoción y ejecución de los tres programas de viviendas de MEVIR, tanto los núcleos del centro poblado como las unidades productivas en los predios de la zona.

En efecto, algunos entrevistados señalan estos aspectos explícitamente. Un socio aporta en relación a la mejora en las condiciones de la vivienda:

“Y yo lo que veo es que en la zona se ha mejorado en todo aspecto. Luz hay por todos lados. Ustedes vieron ahí un pueblo, antes no había nada. O sea hay mucha gente, hay muchos tamberitos de muy cerquita, que no tienen luz en la casa, bueno ya luz no digo porque ya casi todos ordeñan..., tienen poca comodidad en la casa pero que se hicieron una casita de MEVIR, viven en la casita y se pasan todo el día en el establecimiento, y vuelven a la casita donde hay luz eléctrica, agua corriente, buen baño, toda la comodidad, el bolichito al lado, es un pueblito. Y es muy poblado el pueblito porque hubo dos etapas de MEVIR. Yo creo que todas esas cosas como que fueron mejorando el vivir o el bienestar de la gente que ha sido fundamental para mantener...” (Entrevista 3)

Además de los aspectos señalados, el mismo socio enfatiza sobre la importancia de la modalidad de construcción de viviendas en las propias unidades productivas:

Si hay algo que da resultado son esas construcciones de MEVIR en los establecimientos, para mi.[...] En algunos casos hicieron solo la casita porque el galpón ya estaba, en otros casos se hicieron casa y galpón, con fondos de MEVIR, con sistema de ayuda mutua. Mejor, porque eso ya es asentamiento directo en el propio predio.[...] El que hizo eso seguramente tenía un ranchito que se le estaba cayendo. Casi no era habitable.” (Entrevista 3)

5.1.1. Condiciones de vida de las familias de los socios

En el Censo institucional se incorporó un capítulo que indaga sobre la percepción de los entrevistados en relación a diferentes aspectos de sus condiciones de vida. Se le solicitaba que identificara el nivel de satisfacción o insatisfacción de diferentes ítems, cuyos resultados son presentados en el cuadro N° 14.

Cuadro N° 14. Evaluación de las condiciones de vida del socio y su familia

	Nº	%
Regular	5	10,4
Buena	42	87,5
Muy buena	1	2,1
Total	48	100

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

La gran mayoría de las respuestas señalan que las condiciones de vida son buenas, y no se encuentran respuestas en la categoría muy mala o mala, solo una respuesta es muy buena. Dichas respuestas se fundamentan en motivos

personales y familiares. En concreto, se percibe que el poder vivir y producir en el campo, en conjunto con la familia, y por otro lado poder brindarle un proyecto de vida posible a los hijos o hijas, son elementos que hacen a la percepción de una buena calidad de vida. En un segundo nivel se señalan las condiciones de trabajo, como un factor que contribuye a esta percepción.

En función de lo señalado en diversas instancias por los diferentes informantes, se ubica en un lugar privilegiado de los discursos el accionar de la SFRLC en la concreción de esa buena calidad de vida percibida. Los planteos más fuertes se pueden sintetizar en la idea de que la presencia de esta organización fue un sostén fundamental en la permanencia de los productores en la zona, y aunque sin desconocer los procesos más generales de diferenciación y exclusión, estos se lograron atenuar en buena medida por las estrategias de apoyo generadas en la SFRLC. Así lo resume un socio:

“La Casilla nos ha dado la vida porque esta zona acá si no hubiera sido por La Casilla los productores chicos no quedábamos ninguno.”(Entrevista 1)

Es una idea que se construye en un proceso histórico de varias décadas, durante la cual la herramienta asociativa es puesta a prueba y con ella la viabilidad de sus socios, como lo señala un ex – técnico de la SFRLC:

“Y te das cuenta más en las épocas de crisis, hoy de repente las cosas están un poco mejor porque todo el mundo ya anda con más oxígeno, no andan con aquel ahogo que en aquel momento te das cuenta que si La casilla caía muchos

quedaban. En eso yo creo que las evaluaciones son coincidentes.” (Entrevista 5)

En relación a la temática del trabajo, los datos del Censo arrojan algunos resultados que pueden verse como contradictorios. Esto se observa en el Cuadro N° 15.

Cuadro N° 15. Evaluación de tres ítems sobre el trabajo vinculados a las condiciones de vida.

	Evaluación del tiempo de trabajo		Evaluación del tiempo libre		Evaluación de las condiciones de trabajo	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Muy insatisfecho	3	6,3	7	14,6	1	2,1
insatisfecho	2	4,2	11	22,9	2	4,2
Aceptable	13	27,1	13	27,1	10	20,8
Satisfecho	18	37,5	9	18,8	19	39,6
Muy satisfecho	12	25	8	16,7	16	33,3
Total	48	100	48	100	48	100

Fuente: Adaptado de Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008

Por un lado se observan altos grados de satisfacción en relación al tiempo y las condiciones de trabajo, mientras que la evaluación del tiempo libre es el ítem que presenta mayor porcentaje de respuestas insatisfactorias. En relación a los dos primeros ítems, los apoyos brindados por la SFRLC impactan directamente en facilitar el trabajo del tambo y reducir las tareas y prácticas que requieren un excesivo esfuerzo físico. En efecto, la incorporación de innovaciones en el predio, tanto a nivel del tambo (salas de ordeño con fosa, ordeñadoras eléctricas, cambio de la recolección en tarros por el tanque de frío), como en las actividades agrícolas y ganaderas que son realizadas por la SFRLC a

través de sus eap, han permitido mejorar las condiciones de trabajo y reducir tareas. En dicha incorporación la SFRLC jugó un papel fundamental, promoviendo el uso de las eap y facilitando el acceso a las innovaciones. Un socio compara:

“Ordeñar a mano cuando se ordeñaba a mano, a hoy que está todo más tecnificado. Hoy es más fácil.” (Entrevista 3)

Esta idea está arraigada fuertemente en la cultura de trabajo rural en la zona, en la cual se tiene presente el esfuerzo y sacrificio vivido por los primeros pobladores, y las dificultades vividas por muchos de los socios, que perciben más claramente la modificación de las condiciones de trabajo. Sin embargo, el tiempo libre es visto por una importante proporción de socios como algo que no satisface sus necesidades. Seguramente esto se construya en relación a múltiples aspectos, pero en general se percibe que la evolución del rubro lechero requiere mucha atención y deja poco espacio para el esparcimiento o actividades no laborales, y en este sentido las eap no impactan específicamente.

5.1.2. Proyección a largo plazo

Más del 70 % de los socios señalan probabilidad o seguridad de continuar en la explotación en un horizonte temporal de 10 años, y casi la totalidad de los socios lecheros familiares entiende que es probable o seguro continuar en un lapso de 5 años. Esto se observa en el Cuadro N° 16.

Cuadro N° 16. Evaluación de la continuidad en la explotación por parte de la familia

Evaluación de continuidad en la explotación por la familia				
	En 5 años		En 10 años	
	Nº	%	Nº	%
Seguro	27	56,3	9	18,8
Probable	18	37,5	25	52,1
Poco Probable	3	6,3	13	27,1
No permanece	0	0	1	2,1
Total	48	100	48	100

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Estos resultados tienen un factor explicativo muy fuerte en la presencia de niños y jóvenes en todos los hogares de los productores familiares lecheros, que habilitan a pensar la posibilidad de la sucesión familiar. Pero además, en el capítulo del Censo destinado a consultar a los jóvenes sobre este tema, si bien no se pudieron recoger muchas respuestas, se puede observar una tendencia a optar por permanecer viviendo y trabajando en el predio, cuestión que puede permitir concretar esa eventual posibilidad de sucesión.

En este aspecto la contribución de la SFRLC es fundamental según la opinión generalizada de los entrevistados. Un socio recuerda situaciones de otros socios en relación a su proyección a largo plazo:

“De repente un matrimonio que ordeñaba unas vaquitas, estaba desarrollando el tambo, de repente hacía su primera praderita, hacían una hectárea o 2, para empezar, y tenían un hijo. En edad de trabajo de repente y todo pero que trabajaba

en la estancia de al lado porque aquello no daba, no estudió no hizo nada de repente pero en el campo no podía estar.

Entonces más de una vez insistimos y en muchos casos se logró, no, usted métase, usted en vez de sacar un tarrito de leche va a sacar dos o tres, y con un tarro más de leche ya va a ganar lo que gana el hijo afuera. Y empezaba a hacer pradera, después comprar más vacas, después..., empezaba a faltarle mano de obra también ¿no? Por ahí algunos hijos tuvieron que volver, y por suerte algunos hijos siguieron la actividad del padre y el padre se retiró y se jubiló.

Entonces yo que en un primer momento pensé que se envejecía mucho la gente y veía pocos de esos gurises que se quedaban nomás, me parece que ha habido un poco de renovación.”

(Entrevista 3)

Asimismo, un joven hijo de un socio destaca en concreto el proceso generado por la SFRLC entorno a la Comisión de Jóvenes, más allá de que deja entrever las dificultades para la concreción de proyectos juveniles:

“El grupo de jóvenes que ahora no nos reunimos mucho hicimos algún proyecto de cría de ternero y esas cosas. Hemos ido a Florida al encuentro de jóvenes.” (Entrevista 2)

De alguna manera se identifica el potencial que representan los estratos jóvenes, tanto en la interna del predio como para la renovación de la organización. Sin embargo se tiene conciencia por parte de muchos socios,

directivos y técnicos, de lo difícil que resulta trabajar para atenuar la tendencia histórica de migración de los jóvenes del medio rural hacia los centros urbanos.

5.2. CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LA DIMENSIÓN ECONÓMICA

Esta dimensión tiene una posición central en las eap implementadas por la SFRLC. En efecto, el proceso de formulación y puesta en marcha de dichas estrategias estuvo guiado históricamente por la finalidad de generar condiciones económicas y productivas que aporten a la viabilidad de los emprendimientos de los socios. Es decir, han primado objetivos económicos, que complementariamente pueden impactar en los aspectos sociales y ambientales, aunque no necesariamente esto suceda. En cualquiera de los casos los resultados relativizan las contribuciones de la SFRLC, en función de que están condicionados por el contexto socio económico y por las políticas públicas implementadas en diferentes momentos.

5.2.1. Productividad

Este es un elemento explicativo fundamental de los resultados en relación a mitigar la insustentabilidad económica de los productores familiares de la SFRLC. En efecto, el cambio técnico de la lechería, ha generado una adopción dispar por los diferentes tipos de productores, con la consecuente diferenciación y exclusión de una parte de los sistemas productivos. La adopción tiene limitantes de escala, y el proceso experimentado en la lechería genera diferentes capacidades de competir en el mercado. Si por un lado la acción de CONAPROLE facilitó en varios casos la llegada de técnicas e innovaciones en el predio, dicha acción no fue suficiente para levantar las limitantes estructurales

de los predios más pequeños, (sobre todo de la producción familiar). (Hernández y Pereira, 1994; Hernández, 2002; Narbondo *et al.*, 2010) En la experiencia de la SFRLC una serie de eap se combina y complementa en el sentido de “romper” los límites del predio, permitiendo la adopción más integral del cambio técnico, buscando indirectamente “agrandar” la escala productiva.

La información surgida del Censo interno de la SFRLC permite analizar los resultados físicos y la productividad de los sistemas lecheros familiares, desde dos ángulos que se complementan y que refuerzan las evidencias en este aspecto. En concreto se propone analizar las contribuciones que realiza la SFRLC a través de sus eap de dos formas. En primer lugar, se busca indagar sobre cual es la frecuencia de utilización de las eap en función del rendimiento medido en litros/há/año. A partir de este indicador se conforman tres estratos: uno de baja productividad, uno de productividad media y uno de alta productividad. En segundo lugar, se analiza cuál es la proporción de valores de alta, media y baja productividad en 5 indicadores físicos seleccionados que se describen en el Cuadro N° 17 (lts/há/año, lts/vm/año, lts/vo/día, VM/há y % de empraderamiento), en función de la intensidad de uso de las eap. Este último indicador asume tres valores: bajo uso de las eap (conjunto de productores que usan 2 o menos eap, es decir utilizan menos de un cuarto de las eap disponibles en 2007), uso medio de las eap (conjunto de productores que usan entre 3 y 6 eap, es decir entre un cuarto y la mitad de las eap) y uso alto de eap (conjunto de productores que usan 7 o más eap de las 11 disponibles³⁶).

³⁶ Cabe señalar que en relación a la cantidad de eap utilizadas por los productores familiares lecheros, no hay casos que no utilicen ninguna eap, y la mediana y media se ubican en 6 eap, lo que fundamenta la construcción de los mencionados estratos.

Cuadro N° 17. Descripción de los estratos de los indicadores físicos y de rendimiento

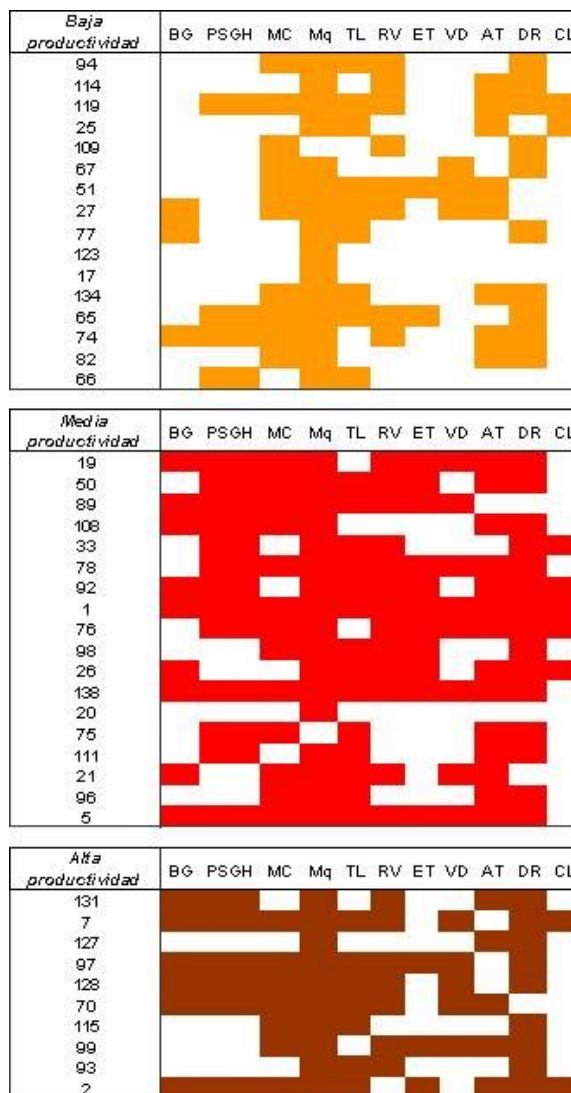
Nivel de productividad	Indicadores				
	% praderas	VM/há	Lts/VObtía	Productividad (Lts/VM/año)	Productividad (Lts/h/año)
Alto	más de 50% de la superficie	más de 0,8 UG/há	más de 16	más de 4000	más de 4000
Medio	entre 25 y 50% de la superficie	entre 0,6 y 0,8 UG/há	entre 12 y 16	entre 3000 y 4000	entre 2000 y 4000
Bajo	menos de 25% de la superficie	menos de 0,6 UG/há	menos de 12	menos de 3000	menos de 2000

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca – Dirección de Investigaciones y Estadística Agropecuaria. 2009

Para separar los estratos bajo y medio se utiliza como referencia los valores promedio de los últimos 7 años (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca – Dirección de Investigaciones y Estadística Agropecuaria, 2009), y entre el medio y el estrato alto se ubican los datos que duplican o más que duplican los valores promedios citados.

La información de la primera forma de analizar las contribuciones de la SFRLC se presenta a continuación.

Figura N° 17. Matriz de utilización de las eap por parte de los productores familiares lecheros de la SFRLC³⁷, en función del rendimiento en lts/há/año



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

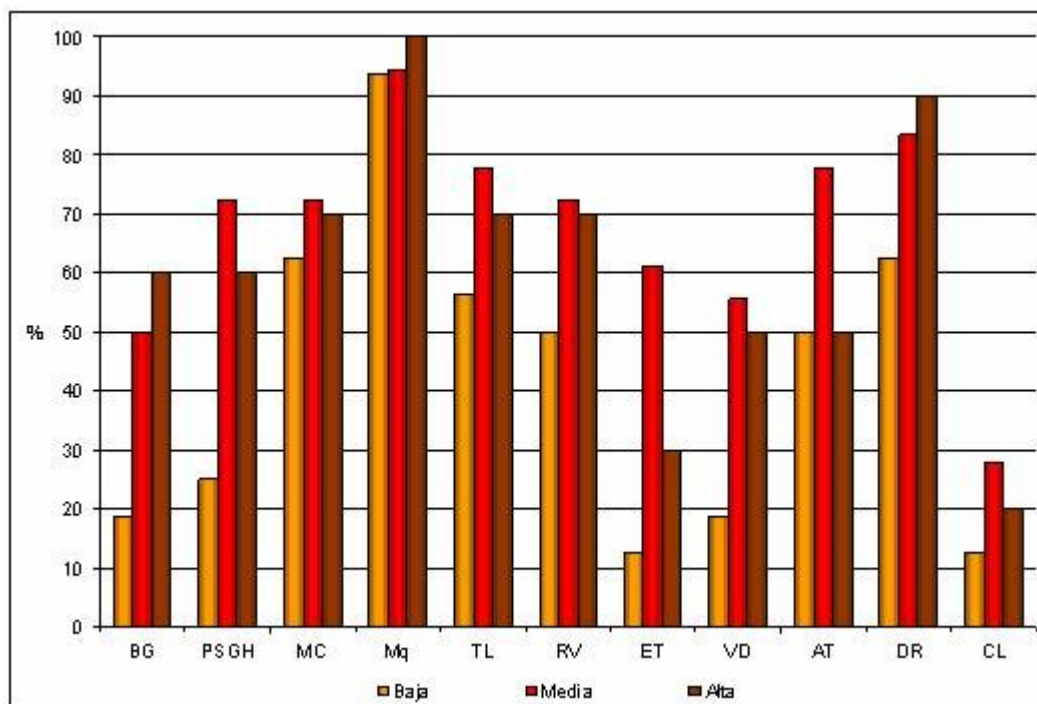
Área coloreada: uso de la eap

Área blanca: no uso de la eap

³⁷ Cada fila representa un productor, que se identifica con el número que le fue asignado a su formulario del Censo. En cuatro casos no se puede construir la información, por lo que el número de productores de la matriz son 44.

La matriz permite identificar visualmente la mayor proporción de utilización de las eap en los estratos de alta y media productividad. Se puede asimilar al nivel de cobertura de la SFRLC a través de la eap, siendo del 61% para el estrato de alta productividad, 67% para el de productividad media y de 42% para el de baja productividad. Esto permite afirmar que los productores que obtienen bajos rendimientos por há son los que en conjunto utilizan menor cantidad de eap. No parecería haber diferencias importantes entre aquellos productores que logran valores promedio de rendimiento y los que logran valores superiores. En estos casos la diferencia radica sobre todo en la intensidad del uso de las eap, y en su incorporación integral al funcionamiento del sistema productivo. En efecto, los productores de medio y alto rendimiento utilizan en mayor cantidad el conjunto de las eap, pero también es sensiblemente mayor la utilización si se observa cada eap por separado. Si bien en algunas eap en particular los valores son muy similares en el resto se cumple este enunciado, como se observa en la Gráfica N° 14.

Gráfica N° 14. Porcentaje de utilización de las eap de la SFRLC según estrato de productividad³⁸



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

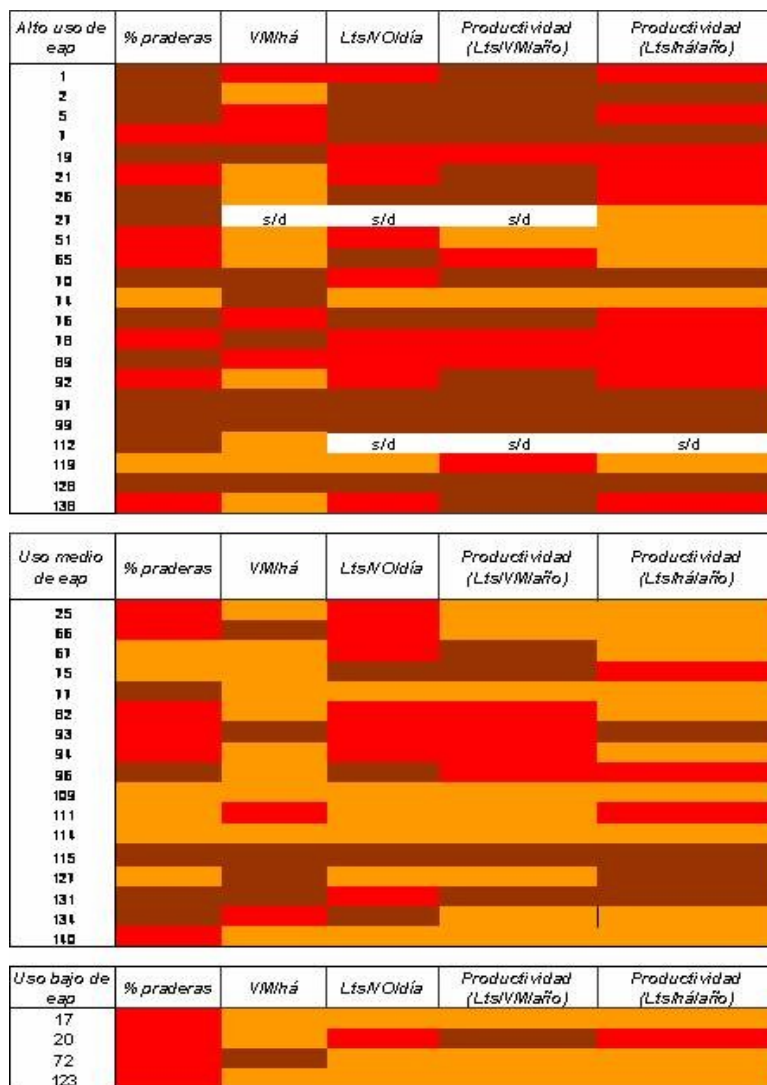
En efecto, la utilización de Mq y MC resultan ser las eap en las que más se acercan todos los estratos. En el caso de Mq se evidencia la necesidad de la SFRLC de mantener un servicio de grandes dimensiones y a la vez eficiente y eficaz, por lo que se busca una amplia cobertura. EL MC por su parte ha sido un instrumento de fácil acceso para los productores familiares, y como se ha visto anteriormente, con costos más accesibles que en el mercado. La AT muestra similares porcentajes de utilización entre los estratos de bajo y alto rendimiento, ya que como fue mencionado es una estrategia explícita de la SFRLC promover

³⁸ BG: Banco Ganadero; PSGH: Plan Silo de Grano Húmedo; MC: Microcréditos; Mq: Maquinaria; TL: Transporte de Leche; RV: Recría de vaquillonas; ET: Engorde de terneros; VD: Vacas de descarte; AT: Asistencia técnica; DR: Distribución de Ración; CL: Control Lechero.

el apoyo técnico a los productores que producen menos, a través de la Red de Asistencia Técnica. En el resto de las eap, es consecuentemente menor la utilización por parte de los que obtienen bajos rendimientos, o dicho de otra forma, los productores que obtienen rendimientos iguales o mayores al promedio nacional son los que hacen una utilización media a alta de las eap.

La segunda modalidad de análisis se plantea a la inversa de la primera, identificando que el mayor uso de las eap por parte de los productores familiares lecheros se asocia con mejores resultados físicos de la producción. Esto se visualiza en la Figura N° 18.

Figura N° 18. Matriz de productividad de los sistemas familiares lecheros³⁹ de la SFRLC según estrato de uso de las eap⁴⁰



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Alta productividad Media productividad Baja productividad

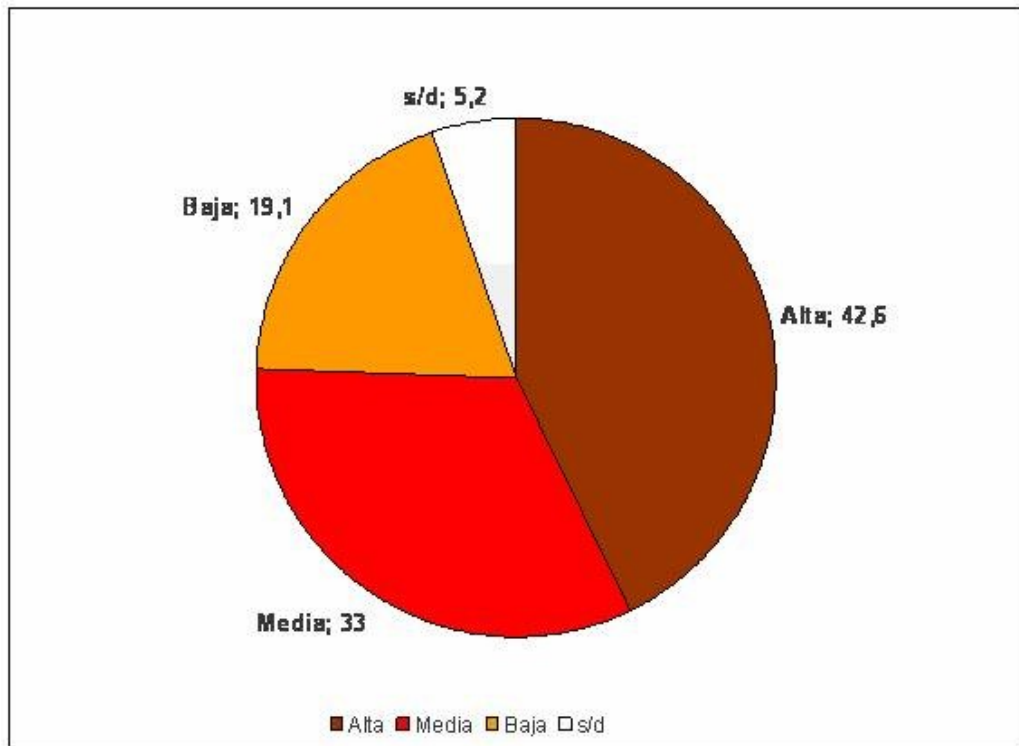
³⁹ En cinco casos no se pudo construir la información, por lo que la matriz cuenta con 43 productores.

⁴⁰ BG: Banco Ganadero; PSGH: Plan Silo de Grano Húmedo; MC: Microcréditos; Mq: Maquinaria; TL: Transporte de Leche; RV: Recría de vaquillonas; ET: Engorde de terneros; VD: Vacas de descarte; AT: Asistencia técnica; DR: Distribución de Ración; CL: Control Lechero.

Los cinco indicadores físicos son centrales en la identificación del nivel de productividad de los sistemas estudiados, sobre los cuales incide la utilización de las eap.

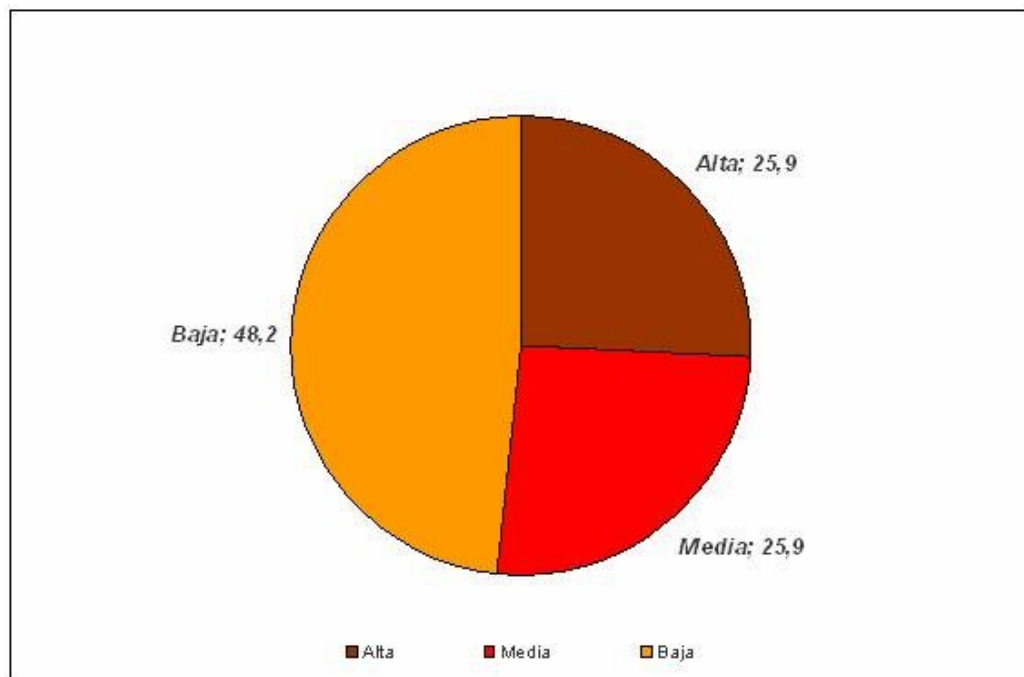
Dicha matriz permite observar la mayor presencia de valores de alta productividad en los estratos de productores que hacen una utilización media y alta de las eap de la SFRLC, reafirmando la idea de que estas estrategias habilitan una mayor incorporación de las innovaciones tecnológicas a los sistemas lecheros familiares. Las Gráficas N° 15, 16 y 17 evidencian las diferencias porcentuales que surgen de la matriz.

Gráfica N° 15. Porcentaje de valores de alta, media y baja productividad en los cinco indicadores de productividad seleccionados, para el conjunto de productores con alta utilización de eap



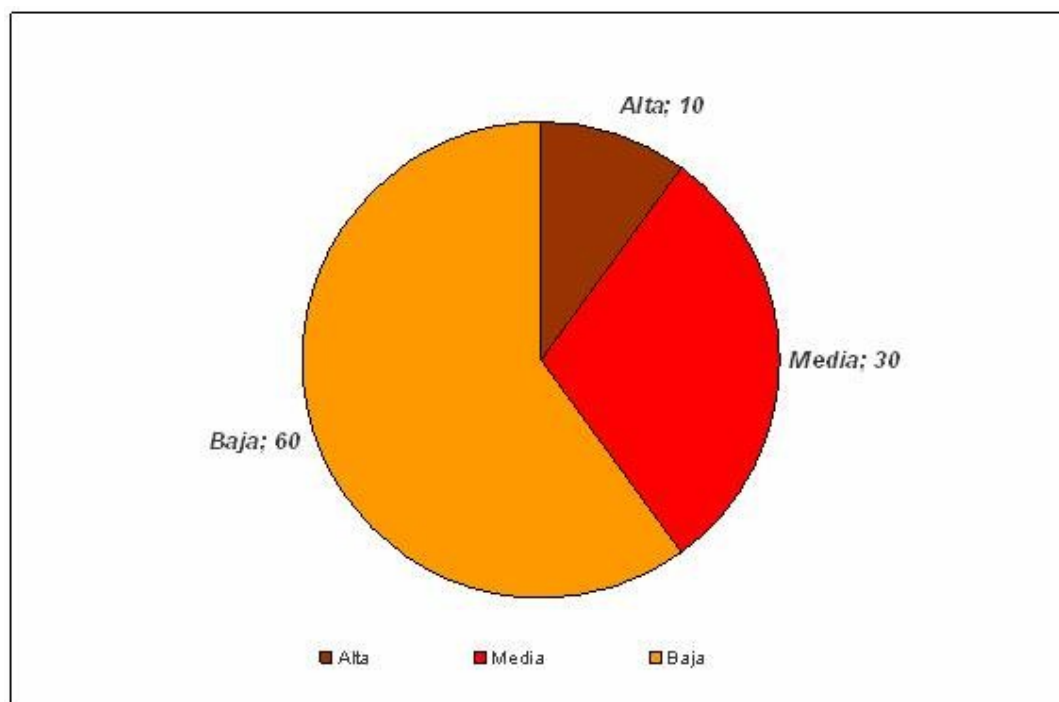
Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Gráfica N° 16. Porcentaje de valores de alta, media y baja productividad en los cinco indicadores de productividad seleccionados, para el conjunto de productores con utilización media de eap



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Gráfica N° 17. Porcentaje de valores de alta, media y baja productividad en los cinco indicadores de productividad seleccionados, para el conjunto de productores con baja utilización de eap



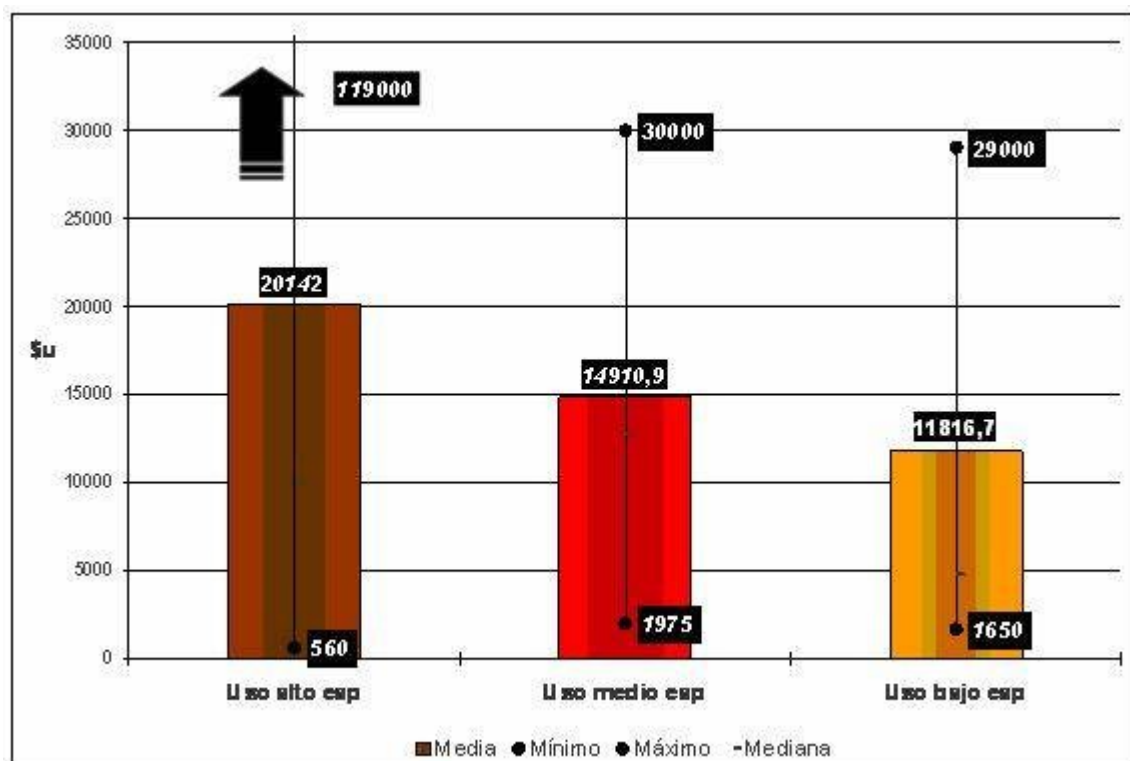
Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

5.2.2. Ingresos

Como fue analizado en el Cuadro N° 13 del presente trabajo, salvo cinco casos que estarían por debajo de la línea de pobreza, los ingresos de los sistemas productivos lecheros familiares de la SFRLC superan el promedio de los ingresos de los hogares rurales e incluso varios predios están en los valores más altos de ingresos en el medio rural. En este indicador también se busca vincular el nivel de ingresos con la cantidad de eap que son utilizadas por estos productores. En

este eje de análisis los resultados del Censo pueden generar más controversias, por lo que resulta necesario analizar los datos presentados en la Gráfica N° 18.

Gráfica N° 18. Valor promedio, mínimo y máximo del Ingreso Neto Familiar de los productores lecheros familiares de la SFRLC según estrato de uso de las eap



Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008.

Se aprecian diferencias en el valor de las medias de INF, ya que dicho valor es mayor cuánto mayor es el uso de las eap. Otro valor que complementa estos resultados es la mediana. Dicha medida de tendencia central es claramente inferior en el estrato de bajo uso de eap, y similar entre los de medio y alto uso (incluso es mayor en los de uso medio), lo que permite inferir que los INF de los

productores que hacen un uso bajo de eap se concentran en montos inferiores que los otros dos estratos. Sin embargo, es notable la dispersión de datos que existe en los tres estratos, lo que se evidencia en los valores mínimos y máximos. En este sentido pueden observarse, por ejemplo, montos de INF en el conjunto de productores de uso bajo, que superan ampliamente a la media y la mediana del estrato de alto uso. De esta manera, por lo menos queda cuestionada la afirmación inicial de que a mayor uso de eap mayor INF. Estos resultados hacen notar lo complejo de su definición. Principalmente porque el nivel de ingreso está afectado por factores externos a lo que sucede dentro de cada predio, y condicionan con diferente intensidad la eficacia de las eap y el resto de la dinámica de funcionamiento interna del sistema, según la coyuntura que se establezca. En efecto, un factor fundamental es el precio de los productos comercializados por los productores familiares lecheros, que históricamente han tendido a bajar (Hernández, 2002), pero que en el corto plazo tiene cambios drásticos a la suba o a la baja dependiendo de coyunturas de mercado particulares. Así al observar los precios promedio de leche al productor de los últimos años, se ve que el año que registra el Censo interno de la SFRLC (2006) fue el último de una serie de 5 años en los cuales el litro de leche fue pagado al productor en el entorno de los \$U 4, mientras que el año 2007 se elevó a \$U 6. A este factor hay que agregarle la estructura de costos y deudas de cada sistema en particular, así como las capacidades de gestión de la familia, para entender si es posible captar los buenos precios o atenuar los malos, y por lo tanto potenciar o no la contribución de las eap.

Un comentario aparte merece el instrumento concreto sobre el cual se analizan estos datos. La debilidad del Censo es que arroja un dato puntual, y por lo tanto no nos permite observar la evolución de precios y las condiciones de los

predios para captarlos, además de que no fue posible profundizar todo lo deseable en algunos aspectos mencionados en el párrafo anterior, como son la gestión del predio y la estructura de costos.

5.2.3. La percepción de los entrevistados

En esta dimensión las entrevistas entregan muchos elementos de la dinámica productiva y económica generada por la SFRLC en los sistemas productivos de sus socios, sobre todo a partir de los años 80 y 90 del siglo XX cuando se genera y potencia el esquema de eap. Una mirada en perspectiva sobre la oportunidad en la elección del rubro a desarrollar la sintetiza un socio:

“Yo estoy totalmente convencido de que si en esa zona no se hubiera desarrollado la lechería, y en eso tuvo directa participación La Casilla, la zona sería un desastre, como pasa en otros lados. Evidentemente haber empezado con lechería, haberse desarrollado, porque empezaron sacando un tarrito de leche, servía, pero había que producir más, después vino el tema de que había que sacar cuota y había que hacer el galpón, y por lo tanto había que poner la luz, y después había que poner el tanque de frío. Todo eso los fue, se fueron desarrollando. Para mi si no hubiera existido La Casilla con el apoyo crediticio por supuesto, de asistencia técnica lo considero muy importante [...] El apoyo en maquinaria yo lo considero fundamental. Si no hubiera habido un buen servicio de maquinaria como lo hay, que se fue desarrollando en el tiempo.” (Entrevista 3)

Otro socio resume en su situación familiar la contribución de la organización a este tipo de productores:

“Yo tengo 40 há y hasta hace dos años ocupábamos 17 y sobrevivimos con toda una familia grande, la verdad es que no nos podemos quejar. [...] Era agricultor. Hoy hace 22 años que empecé a remitir [...] el cambio que sufrió toda la lechería, tengo todas las boletas, empecé remitiendo 38 litros, y rendía, eso es lo grandioso, el cambio que ha tenido la lechería cada vez tenés que producir más para que te rinda lo mismo.”
(Entrevista 2)

En el mismo sentido un tercer socio relata:

“Y yo cuando me vine para acá más precisé de La Casilla. A los 7, 8 meses, o al año, ya el tanque no me alcanzaba. Yo tenía un tanque de 700 litros, no me daba pa el día, tuve que cambiar el tanque, la máquina [de ordeñar]. Antes era a tarro. Me financió La Casilla.” (Entrevista 1)

En este caso se evidencia la evolución del rubro en estos predios familiares, que así como enfatiza la necesidad de aumentar constantemente la productividad, alerta sobre la dinámica en la hay que insertarse para obtener los ingresos necesarios que permitan mantener las condiciones de vida de la familia.

Asimismo se hace notar por un ex – gerente de la SFRLC la diferenciación hacia arriba que se ha procesado en estas últimas décadas, para la cual las eap de la SFRLC ha sido un importante catalizador, como contracara de lo que el mismo entrevistado identifica como una trayectoria en donde varios se fueron de la producción:

“El tener una institución fuerte significa que los productores puedan seguir trabajando con una serie de facilidades que de otra manera..., solos es difícil que lo tengan. Te das cuenta en la evolución de algunos vecinos porque cuando arrancaron hace de repente 15 ó 20 años o más, tenían 8 ó 10 vaquitas y con eso, [...] y de ha poquito van creciendo, tienen más vacas, luego un pedazo de campo, se compran un tractorcito, después se compran otra cosa; cuando querés acordar son potencias que ya de alguna manera después que pegan el salto, si esta La Casilla o no en realidad le puede pegar en más o menos pero no le va a cambiar demasiado ó por lo menos no va a tender a desaparecer. Ahora aquel que recién está arrancando, que es chiquito, se puede ser chiquito de varias formas, de superficie ó de cabeza, si hay gente que esta medio en esa, vos te das cuenta que sobreviven porque está la Casilla.” (Entrevista 5)

Otros elementos aportados refieren a resaltar algunas de las contribuciones vinculadas al campo de recría. El mismo socio citado en la frase anterior desarrolla alguna de estas eap en el marco de la dificultad en el acceso a tierras:

“Esperemos que mejore un poco la situación en la lucha por conseguir tierras, la tierra que hay es insuficiente. Y pensamos que la manera de agrandar los predios es a través de los campos de recría, entonces tenemos que seguir buscando y en esa lucha vamos a seguir. Además es la manera más fácil de ayudar a todos los productores más chicos, a través de los campos de recría porque de otra manera le solucionas el problema a uno pero quedan 10 sin nada, es más injusto. De esa manera estamos ayudando a que todos se beneficien. Todos los productores más chicos se beneficien. Aunque sea de a poquito se beneficien. En el caso mío no solo tenemos las vaquillonas, tenemos novillos. O sea con un sistema de capitalización pero en definitiva los terneros que nacen en el tambo los criamos hasta los 100 y pico de kilos y los mandamos allá y estamos vendiendo novillos, ya de hecho hemos vendido novillos que de otra manera es imposible hacerlo y eso lo estamos consiguiendo a través de los campos de La Casilla.” (Entrevista 2)

También en referencia al campo de recría, un ex – técnico de la SFRLC hace foco en algunos fundamentos para el desarrollo de las eap:

“Hoy, ese ternero que malvendía ese productor chico La Casilla se lo compra, le adelanta lo mismo que le pagarían en la feria o algo muy parecido, se lo cría en un sistema de capitalización a cero costo para el productor. Al final se vende un novillo gordo, y se le reliquida. El chico pudo meter una

pata en el tema carne, en el potencial cárnico de los tambos. El tema vaquillonas. El campo de recria, el primer fundamento fue sacarle todas las categorías de reposición. Era una forma indirecta de agrandarle el campo, le sacamos ganado improductivo, lo metemos en el campo de recria, en el campo se las criamos bien, se las inseminamos, se las devolvemos al parir. Eso tenía un impacto en la producción de un 15 a un 20%, un 30% dependiendo de la tecnología del productor. Pero en un momento, era desde el punto de vista económico totalmente rentable, pero era imposible de bancar financieramente por los pequeños productores porque pagan por mes, y si llenaban el campo de recria supóngase a 10 U\$S por vaquillona y por mes o algo parecido, eso los ahorcaba. La Casilla usando el fondo rotatorio, [...] Con ese fondo permite que los chicos lleven las vaquillonas y paguen al final. ¿Cómo?: vendiendo las vaquillonas [...] De repente el cría diez vaquillonas, se queda con tres y las otras se venden, con eso paga y se le sacó la asfixia financiera que le impedía utilizar el campo.” (Entrevista 4)

En este fragmento se visualiza la concepción integrada que tienen las eap, tanto en el plano tecnológico – productivo como en el económico financiero. Se reafirma entonces una percepción muy extendida entre los informantes de que el acceso a toda la batería de eap permite enfrentarse mejor a las exigencias de este tipo de modelo productivo.

5.3. CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LA DIMENSIÓN AMBIENTAL

Si bien se cuenta con muy pocas evidencias y datos en relación a esta dimensión, ya que el Censo y las entrevistas no tuvieron como foco central el tema ambiental, es interesante ver qué elementos de valoración surgen y en todo caso reflexionar sobre la percepción de lo ambiental en los sistemas productivos. En este sentido se destacan dos aspectos que son considerados en la información recabada: la conservación de los suelos y el manejo de efluentes del tambo.

Cabe acotar que a nivel de la organización no se han generado acciones específicas entorno a la problemática ambiental, y algunos de estos temas han tenido una atención puntual y sin perspectivas de continuidad. En concreto, algunos socios, directivos y técnicos han participado de instancias de divulgación y debate sobre algunos temas con el fin de iniciar un proceso de sensibilización sobre esta dimensión. Se considera que es un tema en el “debe” de la Sociedad de Fomento.

5.3.1. Conservación de suelos

Este aspecto del manejo de los recursos naturales es clave en la posibilidad de que los sistemas productivos agropecuarios puedan continuar produciendo en el largo plazo, y emerge en la agenda de preocupaciones de los productores de la SFRLC, vinculada a la incorporación de la técnica de siembra directa de cultivos y pasturas. Incorporación que se consolida en base al esquema productivo propuesto desde la SFRLC al promover el rubro lechero, la incorporación de la maquinaria y el correspondiente servicio, que hicieron

económicamente viable dicha técnica en los sistemas de producción. Un ex – gerente de la SFRLC aporta la experiencia en este sentido:

“La primer máquina de siembra directa del departamento de Flores la compramos nosotros, fuimos los que metimos la siembra directa, que desde el punto de vista ambiental es lo de mayor impacto que se puede hacer. [...] lo que tiramos todos los años en cantidades industriales al río es la tierra, el suelo, que no tiene recuperación, demorás miles de años. La siembra directa para, reduce al mínimo la erosión, hace que los establecimientos puedan funcionar con un mínimo de maquinaria, no se precisan los brutos tractores, no se precisan las grandes excéntricas, los cinceles, todo lo de laboreo pesado.” (Entrevista 4)

El señalamiento de este problema se hace aún más acuciante en zonas como la de La Casilla, en la cual durante buena parte del siglo XX se desarrolló una agricultura cerealera con laboreo continuo, sin rotación de cultivos, que ha deteriorado sensiblemente la capacidad productiva de algunos suelos. Pero lo que señala este entrevistado se apoya fundamentalmente en las ventajas que sobre todo en lo económico representa esta opción. Y agrega:

“Porque además de ser una técnica avanzada, es más barato. Si usted va a sembrar, tiene muchísimas ventajas. Es más barato porque sustituye una arada, el laboreo primario, el laboreo secundario, la sembradora, la fertilizadora. Todo con una sola pasada de la máquina, previo tratamiento con

herbicida. No le voy a decir que han adoptado globalmente la técnica, en forma parcial la utilizan todos, en forma global la utilizan un sector que es menos de la mitad pero que es importante. Y se puso el tema allí que quién sabe cuántos años podía haber demorado.” (Entrevista 4)

La adopción de esta innovación puede decirse, a partir de la información brindada por varios productores y técnicos, que se ha generalizado, pero en la medida que la eap habilitó esta opción. Reafirmando esto, Narbondo *et al.* (2010), citando una investigación realizada en 2006 por Siri – Prieto, complementan: *“Sin embargo existen limitantes para su adopción. En este sentido, en la encuesta realizada por Siri-Prieto et al. (2006) se expresa: ‘Dentro de los productores que NO HACEN SD, la falta de maquinaria resulta la razón de mayor peso (68%) para no adoptar el sistema’. Por otro lado se menciona que un 24% de los productores realizaron SD alguna vez y la abandonaron, siendo la principal razón (62 %) la falta de maquinaria. Esta situación está relacionada con la disponibilidad de capital de los productores, pues la superficie lechera de los productores que han adoptado SD es mayor de los que no han adoptado, marcando claramente diferencias en la disponibilidad de capital que poseen los productores.”*

5.3.2. Manejo de efluentes del tambo

Este es una práctica que hasta la implementación del Censo no se realizaba en los sistemas de producción de los socios de la SFRLC. En este sentido el manejo es nulo, con las consecuencias que esto tiene a nivel de contaminación de las corrientes de agua superficiales y subsuperficiales, y los

diversos efectos negativos, de tipo, físico, químico, biológico y socio económicos. (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca – Proyecto Producción Responsable, 2008)

Los resultados del Censo indican que un solo socio tiene pileta de tratamiento, el resto se elimina a campo, lo cuál es confirmado por todos los entrevistados. Un socio reconoce una situación que no por repetida deja de ser preocupante:

“[...] tenemos un tajamar que no se usaba entonces va para ahí. Pero cuando llueve mucho va a la cañada, claro que va a parar a Porongos allá donde toma agua la gente del pueblo.”(Entrevista 1)

Otro socio agrega:

“Pero eso es una carencia porque hay tambos de un volumen importante. Empezás a ver contaminación ‘tambo abajo’ digamos. Eso es una cosa a atacar.” (Entrevista 3)

Este problema es reconocido por los productores, más allá de que no se implementen soluciones, que en general están atadas a la posibilidad real de hacerlas, tanto si se cuenta con los conocimientos como con los recursos. El estímulo por parte del mercado o el Estado es puesto como un elemento que puede catalizar la generación y adopción de medidas de manejo por técnicos y productores en diferentes zonas del país, según señalan Chiappe *et al.* (2003), y

en este sentido la SFRLC ha iniciado el vínculo con el Proyecto de Producción Responsable del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

6. DISCUSIÓN

6.1. LAS CONTRIBUCIONES DE LA SFRLC EN LO LOCAL Y LO PREDIAL EN EL MARCO DEL MODELO PRODUCTIVO PREDOMINANTE

Puede afirmarse que las contribuciones de la SFRLC han estado signadas en buena medida por una concepción integral, que se evidencia en aspectos sociales, culturales y económicos tanto en relación a sus socios y familias, como a su zona de influencia. La acción de esta organización resulta ineludible en el plano local, en los aportes materiales concretos y en el acrecentamiento del sentido de pertenencia e identidad, en el plano de lo simbólico.

En relación al planteo de Foladori y Tommasino (2006) las contratendencias generadas por la SFRLC podrían ser pensadas en los aspectos señalados en el párrafo anterior, ya que sus impactos más generales trascienden a sus propios asociados, en algunos casos promoviendo la inclusión social y en otros generando condiciones para que una serie de recursos de las políticas públicas sean volcados en estos territorios.

Por su parte, las evidencias encontradas en relación a los sistemas de producción lecheros familiares de los socios permiten afirmar que las contribuciones de la SFRLC, y específicamente sus eap, han permitido sostener a este tipo de productores en un sendero que ha implicado intensificación de los sistemas productivos, generando la base para la obtención de ingresos más altos que el promedio en el medio rural, y eventualmente la acumulación patrimonial, cuestión señalada por Piñeiro (1998) en su caracterización. Sin embargo es pertinente realizar algunas observaciones: la SFRLC permite sostener un modelo

productivo establecido como hegemónico en la lechería comercial, que sirva como plataforma para la obtención de más ingresos, pero esta no puede ser considerada una relación lineal, como lo demuestran los niveles de INF en función de la utilización de las eap. Si bien otros estudios han sido más contundentes en confirmar esta relación (Narbondó *et al.*, 2010; Tommasino *et al.*, com. pers. 2011), desde este trabajo se entiende que la obtención del ingreso está condicionada por una serie de factores internos y externos al sistema (entre los cuales indudablemente están los que las eap contribuyen a mejorar) que hacen difícil y complejo poder determinar el nivel de asociación existente.

Asimismo la cuantificación del INF y sus relaciones con las eap están limitadas por la información utilizada, su carácter puntual e incompleto, lo que seguramente pueda ser profundizado en futuros estudios. De todas maneras, los elementos cualitativos aportados por las entrevistas dejan entrever una mejoría en términos de condiciones de vida de los socios y sus familias que apoyan la idea de una asociación positiva entre los indicadores señalados, y que en buena medida habilitan a la proyección a largo plazo del núcleo familiar.

Cabe señalar otro aspecto no menor sobre la adopción de las eap. La adopción de las mismas en forma integral genera condiciones para la sustentabilidad pero en aquellos que las adoptan, por lo que es esperable que la diferenciación social siga operando entre socios. Y aún así, si eventualmente se produjera una adopción plena de los socios familiares lecheros, la mayor insustentabilidad relativa y la diferenciación social se trasladarían hacia otros territorios donde se encuentren productores familiares que no puedan acceder a estas contribuciones al sistema. Esto refuerza la idea de que las relaciones de

competencia mercantil y sus consecuencias en base a la ley del valor siguen siendo predominantes.

En el plano productivo, se observa la fuerte asociación entre las eap y los indicadores de producción física y rendimiento analizados. Esta constatación nos permite pensar que para que la incorporación de innovaciones tenga mayor impacto en el sistema de producción, debe implementarse integrando todas aquellas que ataquen las principales debilidades de dicho sistema. En estos predios hay una serie de eap que permiten “agrandar” el predio, sacando categorías improductivas y dejando aquellas que están generando el producto, otras eap además de esto habilitan a la diversificación productiva al permitir obtener ingresos aprovechando el potencial cárnico de los tambos, según las palabras ya citadas de un ex – técnico de la SFRLC. La Mq es una eap que permite acceder a la maquinaria y equipos que son privativos para la escala productiva de los socios familiares lecheros de la SFRLC, logrando así concretar las labores agrícolas en tiempo y forma. La DR y el PSGH son un claro ejemplo de un aporte directo a la producción de leche, el MC permite oxigenar financieramente al predio dándole más flexibilidad a la hora de pagar o comprar, y por último la AT es una contribución en el sentido del funcionamiento global del sistema.

Si se analiza el impacto de las eap sobre los resultados físicos y de productividad, se puede observar también que los valores más altos se obtienen en el porcentaje de empraderamiento, e íntimamente relacionado, en el rendimiento por vaca masa. Esto se relaciona fuertemente con la posibilidad de producir pasturas en cantidad y calidad, generando una oferta alimenticia que se combina con la ración y las reservas forrajeras para obtener altas

performances por animal (sobre todo en aquellos predios que utilizando la eap recría de vaquillonas se focalizan en las categorías productivas y en la producción de leche). En los predios lecheros familiares, el poder acceder a todas estas eap en conjunto tiene un impacto notablemente superior que su utilización aislada, como también lo señalan Tommasino *et al.* (com. pers. 2011). Además, ratifica lo señalado por Hernández (2002), en relación a las dificultades para acceder a tecnologías por parte de los productores de menor escala lo que tiene como consecuencia la diferenciación. En este caso, levantada esta limitante en forma colectiva, se hacen evidentes las posibilidades de “diferenciación hacia arriba” de los que acceden a las eap, que constatan Narbondo *et al.* (2010) observable además en el aumento del capital patrimonial y en la composición orgánica del capital, y que es referida como una de las principales consecuencias del modo de producción capitalista por Foladori y Melazzi (2009).

6.2. IMPACTOS DE LAS TENDENCIAS CENTRALES DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA

Otro elemento de discusión es el que se pone de manifiesto cuando se analiza la trayectoria tecnológica de estos predios y su vinculación con los procesos más generales de avance del capitalismo en el campo e industrialización de la agricultura. En efecto, el constante crecimiento en producción y productividad de los factores, la incorporación constante de tecnología y por ende la intensificación productiva han provocado una tendencia fuerte hacia la especialización productiva, siendo la producción de leche el responsable fundamental de los resultados económicos de los sistemas lecheros familiares. Complementariamente casi todos los predios estudiados son remitentes a la industria láctea CONAPROLE, que como fue mencionado ha sido

en buena medida un respaldo para el cambio técnico experimentado. Pero que también ha generado una fuerte dependencia a la industria por parte de los productores, cuya estrategia histórica ha sido retener excedentes para la fuerte inversión industrial realizada en las últimas tres décadas (que se evidencia en el notable aumento de la capacidad de remisión y procesamiento), trasladando hacia la fase agraria del complejo lechero los remanentes de los precios históricamente decrecientes de los productos lácteos (Hernández, 2002), subordinándolos fuertemente en relación a qué producir y de qué forma y restringiendo sensiblemente sus grados de autonomía. En este escenario, y sobre todo en perspectiva de largo plazo, cabe preguntarse que posibilidades de autogestión van quedando para que estos sujetos sociales puedan buscar superar determinadas condicionantes del modo de producción capitalista en la medida que están tan subordinados a la agroindustria, y con qué capacidades y oportunidades cuentan para flexibilizar sus sistemas de producción en coyunturas desfavorables para la producción lechera, en la medida que son cada vez más especializados y que la agroindustria logra cada vez penetrar más en el funcionamiento del sistema productivo. En este sentido, lo señalado por algunos autores (Goodman *et al.*, 1990; Foladori y Melazzi, 2009) es coincidente con estas trayectorias.

Consecuentemente con las tendencias mencionadas, la cuestión de la sustentabilidad ambiental también es foco de preocupación toda vez que el aumento de la productividad de los sistemas de producción ejerce una presión mayor sobre el ambiente, por los recursos naturales que son demandados y los desechos generados. Esta también es una característica del modo de producción que Foladori (1999, citado por Tommasino, 2001) intenta resumir de la siguiente forma: “[...] *cada una de las tendencias intrínsecas al incremento de*

la ganancia capitalista, implica comportamientos forzosos sobre el medio ambiente. Tanto la tendencia al abaratamiento del capital constante, como al incremento a la rotación del capital conducen al saqueo de la naturaleza. No es una cuestión de voluntad, es una relación necesaria cuando existe competencia mercantil.”

En este sentido, resulta interesante preguntarse si la SFRLC puede promover contratendencias a través de la vehiculización de políticas públicas (como las propuestas que surgen desde el Programa de Producción Responsable del MGAP), buscando incorporar a la dinámica de los sistemas productivos prácticas que mitiguen los impactos ambientales negativos de la producción, a pesar de que el foco ha estado puesto históricamente en los resultados económicos.

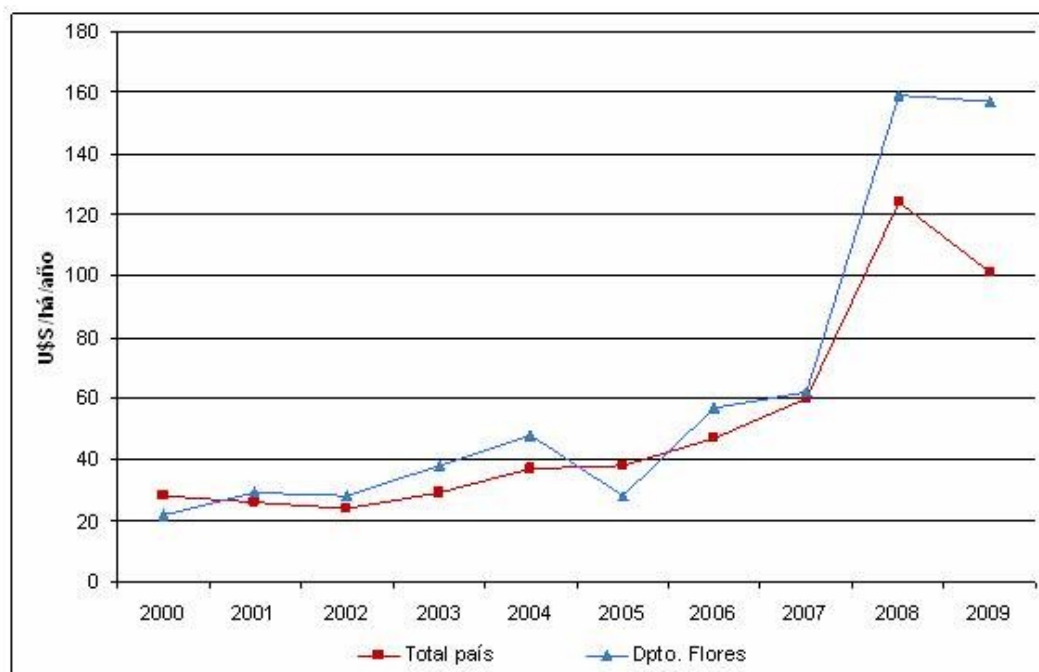
6.3. LA PROPUESTA DE LA SFRLC EN EL CONTEXTO ACTUAL

El medio rural uruguayo en la última década ha sido escenario de modificaciones drásticas en su mapa productivo, que abren incertidumbres sobre las perspectivas de experiencias asociativas que intentan contratendenciar las tendencias del mercado. Estas modificaciones tienen como factor explicativo fundamental el avance del agronegocio de fuerte componente transnacional, como expresión concreta de la profundización del modo de producción capitalista en el campo uruguayo. Este proceso se hace evidente en la expansión de la agricultura cerealera a cargo de grandes empresas capitalistas, y particularmente la predominancia de su principal cultivo: la soja transgénica. En efecto, el cultivo pasó de ser un rubro marginal a finales de los 90 a colocarse en el primer renglón en las últimas zafas (en el año de realización del Censo

interno de la SFRLC se alcanzan las 550 mil hás sembradas), tanto en su participación relativa en la producción física, en las exportaciones y en las superficies sembradas, por señalar algunos indicadores. El departamento de Flores también experimentó un aumento exponencial en su área agrícola, que pasó de algo más de 8700 hás en 2003/2004 a más de 24000 hás en 2006/2007⁴¹. Este crecimiento del cultivo es comandado por empresas basadas en fondos de inversión, que generan pools de siembra buscando valorizar dichos fondos en base a grandes escalas productivas. Su modalidad principal de acceso a la tierra es el arrendamiento, lo que ha determinado que en muchas zonas donde se ha instalado la agricultura en forma importante, el precio de la tierra y de los arrendamientos se haya elevado sensiblemente (Gráfica N° 19), además de que han cambiado las condiciones para arrendar.

⁴¹ Esta información está disponible en las Encuestas Agrícolas de DIEA – MGAP. www.mgap.gub.uy/diea

Gráfica N° 19. Evolución de los precios promedios de arrendamiento de tierras en Uruguay y en el departamento de Flores



Fuente: Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca – Dirección de Investigaciones y Estadística Agropecuaria. 2010.

Este escenario es de una gran dificultad para los sistemas productivos lecheros en general, y en particular para los productores lecheros familiares, ya que en la lechería buena parte del área utilizada suele estar bajo la modalidad de arrendamiento. Al enfrentarse a competir por este recurso con las empresas sojeras, estos últimos cuentan con mayores posibilidades económicas para pagar los precios en alza y establecen contratos por varias zafras. El productor familiar ve así restringida su posibilidad de acceder a nuevas tierras y cuestionada su sustentabilidad económica.

Para la SFRLC sucede algo similar. Aproximadamente la mitad de la superficie del campo de recría es arrendada, y si la perspectiva para profundizar las eap vinculadas al campo de recría y al Plan Silo de Grano Húmedo pasa por la ampliación de las superficies, el arrendamiento se transforma en una opción muy costosa.

Fuertemente vinculado a la expansión agrícola se constata un crecimiento importante de empresas prestadoras de servicios de maquinaria. Según varios directivos y técnicos, dichas empresas han crecido notablemente en Flores, y esta situación endurece la competencia con el propio servicio de maquinaria de la SFRLC, lo que obliga a prestar especial atención a los costos y precios del servicio, así como a la calidad del mismo y la diversidad de equipos con los que se cuenta.

Como síntesis de la discusión presentada, puede afirmarse que se han generado estrategias que se asimilan al concepto de identidad de resistencia, en el sentido planteado por Martins do Carvalho (2007). Cabe preguntarse sin embargo si como perspectiva política es esperable en el mediano y largo plazo el surgimiento de un “[...] *proyecto colectivo solidario tendiente a erosionar las relaciones de competencia*” (Tommasino *et al.*, 2006), y si pueden comenzar a registrarse evidencias de la construcción de una identidad de proyecto que se proponga superar las relaciones de competencia, o por el contrario se busque el camino de adaptarse a la propuesta del capital, como lo advierte Martins do Carvalho (2007)

7. CONCLUSIONES

Las estrategias contratendenciales analizadas en esta tesis nos permiten enunciar algunas conclusiones que, ancladas en las trayectorias históricas y por tanto interpeladas constantemente por éstas, se refieren a diferentes planos de la realidad rural. En concreto, podemos señalar cuestiones que hacen primero al plano local donde se desenvuelve la acción más directa de la SFRLC. En segundo lugar a los impactos que se evidencian principalmente en los sistemas productivos y en las familias que los gestionan, y en tercer lugar entorno a las reflexiones que esta experiencia permite realizar hacia un plano más global, en términos políticos y académicos.

Con respecto al primer plano, es evidente que las contribuciones de este tipo de organizaciones se perciben a nivel local, consolidándose como dinamizadores de su zona, en lo que tiene que ver con contribuciones al mejoramiento material en general, ayudando a sostener infraestructura pública, a diversos espacios sociales y culturales, así como direccionando hacia dicha zona recursos del Estado. Esto no quiere decir que la zona de influencia de la SFRLC se encuentre al margen de los procesos generales registrados a nivel nacional, en diferentes aspectos económicos, sociales y políticos, ni que la presencia de esta organización asociativa haya transformado las relaciones sociales hegemónicas de la sociedad en general. Pero el accionar de dicha organización ha permitido captar recursos públicos, mitigando coyunturas más desfavorables y potenciando las favorables.

El segundo plano de conclusiones se focaliza en la concreción de las eap y su impacto en los sistemas productivos. En efecto, puede afirmarse que una

concepción integral de las eap por parte de directivos y técnicos de la SFRLC, y por lo tanto una utilización integral por parte de los productores familiares lecheros pueden generar mejores condiciones para contratendenciar la diferenciación y exclusión, permitiendo levantar en forma conjunta las limitantes con las que se encuentran estos predios de escala reducida.

Asimismo esta experiencia muestra que dichas estrategias se cimentan en una fuerte acción político – institucional de la organización, lo que permite darles mayor alcance espacial y temporal. Esto genera una complementación y sinergia que las vuelve más efectivas, concretamente al articular las eap en base a programas públicos e internacionales de financiamiento, organismos estatales como el Instituto Nacional de Colonización, políticas municipales y empresas estratégicas del sector lácteo.

También se constata que las eap se conforman fundamentalmente en clave económica, pues resulta la base fundamental para la permanencia de los productores en sus predios viviendo y produciendo. Si bien pueden tener impacto positivo en otras dimensiones, esto no puede interpretarse como una relación lineal. Incluso puede pensarse que el crecimiento económico productivo de los predios está generando fuertes impactos ambientales (como es el caso de los efluentes de tambos y el creciente uso de agrotóxicos asociados a la masiva adopción de la siembra directa).

En la escala predial, el último aporte refiere a los límites que pueden encontrar las eap. Es decir, puede pensarse que existan algunas escalas productivas que por muy pequeñas no logran generar impacto significativo con las eap, ya que los volúmenes producidos y comercializados no permiten obtener

los ingresos suficientes para la familia, lo que habilita la interpretación de que se puedan estar registrando en estos casos procesos de descomposición (o diferenciación hacia abajo).

En el plano político – académico se genera una primera conclusión: se destaca como un acierto histórico la apuesta hacia la lechería para lograr las mejoras percibidas. Sin embargo, se observa la incorporación de un modelo productivo que cada vez se intensifica más. Esto requiere, por un lado, mejorar y ampliar constantemente las capacidades para gestionar y manejar los sistemas de producción, cuestión que puede limitar en algunos contextos socio familiares. Por otro lado, la intensificación a nivel de la lechería ha conducido a crecientes niveles de inversión, lo que sin duda es un punto crítico tanto para los sistemas familiares como para la propia organización si quiere seguir adecuando sus eap al cambio técnico. A su vez resulta en sistemas más especializados, que en eventuales coyunturas desfavorables para la producción lechera deja poca capacidad de maniobra para diversificar opciones e ingresos. Si bien los productores familiares de la SFRLC en varios casos cuentan con otros rubros, el sistema ha ido conformando su estructura y funcionamiento en función de la producción de leche, en las condiciones convencionales que propone el mercado y con inversiones que para modificarse requieren un plazo largo. Y en tercer lugar, ha generado también sistemas más dependientes y subordinados de la agroindustria. Esta dependencia fue identificada como beneficiosa en el sentido de que los productores tenían la colocación asegurada de su producto, y reglas de juego medianamente claras para producir. Como contracara, se constata que la industria ha concentrado el poder de decisión del complejo, interviniendo y decidiendo crecientemente en el proceso de producción primaria, lo que limita la autonomía del productor y su familia, y refuerza el poder simbólico de la

industria sobre el tambo, lo que de alguna manera valida el proceso económico por el cual el sector industrial ha ido reteniendo tendencialmente más excedentes para el desarrollo industrial vía reducción de costos de producción y traslado hacia atrás de los precios históricamente decrecientes de los lácteos, a pesar de que coyunturalmente se registren períodos de mejores precios relativos de este producto.

Otra conclusión es en relación a cuáles han sido los alcances globales de la SFRLC en términos de sus finalidades políticas. En este sentido un ex – gerente de la Sociedad de Fomento reflexionaba:

“Este tipo de instituciones las caracterizan como formas de resistencia rural. Cuando en todo hay una movida de extranjeros, el que es grande tiende a ser más grande. Como que este tipo de instituciones planta bandera y a ese núcleo de productores que está trabajando de alguna manera al unirse también hace que tengas logros importantes. Yo creo que son las cosas que hay que valorarle a todo eso.” (Entrevista 5)

Este caso y su experiencia histórica permiten pensar que es acertada la expresión citada anteriormente. La SFRLC y sus acciones han constituido en buena medida acciones colectivas de resistencia⁴², sobre todo en los escenarios más adversos de diversas situaciones políticas y económicas del país y la región. Sin embargo parece interesante preguntarse si este emprendimiento asociativo a largo plazo se propone generar procesos que cuestionen las relaciones sociales establecidas por el modo de producción capitalista, en el intento por

⁴² El concepto de resistencia utilizado en esta tesis es el definido por Piñeiro (1985): “Resistencia puede verse como todas aquellas formas de acción, sean colectivas o individuales, ejercidas por miembros de una clase subordinada, que limitan la extracción de excedentes o que son capaces de afectar la intensidad con la cual el excedente es extraído.”

modificarlas, como lo señalan Martins do Carvalho (2007) y Tommasino *et al.* (2006)⁴³. Lo evidenciado hasta ahora no habilita a confirmar esta interrogante.

Una última conclusión que se enlaza con una reflexión sobre las perspectivas en el medio rural. Parecería vislumbrarse un escenario futuro signado por la expansión del agronegocio en el campo uruguayo, y el restringido espacio que le va dejando a la agricultura familiar. Nuevamente, como hace 60 años, la lucha por la tierra (pero ahora por los demás recursos como el agua, los recursos genéticos y el territorio cultural y simbólico de la agricultura familiar) parece ser el campo de disputa con la estrategia del capital.

Surgen entonces dos preguntas finales: ¿Es dentro de estas organizaciones dónde se conformarán los sujetos colectivos que multiplicarán estas luchas? ¿Qué aportes tienen para hacer los colectivos académicos? La primera interrogante parece difícil de responder con contundencia, sin realizar estudios que profundicen en cuáles son los planteos históricos de las organizaciones que de alguna manera representan a sectores de la producción familiar, cómo han respondido frente al actual contexto, y cuál es el correlato que se observa en las prácticas y acciones cotidianas de dichos colectivos. En un intento incipiente de avanzar en estos aspectos se puede señalar la incorporación que varias organizaciones gremiales han hecho en sus plataformas reivindicativas, en relación a confrontar la estrategia del agronegocio, la concentración y extranjerización de la tierra y otros recursos y la noción de la soberanía alimentaria como un fin destacado de la estrategia a seguir. En concreto, varias organizaciones gremiales

⁴³ Tommasino y otros (2006) señalan: “La sustentabilidad implica además que la producción familiar de pequeña escala, [...] sea crecientemente consciente del proceso económico y social global en el cual está inmerso y genere, en primera instancia, estrategias tendientes a mejorar la inserción en el sistema. La sustentabilidad a largo plazo y en forma global implica la construcción de una conciencia colectiva solidaria y orientada a ‘erosionar’ el sistema de competencia (relaciones sociales de producción sustentadas en la competencia) que generan continuamente (tendencialmente) el proceso de diferenciación social”

y grupos de productores familiares y asalariados rurales promueven un debate entorno a la función social de la tierra, que contempla estos aspectos señalados. Vale la pena citar algunas recomendaciones surgidas en el debate mencionado: *“La promoción de la agricultura familiar mediante políticas diferenciadas, debe ser central en las políticas de uso del territorio, promoviendo mediante diversas herramientas, como los subsidios o la definición de zonas de exclusión de monocultivos, el desarrollo de los rubros asociados a la agricultura familiar, en detrimento de la promoción del agronegocio. [...] Es preciso discutir cuál es el alcance racional del concepto de propiedad Vs. Función Social de la Tierra. [...] Se debe frenar ya, el proceso de concentración y extranjerización de la tenencia de la tierra, como paso previo fundamental para regular el uso de la misma mediante mecanismos constitucionales y legales. El tema de la tierra y el agua va asociado a políticas de soberanía alimentaria y de mitigación del cambio climático”*.⁴⁴ Si bien puede pensarse que el nivel de radicalidad planteado en esta declaración está sobre todo en los grupos más comprometidos y consustanciados políticamente, y que en las prácticas cotidianas de la mayor parte de las organizaciones y grupos de base no se expresan estas definiciones, no es menor el hecho de que estos temas comiencen a ser expuestos explícitamente y que paulatinamente se incorporen en la agenda de los actores sociales y en las instituciones del Estado. Y es también en el Estado donde puede observarse la concreción de medidas e instrumentos de política en relación a los sectores subordinados del medio rural, aunque inmersas en un proceso contradictorio y subdimensionado en relación a las dificultades que eventualmente intenta abordar.

⁴⁴ Extraído de la Síntesis de los Talleres del Diálogo Nacional sobre la función social de la tierra realizado en 2010, en el cual participaron la Asociación de Colonos del Uruguay, Centro Cooperativista Uruguayo, Comisión Nacional de Fomento Rural, Cooperativa Saucedo y Palomas – Salto, Grupo Mandiyú de Bella Unión, Intergremial de Productores de Leche, Mesa Coordinadora de Campos de Recría, Movimiento de Aspirantes a Colonos, Movimiento Nacional de Defensa de la Tierra, PIT – CNT, Unión Nacional de Asalariados, Trabajadores Rurales y Afines, Red de Grupos de Mujeres Rurales y la ONG Redes – Amigos de la Tierra. <http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/sintesisdialogo.pdf>

En relación a la segunda pregunta, que compete directamente a los universitarios, se incorpora como contribución final la que realiza el autor de esta tesis junto con Moraes y Picos: *“En concreto, entendemos que desde los roles y funciones universitarios desarrollados en la perspectiva señalada en el primer capítulo de este libro, podemos señalar al menos tres estrategias que contribuyen al proyecto: En primer lugar, destacamos la contribución que es posible realizar en la construcción y /o consolidación de 'redes sociales de resistencia y superación', como espacios de acumulación teórica y práctica, de socialización de prácticas y estrategias de lucha de los colectivos involucrados y de intercambio de recursos e insumos de diverso tipo. Concebimos a los ámbitos de la Universidad involucrados, integrados a dichas redes, participando y aportando en los espacios y momentos que sean pertinentes, desde sus roles específicos pero en condiciones políticas de igualdad con los demás. En cuanto a lo específico de la integración y funcionamiento de estas redes, más allá de los preceptos políticos señalados, visualizamos una necesaria actitud flexible y abierta a los procesos grupales y a la dinámica propia de las organizaciones presentes, de las condiciones y coyunturas en las que se desenvuelvan las acciones y de la consideración de las escalas territoriales. Es probable establecer espacios que integren organizaciones de escala nacional pero constantemente retroalimentados con los de escala más regional y local, en donde se concretan en buena medida las acciones.*

Una segunda línea estratégica creemos que pasa por los aportes a realizar en la dimensión política – ideológica, desde lo acumulado por los equipos universitarios y por las propias organizaciones sociales, en un esfuerzo de sistematización y reflexión que permita elevar los niveles de

formación de todos los participantes. En este sentido, consideramos que además, la Universidad tiene contribuciones relevantes a realizar en el plano de lo metodológico y en lo pedagógico – didáctico para potenciar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Identificamos como aportes concretos en lo temático el análisis de coyunturas incorporando las escalas locales, nacionales y mundiales para la mejor comprensión de los contextos de acción, así como la interpretación de los fundamentos teórico – conceptuales que sostienen las políticas públicas y las estrategias de las instituciones y organizaciones del Estado, pero también de las organizaciones de los sectores dominantes. En nuestras experiencias con diferentes organizaciones, creemos que estos temas resultan una necesidad bien sentida que es expresada en diversos espacios, en el sentido de que su ausencia limita la interpretación de los hechos y su concreción en los lugares específicos de trabajo. Nada mejor en estos aspectos que reafirmar la frase ya popularizada de 'actuar localmente y pensar globalmente'.” (Moraes et al., 2010)

8. BIBLIOGRAFÍA

Action group on erosion, technology and concentration. 2008. ¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida. Communiqué N° 100. 52 p. [En línea]. 18 agosto 2010.

www.etcgroup.org

Alonso, J.; Nin, A. 1985. Inserción internacional de la agricultura familiar uruguaya con productos hortifrutícolas. Bases para un programa de acción. CIEDUR. Serie Investigaciones N° 44. Montevideo. 230 p.

Altieri, M. 1992. Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable. Nordan Comunidad. Montevideo. 338 p.

Álvarez, J.; Molina, C. 2005. Manual de gestión de empresas agropecuarias. Facultad de Agronomía. Montevideo. 167 p.

Amin, S. 2001. Capitalismo, imperialismo, mundialización. In: Seoane, J.; Taddei, E. (Compiladores) Resistencias mundiales (de Seattle a Porto Alegre). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. 15 – 29.

Astarita, R. 2008. Globalización y desarrollo capitalista en el agro. 18 p. [En línea]. 15 octubre 2009, www.rolandoastarita.org

Astori, D. 1982. Neoliberalismo y crisis en la agricultura familiar uruguaya. Fundación de Cultura Universitaria. CIEDUR. Montevideo. 170 p.

Boisier, S. 2000. Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando? In: Becker, D.; Silveira Bandeira, P. (Organizadores) Desenvolvimento local – regional. Determinantes e desafios contemporâneos. Volume I. Universidade de Santa Cruz do Sul. 151 – 185.

Bértola, L. 2000. Ensayos de historia económica. Uruguay en la región y el mundo. Trilce. Montevideo. 199 p.

Borón, A. 2001. El nuevo orden imperial y cómo desmontarlo. In: Seoane, J.; Taddei, E. (Compiladores) Resistencias mundiales (de Seattle a Porto Alegre). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. 31 – 62.

Caetano, G.; Rilla, J. 1994. Historia contemporánea del Uruguay. De la colonia al MERCOSUR. CLAEH. Fin de Siglo. Montevideo. 396 p.

Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo – Uruguay. 1983. La agricultura familiar uruguaya. Un sector fundamental en crisis. Montevideo. 57 p.

Chiappe, M.; Graff, E.; Carrau, A. 2003. La dimensión ambiental de la producción agropecuaria: una perspectiva desde los actores. Facultad de Agronomía. Montevideo. 28 p.

Chiappe, M.; Piñeiro, D. 1998. La agricultura uruguaya en el marco de la integración regional y su impacto sobre la sustentabilidad. Ponencia

presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural – ALASRU. Universidad Autónoma de Chapingo. México. 13 al 18 de octubre de 1998. 22 p. [En línea]. 13 abril 2007.
www.rau.edu.uy/agro/ccss/publicaciones.htm

Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo. 1987. Nuestro futuro común. Alianza Editorial: De una Tierra a un Mundo. 21 – 45.

Cortés, F.; Cuéllar, O. 1986. Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios. Revista Nueva Antropología. México. IX (31): 63 – 101.

Ehlers, E. 1999. Agricultura Sustentavel. Origens e perspectivas de um novo paradigma. Ed. Agropecuaria. Rio Grande do Sul. 120p.

Elizalde, A. 1992. Desarrollo y sustentabilidad: Límites y potencialidades (una mirada desde la perspectiva del sur). Revista Documentación Social N° 89. Cáritas Española. Madrid. 67 – 83.

Figari M.; Rossi, V.; González, R. 2008. Los productores familiares. In: Chiappe, M.; Carámbula, M.; Fernández, E. (Compiladores) El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural. Facultad de Agronomía. Montevideo. 83 – 102.

Foladori, G. 2002. Avances y límites de la sustentabilidad social. Revista Economía, Sociedad y Territorio. México. III (12): 621 – 637.

- Foladori, G.; Melazzi, G. 2009. La economía de la sociedad capitalista y sus crisis recurrentes. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de la República. Montevideo. 108 p.
- Foladori, G.; Tommasino, H. 2006. Una revisión crítica del enfoque sistémico aplicado a la producción agropecuaria. In: Tommasino, H.; De Hegedüs, P (Editores). Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Facultad de Agronomía. Montevideo. 181 – 195.
- Foladori, G.; Tommasino, H. 2001. El enfoque técnico y el enfoque social de la sustentabilidad. In: N. Pierrri y G. Foladori (Eds) ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable. Trabajo y Capital. Montevideo. 129 – 137.
- Fraga, L.; García, A.; Polla, R.; Moresino, S. 2005. Tendiendo puentes de sentido para la participación ciudadana. Ponencia presentada en el Foro Interdisciplinario de Educación – Los desafíos de la igualdad. IAE – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. Montevideo, octubre. 7 p. [En línea], 20 julio 2008. <http://www.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/comunitaria/FOTOS/ARCHIVO/OSP/OSP/OSP/articulo.pdf>
- Goodman, D.; Sorj, B.; Wilkinson, J. 1990. Da lavoura às biotecnologias. Agricultura e indústria no sistema internacional. Centro Eldestein de Pesquisas Sociais. Río de Janeiro. 208 p. [En línea]. 15 noviembre 2010. www.centroedelstein.org.br

- Hernández, A. 2002. El cambio técnico en el proceso de construcción de las ventajas competitivas en el sector lácteo (1975/2000). Notas Técnicas N° 48. Facultad de Agronomía. Montevideo. 60 p.
- Hernández, A.; Pereira, G. 1994. Productores familiares en la lechería: propuestas frente a la integración regional. Centro de Información y Estudios del Uruguay. Serie Técnica N° 1. Montevideo. 55 p.
- Ingold, M. 2009. “Campo travieso”. Un primer recorrido por las relaciones entre las políticas sociales y los modos de vida de la pequeña producción rural familiar en Uruguay. Tesis de grado de la Licenciatura de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. 90 p. Sin publicar.
- Instituto Nacional de Estadística. Uruguay. 2007a. Estimación de la Pobreza por el método de ingreso. 29 p. [En línea]. 20 diciembre 2010. http://www.ine.gub.uy/biblioteca/pobreza/ECH_2007_Pobreza%202.pdf
- Instituto Nacional de Estadística. Uruguay. 2007b. Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares 2005-2006. Metodología y Resultados. Anexo 11. 67 p. [En línea]. 20 diciembre 2010. <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/engih2006/anexo%2011%20VII%20consumo%20por%20quintil%20total%20pais.pdf>
- Jacob, R. 1984. Los principales modelos históricos. In: Jacob, R.; Buxedas, M.; Astori, D.; Pérez Arrarte, C.; Sierra, L.; Irigoyen, R.; Paolino, C.; Alonso, J.

- M. La cuestión agraria en el Uruguay. Fundación de Cultura Universitaria. Colección Temas Nacionales. N° 13. Montevideo. 7- 23.
- Marqués, J.; González, L.; Oreggioni, W.; Pastorini, M. 2007. Investigación Acción Participativa en el desarrollo del cooperativismo rural. Revista Estudios Cooperativos. Montevideo. 12 (1): 100 – 116.
- Martins do Carvalho, H. 2007. Comunidad de resistencia y superación. In: Asociación de Estudiantes de Agronomía. Desarrollo rural y agricultura familiar. Una perspectiva latinoamericana. Facultad de Agronomía. Montevideo. 65 – 91.
- Marx, K. 1979. Salario, precio y ganancia. Editorial Progreso. Moscú. 63 p.
- Max - Neef, M.; Elizalde, A.; Hopenhayn, M. 1986. Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro. Cepaur. Fundación Dag Hammarskjöld. Santiago de Chile. 94 p.
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca - Dirección de Investigaciones y Estadísticas Agropecuarias. Uruguay. 2010. Tierras de uso agropecuario: ventas y arrendamientos. Año 2009. Serie Trabajos Especiales N° 296. Montevideo. 35 p. [En línea]. 30 marzo 2011. <http://www.mgap.gub.uy>
- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca - Dirección de Investigaciones y Estadísticas Agropecuarias. Uruguay. 2009. La producción lechera en el Uruguay. Año 2007. Serie Encuestas N° 278. Montevideo. 79 p. [En línea]. 24 noviembre 2010. <http://www.mgap.gub.uy>

- Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca - Proyecto Producción Responsable. Uruguay. 2008. Manual para el manejo de efluentes de tambo. Montevideo. 127 p.
- Moraes, Á.; Oreggioni, W.; Picos, G. 2010. Lo institucional y lo político como campo de problemáticas: sobre la construcción de proyectos comunes. In: Moraes, Á.; Oreggioni, W.; Picos, G. (Compiladores). Formación para el desarrollo rural. Experiencias desde la extensión universitaria en la construcción de nuevas estrategias. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de la República. Montevideo. 217 – 229.
- Najm, M. A. 2005. Desenvolvimento rural, agricultura e natureza: novas questões de pesquisa. Revista Agricultura de São Paulo. 52 (1): 97 – 113.
- Narbondo, I.; Paparamborda, I.; Sancho, D. 2010. Las estrategias de apoyo a la producción desarrolladas por la Asociación de Productores Lecheros de San José. Estudio de impacto sobre la sustentabilidad de sistemas familiares lecheros. Tesis Ing. Agr. Facultad de Agronomía. Montevideo. 230 p.
- Oyhantçabal, G. 2008. Agricultura familiar y campesinado: un abordaje desde el pensamiento social alternativo. Ponencia presentada al Seminario Internacional Formación de Formadores para el Desarrollo Rural. Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de

la República. Facultad de Agronomía. Facultad de Veterinaria.
Montevideo. Noviembre. 25 p.

Oyhantçabal, G.; Narbondo, I. 2008. Radiografía del agronegocio sojero. REDES
– AT. Montevideo. 120 p.

Piñeiro, D. 1998. Cambios y permanencias en el agro uruguayo. Tendencias y
coyuntura. In: Giarraca, N.; Cloquell, S. (Compiladoras) Las agriculturas
del MERCOSUR. El papel de los actores sociales. La Colmena. CLACSO.
Buenos Aires. 47 – 84.

Piñeiro, D. 1985. Formas de resistencia de la agricultura familiar. El caso del
noreste de Canelones. CIESU. Banda Oriental. Montevideo. 177 p.

Piñeiro, D. s.f. Caracterización de la producción familiar. Montevideo. 16 p. [En
línea]. 15 octubre 2010.

http://www.fagro.edu.uy/~suinos/biblioteca/paf/Pineiro_.pdf

Piñeiro, D.; Moraes, M. I. 2008. Los cambios en la sociedad rural durante el
siglo XX. In: Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales.
El Uruguay del siglo XX: La sociedad. Banda Oriental. Montevideo. 105 –
136.

Quiroga, L. 2009. Territorios campesinos: Identidades y territorialidades en el
Noroeste de la provincia de Córdoba. El caso de la Organización de
Campesinos Unidos del Norte de Córdoba (OCUNC). Ponencia

presentada en el VI Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas. Córdoba. 15 p.

Rebellato, J. L. 2000. Globalización neoliberal, ética de la liberación y construcción de la esperanza. In: Rico, A.; Acosta, Y. (Compiladores) Filosofía Latinoamericana, globalización y democracia. Nordan. Montevideo. 14 – 31.

Sevilla Guzmán, E.; González de Molina, M. 2004. Sobre la evolución del concepto de campesinado para el pensamiento socialista: una aportación para vía campesina. In: Seminario sobre campesinado. Vía Campesina. s.p.

Shanin, T. 1979. Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente de un debate marxista. Revista Agricultura y Sociedad N° 11. Madrid. 9 – 52.

Stedile, J. P. 2008. A ofensiva das empresas transnacionais sobre a agricultura. In: Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra. Caderno de Subsídios. 13º Encontro Nacional do MST. São Paulo. 36 – 41.

Tommasino, H. 2001. Sustentabilidad rural: desacuerdos y controversias. In: Pierri, N.; Foladori, G. (Eds) ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable. Trabajo y Capital. Montevideo. pp. 139 – 163.

Tommasino, H.; González, M. N.; Franco, L. 2006. Sustentabilidad: indicadores socioeconómicos en la producción lechera familiar. In: Tommasino, H.;

De Hegediüs, P (Editores). Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Facultad de Agronomía. Montevideo. 101 – 120.

Universidad de la República (Uruguay); Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008. Censo Institucional de la Sociedad de Fomento Rural La Casilla. Flores. 35 p.

Vassallo, M. 2004. Reflexiones sobre el desarrollo rural: el pasado que cuestionamos y el futuro a construir. Facultad de Agronomía. Montevideo. 19 p.

Yacuzzi, E. 2005. El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación. Universidad del CEMA. Documentos de Trabajo 296. Buenos Aires. 37 p. [En línea]. 9 noviembre 2010. 37 p. <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf>

9. ANEXOS

9.1. INSUSTENTABILIDAD Y CONTRATENDENCIAS EN EL ASOCIATIVISMO RURAL. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA (FLORES, URUGUAY)⁴⁵

*Walter Oreggioni**

RESUMEN

La Sociedad de Fomento Rural La Casilla (SFRLC) es una organización que desarrolla una serie de estrategias de apoyo a la producción que han contribuido a la permanencia de la producción familiar en su zona de influencia y a la mejora de las condiciones de vida de la población local.

En un marco pautado por la globalización capitalista, que en el agro se materializa en el agronegocio, se reafirma la idea de la insustentabilidad de la producción familiar rural y la identificación de dichas estrategias como contratendencias a los procesos tendenciales de diferenciación y exclusión.

Las contribuciones de la SFRLC pueden considerarse de resistencia a estos procesos, aunque no se identifiquen proyectos que propongan otro tipo de relaciones sociales.

Palabras clave: producción familiar – insustentabilidad – contratendencias

⁴⁵ Artículo publicado en la Revista de Estudios Cooperativos. Universidad de la República. Uruguay. 16 (1): 38 - 58. 2011.

*Ingeniero Agrónomo. Docente Asistente del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de la República. Uruguay. Correo electrónico: woreggioni@gmail.com

ABSTRACT

UNSUSTAINABILITY AND COUNTERTENDENCIES IN RURAL ASSOCIATIVE PROCESS. ANALYSIS OF THE SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA EXPERIENCE

The Sociedad de Fomento Rural La Casilla (SFRLC) is an organization that develops a series of strategies to support production that have contributed to the persistence of family farms in its area of influence and to the improvement of the living conditions of the local population.

In a framework ruled by capitalist globalization, which in agriculture is embodied in the agrobusiness, the idea of the unsustainability of rural family production and identification of these strategies as countertendencies of differentiation and exclusion trend processes is reaffirmed.

SFRLC contributions can be considered resistant to these processes, although projects proposing other kind of social relations are not identified.

Keywords: family production - unsustainability - countertendencies

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo está basado en la experiencia acumulada en lo personal desde 2004, con un equipo universitario interdisciplinario en el marco de un proceso de investigación acción participativa (iap) que focalizó sobre la sustentabilidad en procesos de asociativismo rural. Dichos proyectos fueron realizados en conjunto con la Sociedad de Fomento Rural La Casilla (SFRLC), lo que permitió a la organización profundizar en el conocimiento de sí misma y de sus socios, así como a delinear estrategias de trabajo⁴⁶.

El objetivo de este artículo es analizar y reflexionar sobre las contribuciones que realiza una organización asociativa para generar estrategias de resistencia de la agricultura familiar a las condiciones que le impone el modo de producción capitalista, cómo así también para vislumbrar alternativas de superación de relaciones sociales injustas.

Trabajo desde referencias teórico – conceptuales que se ubican en el pensamiento crítico (de carácter anti – capitalista), que cuestionan la idea de desarrollo, la de sustentabilidad y las relaciones mercantiles capitalistas.

⁴⁶El equipo universitario estuvo integrado en diferentes períodos, entre 2004 y 2009 por las siguientes personas: Ing. Agr. Gabriel Isola; Soc. Laura González; Lic. Psic. Joaquín Marqués; D.M.V. Maximiliano Pastorini; Br. Patricia Rodríguez; Soc. Valentina Kaplan; Ing. Agr. Walter Oreggioni.

Se trata de un estudio de caso, combinando elementos cualitativos y cuantitativos para la recolección, análisis e interpretación de las evidencias, llevado a cabo en el marco del mencionado proceso de iap.

Describo brevemente el proceso histórico de la SFRLC, la consolidación de una serie de estrategias de apoyo a la producción y la utilización de las mismas por parte de los socios de la organización. Seguidamente se presentan algunos elementos que evidencian las contribuciones que realiza la Sociedad de Fomento en las dimensiones económica y social, para la mitigación de la insustentabilidad de sus productores familiares.

Luego discuto cuáles son las contribuciones realizadas por la SFRLC en lo social y económico, así como las condicionantes concretas en el contexto actual de avance del agronegocio. Concluyo que es posible identificar una identidad de resistencia a la tendencia de diferenciación y exclusión de la agricultura familiar, aunque queda abierta la interrogante sobre la eventual generación de una identidad de proyecto que tenga como perspectiva una transformación de las relaciones sociales.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La corriente de la insustentabilidad: ¿hay espacio para la sustentabilidad en el capitalismo?

El concepto de sustentabilidad y de desarrollo sustentable se ha construido en un largo proceso iniciado en la segunda mitad del siglo XX, en el

que han abundado documentos, declaraciones y debates, desde espacios académicos, organizaciones sociales y organismos internacionales.

El desarrollo ha sido el *leit motiv* de la mayor parte de los planes, programas, proyectos y acciones en el medio rural, impulsados por objetivos más o menos genuinos de transformar la situación de postergación de la mayoría de la población rural.

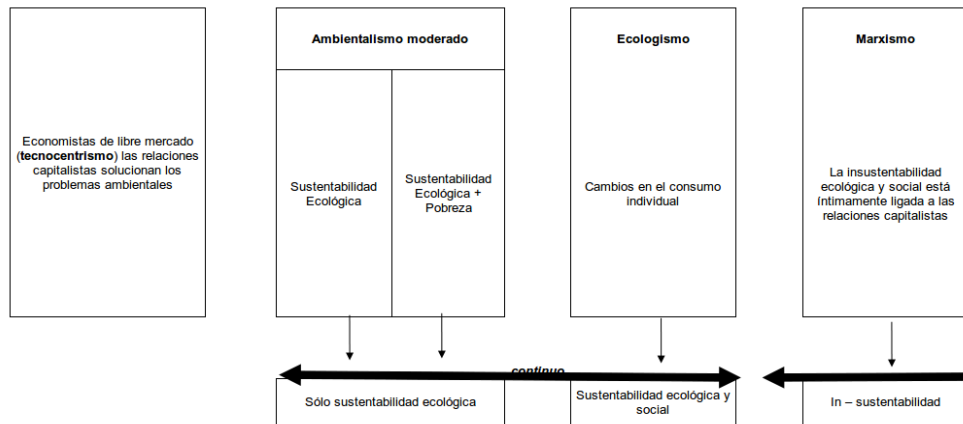
Luego de medio siglo, la recurrente invocación al desarrollo ha pasado a ser tan imprecisa que resulta ser utilizada por organizaciones e instituciones del más amplio espectro político – ideológico. Esto resulta entendible porque el término desarrollo ha devenido tremendamente polisémico, acompañado con innumerables adjetivaciones que le incorporan diversas dimensiones conceptuales, algunas antagónicas, como lo analiza Boisier (2000: 156). Nace emparentada con la idea del crecimiento, sumamente atractiva para nuestras sociedades occidentales, fundamentada en una serie de mitos que sugieren su connotación intrínsecamente positiva. Así Elizalde (1992: 70) se refiere al “*autoengaño de la ilusión del crecimiento*”. Resulta evidente que el fracaso de las políticas desarrollistas ha sido funcional al mantenimiento y profundización de relaciones de opresión y dominación, logrando quizás mitigar los efectos del modelo capitalista en algunos casos.

A partir de los años 70 se incorpora a la agenda el concepto de sustentabilidad abriéndose un nuevo campo de debates que también tiene múltiples versiones, actuando como un “*término paraguas*” (Tommasino, 2001: 139). Intentando identificar corrientes sobre sustentabilidad rural Tommasino

(2001) y Foladori y Tommasino (2001) analizan el planteo de diversos autores sobre el desarrollo sustentable rural (figura N° 1).

Figura N° 1. Grandes corrientes de pensamiento sobre sustentabilidad rural

Fuente: Adaptado de Foladori y Tommasino (2001) y Tommasino (2001)



En relación al Ambientalismo moderado y el Ecologismo, se señala que comparten un enfoque esencialmente técnico al momento de pensar alternativas sustentables. Foladori y Tommasino (2001: 199) explicitan esto: “[...]lo que ambos conceptos de sustentabilidad, la ecológica (o física) y la social tienen en común es su enfoque desde las relaciones técnicas. En el caso de la sustentabilidad ecológica, el concepto es evidente por sí mismo, en la medida en que sólo interesan las relaciones entre los seres humanos y las cosas, u otros seres vivos. En el caso de la sustentabilidad social el concepto no es tan evidentemente técnico, ya que la propia palabra de 'social' tiende a confundir. No obstante, aquí argumentamos que la sustentabilidad social se utiliza sólo en la medida que causa insustentabilidad física o ecológica. La sustentabilidad

social es utilizada como un puente para alcanzar la ecológica. Los problemas sociales son usados como puente para identificar problemas técnicos”.

En los extremos del diagrama se ubican, por un lado los economistas del libre mercado, para los cuales el funcionamiento del mercado sin restricciones permite encontrar en cada momento la mejor solución a los problemas. En la postura opuesta, las corrientes marxistas señalan que no es posible generar sustentabilidad en el marco de las relaciones sociales establecidas por el capitalismo. Foladori (2002: 633 y ss.) indica que hay límites estructurales establecidos por la competencia, la propiedad privada y el objetivo de la ganancia que tendencialmente generan diferenciación y exclusión social. Incluso presentándose el escenario eventual de la obtención de alternativas que solucionen los principales problemas ambientales -a la manera de un “capitalismo verde”-, las relaciones sociales seguirán esta tendencia central, impidiendo el logro de una “[...]sustentabilidad socio – ambiental plena”. (Tommasino, 2001: 145) Sin embargo no se descarta la existencia de contratendencias que mitiguen los efectos de las relaciones mercantiles. Dichas contratendencias históricamente son generadas a través de la acción del Estado como concreción de políticas públicas, y en alguna medida de organizaciones sociales y económicas de algunos sectores subalternos que desarrollan sus propias estrategias de apoyo a dichos sectores -muchas veces vehiculizando recursos públicos-.

2.2. Hacia la construcción de alternativas: resistencia y superación

En el marco de la globalización en el cual se concretan las relaciones de mercado y el modo de acumulación capitalista, resulta relevante considerar

propuestas que permitan enfrentar este marco y pensar líneas de tránsito hacia otro modelo.

Las limitaciones y las relaciones de fuerzas adversas a los sectores oprimidos son importantes, y el discurso hegemónico las propone como irreversibles. Esta situación genera consecuencias dramáticas para los sectores de la producción familiar, que Martins do Carvalho (2007: 70) sintetiza: *“[...]la pérdida de perspectiva de una mejora en las condiciones de vida y de producción llevó a una gran cantidad de esos agricultores familiares a una crisis de identidad social y a la solución migratoria como remedio a sus males”*. Y agrega: *“Impotentes ante los significados del pasado que ya no les permiten reafirmarse ante sus iguales, ni muchas veces ante sus propios hijos, e incrédulos ante los nuevos significados que los medios de comunicación de masas les imponen como referencia para el futuro, los campesinos se quedan perplejos, inmovilizados, apáticos”*.

El autor plantea un proceso que enfrente este escenario a través de modificaciones en tres dimensiones: las pautas de producción, las pautas de consumo y la concepción del mundo de los productores familiares⁴⁷. (Martins do Carvalho, Op. Cit.: 75) Esta propuesta no tiene un alcance que modifique el actual modelo social y económico, pero sienta las bases para generar una identidad social que se lo proponga como proyecto⁴⁸. Para ello se debe superar lo que denomina la identidad social legitimadora de la dominación (Castells, 1992. Citado por Martins do Carvalho, Op. Cit.: 74), primero hacia una identidad

⁴⁷Martins do Carvalho advierte sobre el riesgo de caer en dos tipos de desvíos: el volver al pasado, restaurando el modo campesino tradicional e ignorando avances técnicos, o intentar adaptarse al modelo neoliberal.

⁴⁸En este sentido el autor sugiere que serán posibles transformaciones más radicales si además se operan modificaciones a nivel de las correlaciones de fuerzas políticas en los niveles más macro.

de resistencia, generando estrategias que enfrenten las condiciones que impone la globalización capitalista, en perspectiva de construir una identidad de proyecto, que permita vislumbrar un nuevo modelo de sociedad. Su generalización se realiza a través de los referentes de resistencia compartidos en lo que Martins do Carvalho (Op. Cit.: 74 y ss.) denomina Comunidad de Resistencia y Superación.⁴⁹

2.3. La agricultura familiar: un sujeto cuestionado.

La conceptualización sobre este sujeto social es parte integrante del debate sobre el campesinado, dentro del cual se identifican varias corrientes de pensamiento y diversas interpretaciones sobre su conformación, su descomposición o su permanencia como clase social. Resultan paradigmáticos los trabajos de Lenin y Chayanov, que influyen fuertemente en los debates posteriores y que a pesar de las posturas en conflicto que delinearon sus respectivas lecturas, realizaron aportes complementarios para entender la lógica campesina. (Cortés y Cuéllar, 1986: 97) En un exhaustivo análisis, Sevilla Guzmán y González de Molina (2004: 4) sintetizan el debate en relación a este concepto. En este marco se construye el concepto en Uruguay, en donde algunos autores se proponen indagar sobre este sujeto social y su especificidad en nuestro medio rural (Oyhantçabal, 2008: 8).

Un aporte fundamental es el de Piñeiro a partir de los años 80 del siglo XX, ya que durante más de 20 años investiga sobre la caracterización de la

⁴⁹Martins do Carvalho entiende por Comunidad la sociedad en red establecida en base a referentes identitarios comunes que enfrentan y superan a los referentes de la globalización capitalista. Identifica a los movimientos sociales de masas del campo brasileño (Movimiento de los trabajadores rurales Sin Tierra, Movimiento de Pequeños Agricultores, entre otros) como esas sociedades en red, y a la organización internacional Vía Campesina como ejemplo de una Comunidad de Resistencia y Superación.

agricultura familiar uruguaya intentando precisar su definición conceptual y teórica, así como diferenciarlo de terminologías que poco aportan a su entendimiento, ubicándolo en un terreno confuso, funcional a los sectores dominantes. Señala que el foco debe estar puesto en las relaciones sociales de producción: *“La lucha por la apropiación del excedente debe ser puesta en el centro de la discusión si queremos entender las diferentes formas en las cuales el campesinado se halla articulado al modo capitalista de producción”* (Piñeiro, 1985: 45). Al profundizar en su conocimiento, Piñeiro (1994: 3) señala la conveniencia de precisar las similitudes y diferencias entre el concepto de campesino y de productor familiar, señalando como semejanzas *“[...] el uso predominante de trabajo familiar sobre la tierra (en propiedad o en usufructo)”*, y como diferencias fundamentales la posibilidad de los productores familiares de acumular patrimonio y la imposibilidad de los campesinos, el mercado como destino principal de la producción versus el autoconsumo del campesinado, y la inserción de los agricultores familiares en los mercados de productos, de insumos, de dinero y de trabajo (espacios en los que se les extrae plusvalor o plustrabajo), en los cuales muchas veces no se integran los campesinos.

A partir de los años 90, Figari *et al.* (2008: 86) enfatizan en aspectos tales como su capacidad de adaptación y resistencia ante los contextos adversos. Tommasino *et al.* (2006: 103) señalan que para enfrentar la insustentabilidad a largo plazo de estos productores, es necesario que *“[...] sea crecientemente consciente del proceso económico y social global en el cual está inmerso y genere, en primera instancia, estrategias tendientes a mejorar la inserción en el sistema. La sustentabilidad a largo plazo y en forma global implica la construcción de una conciencia colectiva solidaria y orientada a 'erosionar' el sistema de competencia (relaciones sociales de producción*

sustentadas en la competencia) que generan continuamente (tendencialmente) el proceso de diferenciación social”.

3. MARCO METODOLÓGICO.

El trabajo se basa en un estudio de caso, realizado entre 2004 y 2009 en el marco de un proceso de iap, que ha permitido a la organización poder conocerse y pensarse a si misma, en aspectos organizacionales como en las características de sus socios. Del análisis realizado en conjunto entre universitarios y socios de la SFRLC se ha intentado responder a la pregunta que en palabras de un socio se resume en “*¿quiénes somos La Casilla?*”, intentando incorporar una mirada historizante, como punto de partida de un proceso que en su etapa final concreta acciones entorno a la identidad asociativa y la generación de espacios de reflexión con jóvenes y niños sobre el asociativismo y la participación.

En función de esta experiencia, el estudio de caso resulta pertinente, ya que como método de investigación “*[...] estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes*”. (Yin, 1994. Citado por Yacuzzi, 2005: 3) Son múltiples los factores que componen esta realidad, y sus diversas relaciones y conexiones lo constituyen como un evento complejo. Las técnicas utilizadas se basan en la realización de entrevistas semiestructuradas y abiertas, en la revisión documental y en el análisis de los datos surgidos de un

censo institucional realizado en 2006 – 2007 a los socios de la SFRLC, como acción resultante de la iap⁵⁰.

La modalidad de investigación se acuerda entorno a una convicción política de aportar a la transformación desde la perspectiva de los propios sujetos sociales. Se enfrenta a algunas rupturas epistemológicas difíciles de resolver, como lo plantean Fraga *et al.* (2005: 3): *“La IAP permite hacer explícito el compromiso y la naturaleza política de toda producción de conocimiento y su procesamiento. Cuestiona o busca romper la distancia teoría/práctica, sujeto/objeto, saber popular/saber científico, micro/macro, producción de conocimientos/apropiación por la comunidad. Se constituye en un espacio educativo donde educador y educando crecen en conocimientos, valores y saberes. Busca ponerse en el lugar del otro, comprender el sentido que da a sus prácticas y las representaciones que hace de ella”*.

En concordancia con esto, se aborda el proceso desde la conformación de un equipo interdisciplinario, integrado por disciplinas sociales y agrarias, que se cruza con los aportes de conocimiento de los socios de la SFRLC.

⁵⁰ El Censo Interno de la SFRLC se conformó como resultado del proceso de iap mencionado, que implicó la definición de objetivos y dimensiones a conocer, la conformación de un grupo de investigación – acción conformado por socios de la SFRLC e integrantes del equipo universitario, la formulación del cuestionario e instructivo, la capacitación y selección del equipo de entrevistadores (para el cual se convocó a jóvenes socios o familiares de socios de la SFRLC), el seguimiento del trabajo de aplicación del censo, la recepción y procesamiento de los cuestionarios, y por último la evaluación de dicho trabajo, el análisis de los resultados y las propuestas de continuación.

4. LA EXPERIENCIA DE LA SFRLC: SUS ESTRATEGIAS Y EL AVANCE DEL AGRONEGOCIO

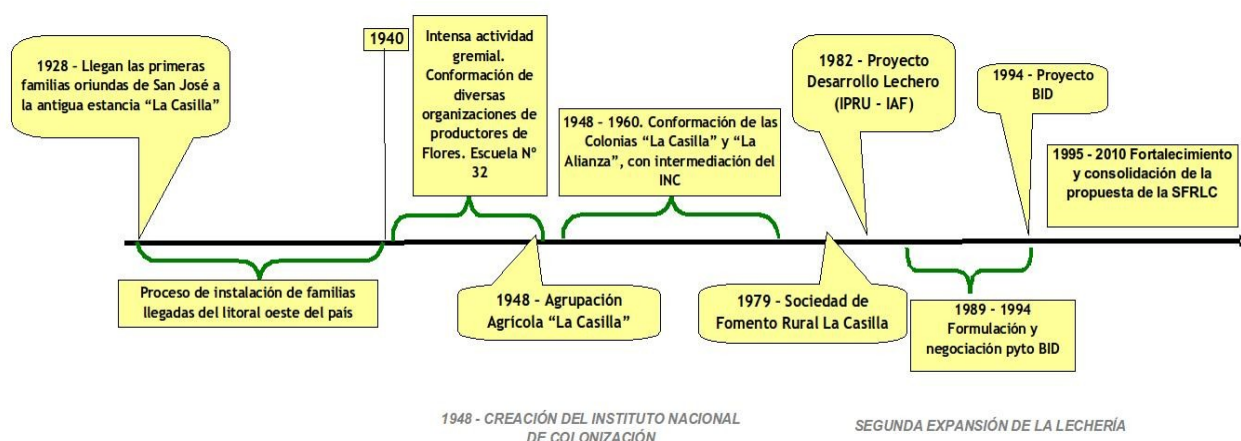
4.1. El proceso histórico

La Sociedad de Fomento Rural La Casilla es una entidad asociativa similar a las cooperativas agropecuarias en Uruguay, ubicada en la 4° Sección del departamento de Flores, en el centro sur de Uruguay. Su sede física está en la ruta N° 23, km. 189, en el centro poblado La Casilla, a 20 km. de la ciudad de Trinidadl. Hacia 2009 contaba con unos 200 socios, mayoritariamente productores familiares que explotan sistemas lecheros y agrícola – ganaderos.

La actividad de esta organización se ubica en un continuo histórico de más de seis décadas. Sus inicios se remontan a 1949, cuando se conforma como Agrupación Agrícola La Casilla, un año después de la creación del Instituto Nacional de Colonización (INC)⁵¹. Sin embargo cabe señalar que la concreción de dicha agrupación es el resumen de la acción que desde principios de siglo se lleva adelante a partir de la instalación precaria de las primeras familias productoras en tierras de la zona. En la figura N° 2 se muestra una resumida sucesión de eventos que marcaron la historia de la organización.

⁵¹Es el organismo del Estado uruguayo creado por la Ley N° 11.209 que se encarga de hacer cumplir los cometidos de dicha ley. Si bien ha pasado por diferentes períodos de dinamismo y estancamiento en cuanto a su acción colonizadora, se hace evidente que ha sido bastante ineficaz en sus cometidos, en buena medida por carencias presupuestales y mala gestión.

Figura N° 2. Línea del tiempo de los principales procesos históricos de la Sociedad de Fomento Rural La Casilla.



La base social inicial estaba compuesta por productores familiares que tenían a la agricultura cerealera como su principal rubro -principalmente trigo-.

En los 60 y 70 se evidencian cambios en la agricultura extensiva que se desplaza hacia el litoral oeste del Uruguay, en función del deterioro de las condiciones de los suelos del sur de país sometidos a una agricultura esquilante. Esto expresa además cambios tecnológicos que incorporan maquinaria e insumos para la obtención de mayores rendimientos, pero que consecuentemente requieren mayores escalas a nivel del capital productivo involucrado en las explotaciones agrícolas. Los agricultores del litoral oeste basan su producción en mejores condiciones de suelos, y en sistemas productivos de mayor escala que los tradicionales *chacareros* del sur.

La Agrupación Agrícola La Casilla inicia en esa etapa un período de inactividad que llega a 1975, momento en el cual se incorporan socios y

técnicos que promueven su reactivación en el marco de la reconversión hacia la lechería⁵². En esta etapa se reformulan los estatutos, surgiendo la Sociedad de Fomento Rural La Casilla⁵³. La estrategia pasa por estructurar un sistema de servicios sustentado en la formulación de proyectos que captan fondos internacionales. Con estos recursos, en los 80 y 90 se redimensiona el esquema de servicios de apoyo a la producción y fortalece la estructura financiera de la SFRLC.

4.2. Las estrategias de apoyo a la producción

Son resultado de una serie de proyectos de fortalecimiento organizativo para la viabilidad de los sistemas productivos de sus socios, a través de la promoción del rubro lechero. Se basan en el criterio que algunos socios resumen en *“la prioridad la tiene el chico”*. Se concretan en los servicios que se describen a continuación (en base a Marqués, 2009: 63-66; SFRLC, 2007: 2; Pittaluga, com. pers.):

Sistema de transporte de leche

Con la concreción de este sistema es que se inicia una nueva etapa en la SFRLC, coincidiendo con el desarrollo de la cuenca lechera de su área de

⁵²Esta etapa se conoce en Uruguay como la segunda expansión de la lechería, que tuvo su eje en la reconversión productiva a través de la incorporación masiva de las pasturas plurianuales sembradas de gramíneas y leguminosas, suplementación estratégica, mejoramiento genético del rodeo lechero e incorporación de ordeñadora eléctrica y tanque de frío.

⁵³Las Sociedades de Fomento Rural son entidades jurídicas creadas por ley, con algunas características similares a las cooperativas agrarias, que pueden intervenir en diversos aspectos de la producción agropecuaria. Asimismo se establece que deben estar afiliadas a la Comisión Nacional de Fomento Rural, organización de segundo grado que tiene potestades de contralor legal y desarrolla la actividad gremial a nivel nacional.

influencia. Es el más relevante a nivel de generación de ingresos. Cuenta con 3 camiones y 3 tanques cisternas transportando la leche fluida de unos 70 remitentes. La leche se destina a la mayor empresa láctea del país, de carácter cooperativo, CONAPROLE.

Servicio de Maquinaria

Cuenta con un parque de maquinaria completo para la realización de todas las labores para la producción de cultivos y pasturas. La importancia de esta eap radica en la posibilidad que tienen los productores familiares de escala reducida de acceder a equipos a los que individualmente no accederían. En consecuencia los productores de la SFRLC pueden realizar las labores agrícolas en los momentos adecuados y con los equipos necesarios, factor fundamental para la obtención de buenos rendimientos en las diversas opciones forrajeras.

Campo de Recría

Se dispone de tres fracciones arrendadas al INC, y una fracción arrendada en forma particular, que suman 1006 hás. Es una estrategia muy difundida a nivel del sector lechero uruguayo, que permite liberar superficie de los establecimientos, enviando a las categorías improductivas del rodeo a dicho campo colectivo, haciendo un uso más intensivo de los recursos forrajeros para las vacas en producción.

Recría de vaquillonas

Los productores envían sus vaquillonas al campo de recría, pagando un importe por animal. La administración del campo establece las condiciones para el ingreso y en un promedio de 20 meses se entregan los animales al productor preñados y próximos a parir. Además de “liberar” campo, el productor se asegura el buen crecimiento de sus reemplazos y la preñez de los mismos.

Engorde de terneros

Funciona en base a un sistema de capitalización. Los productores envían terneros que son engordados y luego vendidos por la SFRLC, que le paga a los productores o es usado como parte de pago para la recría de sus vaquillonas. Esta eap contribuye no solo a sacar categorías del predio que no formarán parte del rodeo lechero, sino también a valorizar y vender mejor animales a los cuales no pueden dedicarse recursos en el predio.

Vacas de descarte

Estos animales se engordan, se venden y luego se le paga al productor, en base a los kg ganados y un costo por pastoreo. Así los socios se desprenden de las vacas viejas que salen del rodeo, logrando diversificar y aumentar los ingresos.

Banco ganadero

Los productores pueden colocar ganado lechero para que la SFRLC los engorde y venda o por otro lado, la propia organización recría vaquillonas y luego las ofrece a los socios próximas a parir, permitiendo diferentes modalidades de pago.

Servicio de Créditos

Se implementa en base a un fondo rotatorio que fue implementado a partir del proyecto financiado por el BID en 1994, que la SFRLC ha podido sostener e incrementar hasta el presente. Un Comité de Créditos integrado por productores y el gerente estudia los proyectos de inversión y aprueba los préstamos.

Distribución de Raciones

Se viabiliza a través de un acuerdo entre la SFRLC y una empresa (PROLESA), que permite acceder a volúmenes importantes de raciones a precios más accesibles. Incluye la entrega de la ración embolsada a en los predios.

Plan Sorgo para Silo de Grano Húmedo

Surge a iniciativa de un grupo de socios que ya se encontraban realizando el cultivo colectivamente, y con el apoyo de la SFRLC deciden ampliar la propuesta a más socios interesados -en 2008 integraban el plan 42

socios-. Cada productor se integra con una superficie de cultivo, y luego éste se realiza en chacras arrendadas a otros productores. El financiamiento se obtiene a partir del Banco estatal (BROU) y de alguna entidad público – privada. La maquinaria utilizada para la operativa la provee la SFRLC. El grano cosechado se traslada a los predios y allí se embolsa.

Servicio de Asistencia Técnica

Se brinda a través de 3 Ingenieros Agrónomos, a los cuales se incorpora desde 2004 una Red de Asesoramiento Lechero en la cual también participan Veterinarios. Se realiza un asesoramiento individual a una veintena de productores que remiten menos de 1000 litros de leche diarios. Es financiada por CONAPROLE, la SFRLC y los productores. Dicha asistencia se complementa con actividades de divulgación y capacitación.

Para estas actividades la SFRLC cuenta con personal contratado. Hacia 2009 se empleaban unas 40 trabajadores permanentes, y un número variable de eventuales, entre personal de campo directamente afectado a los servicios y personal administrativo y técnico.

4.3. Los sistemas lecheros familiares

La fuente de información principal parte del proceso de investigación participativa realizado desde 2006 a 2009 entre el equipo universitario que integro y la SFRLC, del cual se generó un Censo Institucional que permitió conocer las características productivas y sociales de los socios y sus familias,

la percepción de los mismos sobre la organización, sus servicios y sus mecanismos de participación.

Alrededor del 70% de los socios son productores familiares, predominando el trabajo familiar sobre el asalariado, y la familia vive en el predio o en un centro poblado cercano. La mitad de los predios no contrata mano de obra asalariada, ni permanente ni eventual. Además en muchos predios se complementa el ingreso predial con la venta de fuerza de trabajo o con el cobro de jubilaciones. En el cuadro N° 1 se presentan los rubros explotados.

Cuadro N° 1. Número de unidades productivas según rubros explotados, por orden de importancia

Rubros	Importancia			
	1º	2º	3º	4º
No tienen	5	51	85	107
Lechería	68	6	1	0
Ganadería	35	29	2	1
Agricultura	2	10	13	2
Cerdos	2	3	7	0
Apicultura	3	12	0	0
Otros	2	5	8	6
NS / NC	7	8	8	8
Total	124	124	124	124

Fuente: Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla. 2008

La mayor parte de los predios son lecheros, seguidos por los que explotan la ganadería de carne y lana como rubro principal.

Centrando la descripción en los productores familiares lecheros se presenta el cuadro N° 2 que resume sus principales características.

Cuadro N° 2. Principales características de los productores familiares lecheros de la SFRLC y del total del país

Indicador	SFRLC	País
Número de productores	48	1815
% del total de lecheros	75%	65%
Superficie promedio	92,5 há	119
Mediana (superficie)	70 há	s/d
Destino principal del producto	Remisión a planta industrial	
Predios en propiedad	42%	29%
Predios arrendados (total o parcialmente)	48%	37%
Superficie empraderada	43%	41,4%
Proporción de vaca masa en el rodeo	52,7%	53,5%

Fuente: Elaboración propia en base a Universidad de la República y Sociedad de Fomento Rural La Casilla, 2008; MGAP – DIEA⁵⁴. 2009.

La mayoría de los predios tiene una escala productiva pequeña en relación al país, pero en el resto de los indicadores de la estructura productiva los valores son similares y superiores al promedio nacional, lo que sugiere un proceso de incremento de los resultados físicos y económicos, que según los datos del Censo Institucional de la SFRLC son superiores al promedio nacional en producción de leche y cuentan con ingresos anuales que se ubican en valores mayores que el promedio del ingreso familiar para el medio rural (Instituto Nacional de Estadística, 2007a; Instituto Nacional de Estadística, 2007b).

⁵⁴Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Dirección de Investigaciones y Estadísticas Agropecuarias.

Estos datos refuerzan la idea de que son sistemas productivos de escala reducida, pero que en función de los apoyos recibidos desde la SFRLC han podido mantenerse viviendo y produciendo en el predio, en condiciones de vida que ellos perciben como satisfactorias⁵⁵.

En el esquema conceptual de la figura N° 2 se busca sintetizar cuáles son las principales contribuciones que realiza la SFRLC a los sistemas productivos.

⁵⁵El Censo Institucional incluye un capítulo sobre calidad de vida y percepción de condiciones de vida de los socios y sus familias, que aporta evidencia en este sentido.

Las contribuciones realizadas por las eap tienen foco en los aspectos económico productivos de los sistemas de producción, sin embargo se identifican impactos a nivel social y ambiental que tienen que ver con la concepción integrada de los aportes que se plantea la organización.

Dichas contribuciones han permitido a los productores familiares generar condiciones de reproducción de sus medios de vida, en función de un objetivo político que busca “favorecer al chico”, dándole posibilidades de resistir las condiciones de competencia, que en otras situaciones de productores aislados no han sido posibles.

4.4. El contexto planteado en las últimas décadas. La agricultura del siglo XXI.

Finalizando el siglo XX e iniciando el siglo XXI asistimos a una dramática consolidación de la globalización capitalista, que en la agricultura mundial está pautada por el avance del agronegocio de carácter transnacional. Como señala Stedile (2009: 36): *“Nas últimas duas décadas estamos vivenciando uma nova fase do capitalismo, agora dominada pelo capital financeiro, globalizado. Essa fase significa que a acumulação do capital, das riquezas se realiza basicamente pelo capital financeiro, na sua forma de dinheiro. Mas esse capital financeiro precisa controlar a produção das mercadorias (na indústria, nos minérios e agricultura) e controlar o comércio a nível mundial”.*

Las relaciones mercantiles establecen condiciones de competencia cada vez más severas, cuestionando la sustentabilidad de los sectores subordinados como lo es la producción familiar. Oyhantçabal y Narbondo (2008: 17-18)

resumen las estrategias del capitalismo: *“Las características principales de la expansión del capital 'en el campo' son además de la mercantilización de la producción, la industrialización de la agricultura, el incremento de la composición orgánica del capital (en detrimento del trabajo) mediante la incorporación de tecnologías, el avance de los agronegocios transnacionales (la gran empresa capitalista) y la continua concentración de la producción que opera expulsando (y muchas veces proletarizando) a las unidades de producción más pequeñas con el consecuente despoblamiento del medio rural”*. Y especifican: *“Las empresas que vienen protagonizando el proceso son los agronegocios, empresas transnacionales que se ubican en todas las fases del complejo agroindustrial, en especial en la fase de producción de insumos y la de exportación – industrialización”*.

En Uruguay esta constatación se evidencia con el avance de la agricultura extensiva y su principal cultivo: la soja transgénica. El cultivo pasó de ser un rubro marginal a finales de los 90 a colocarse en el primer renglón en las últimas zafra, tanto en su participación relativa en la producción física, en las exportaciones y superficies sembradas.

El cultivo de soja pasó de ocupar 10000 hás. en 2001 a unas 550000 en la zafra 2008/2009. En Flores, donde se ubican los socios de la SFRLC, los datos del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca⁵⁷ muestran que la superficie se triplicó en 4 zafra. En efecto, en 2003/2004 se sembraron algo más de 8700 hás., y en 2006/2007 se alcanzaban las 24000 hás del cultivo -representando más del 80 % de la superficie de cultivos de verano-.

⁵⁷Esta información se encuentra disponible en las Encuestas Agrícolas realizadas por la Dirección de Investigación y Estadísticas Agropecuarias del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. www.mgap.gub.uy/Diea (Consultado el 13/7/10)

La característica a destacar es el tipo de empresas que impulsan esta agricultura. Según Oyantçabal y Narbondo (op. Cit., 2008: 63) si bien hay grandes transnacionales que intervienen en las diferentes fases del complejo, en la fase agrícola destacan las empresas de capitales fundamentalmente argentinos, que basados en fondos de inversión generan *pools* de siembra⁵⁸ buscando valorizar dichos fondos en base a grandes escalas productivas. Su modalidad principal de acceso a la tierra es el arrendamiento, lo que ha determinado que en zonas donde se ha instalado la agricultura en forma importante, el precio de la tierra y de los arrendamientos se eleve sensiblemente, además de que cambien las condiciones para arrendar (MGAP – DIEA, 2010: 2, 10 y 14).

Este escenario plantea una gran dificultad para los sistemas productivos lecheros en general, y en particular para los productores familiares, ya que en la lechería buena parte del área utilizada suele estar bajo la modalidad de arrendamiento. Al competir por este recurso con las empresas sojeras, estas últimas cuentan con mayores posibilidades para pagar los precios en alza y establecer contratos por varias zafas. El productor familiar ve así restringida su posibilidad de acceder a tierras y cuestionada su sustentabilidad económica.

Para la SFRLC también es difícil sostener algunas estrategias, en dos sentidos: por un lado, al igual que sus socios encuentra condiciones de competencia muy difíciles para arrendar, como es el caso de una fracción del campo de recría. Por otro lado, debe competir con empresarios especializados

⁵⁸Legalmente son fideicomisos agropecuarios, que reúne el aporte en dinero de varios inversores para contratar los bienes y servicios necesarios para realizar el cultivo. (http://es.wikipedia.org/wiki/Pool_de_siembra) Consultado el 23/5/2011.

en brindar servicios de maquinaria para la agricultura, que pueden dificultar el esquema de apoyos a través del que brinda la organización.

Si bien la SFRLC ha crecido en escala económica y financiera, su perspectiva en este proceso descrito es por lo menos compleja en cuanto a mantener su espacio como herramienta de sustentabilidad de sus socios.

5. DISCUTIENDO SOBRE EL PROYECTO POLÍTICO DE LA SFRLC.

Analizando lo planteado en diversas circunstancias por técnicos, socios, directivos, y actores diversos vinculados a esta experiencia, intentaré problematizarlo a la luz de prácticas y situaciones concretas que tanto en el plano institucional como en el de cada familia pueden visualizarse.

Primero, surge claramente de muchos discursos el acierto de haber apostado a la lechería como el rubro que dinamizó a la SFRLC y a sus socios. Esta constatación es en gran medida cierta, pero subestima un aspecto central de la “apuesta lechera”, que es la subordinación con la agroindustria. La inserción en el complejo agroindustrial lácteo se hace desde una posición asimétrica en cuanto al poder de decisión y a la acumulación de excedentes lograda por la industria. Esta última establece en buena medida los resultados del negocio lechero, y hay hechos que señalan que cuando las relaciones de precios a nivel internacional han sido desventajosas para el complejo, la fase industrial invariablemente ha transferido “hacia atrás” las disminuciones de precios y la pérdida de competitividad internacional, es decir hacia la fase agraria. Esto impacta en el deterioro de los ingresos de los productores familiares y es aún más marcado considerando que las señales hacia la fase

agraria han sido de aumento de la especialización y la productividad, aumentando riesgos y reduciendo el margen para buscar otras salidas productivas.

Segundo, tanto socios como otros actores de la zona y a nivel de instituciones de carácter nacional, destacan la buena gestión de la SFRLC, siendo ejemplo para otras experiencias. Existe la percepción de que se inició como una pequeña organización y que fruto de la exitosa gestión desplegada creció, siendo considerada como un emprendimiento de envergadura económica y financiera a nivel departamental e incluso comparándola con otras Sociedades de Fomento Rural del resto del país. Esta consideración toma más relevancia si se considera que la actividad económica de la SFRLC, establecida con otros actores en el plano de la competencia mercantil, intenta generar condiciones más benignas hacia adentro, en el vínculo con sus socios. Esta cuestión parece ser parte de las claves para configurar una herramienta para los sistemas productivos familiares, pero genera interrogantes incluso en los socios en relación a cómo manejar la magnitud del emprendimiento. Muchos socios perciben el contraste entre su emprendimiento familiar -en algunos casos con no más de una veintena de vacas-, y los movimientos económicos millonarios que realiza la SFRLC por año, la infraestructura y maquinaria que gestiona y los innumerables conflictos y negociaciones que es preciso atender para hacerla funcionar, sin mencionar los aspectos financieros que exponen a la organización a riesgos constantes en relación a su sanidad económica. La SFRLC no ha sido hegemonizada por sectores empresariales, y sus socios y directivos mantienen su característica de productor familiar, pero ha sido fundamental la activa participación de la gerencia y de algunos socios referentes con mayores competencias para gestionar y operar a nivel político

institucional. La eventual salida de estas figuras de la vida cotidiana de la organización abre la incertidumbre sobre la posibilidad de generar recambios sin caer en la cooptación de los espacios de conducción por visiones gerentistas y eficientistas, y en el deterioro de los espacios de participación democrática y de la tradicional inclinación “hacia el más chico”.

Otro elemento parte de un planteo categórico de que la acción de la SFRLC tiene un sentido de equidad social, tanto para sus socios como para la comunidad. Es así que destacan las diversas acciones que periódicamente realiza la SFRLC en relación al mejoramiento de varios aspectos de la vida de la gente de la zona, particularmente en el poblado La Casilla, con aportes económicos, de infraestructura, equipamiento y de gestión a organizaciones e instituciones relacionadas a la salud, la vivienda, la cultura, el deporte y la educación. Sin embargo es poco considerado el hecho de que tanto la SFRLC como muchos de sus socios sostienen el funcionamiento y la producción en base a fuerza de trabajo asalariada. Esta relación de explotación parece estar naturalizada, y no es puesta en cuestión cuando se fundamenta la opción política de la justicia y la equidad. Se evidencia que sus sistemas son sostenidos en parte por los asalariados de la SFRLC que indirectamente trabajan para ellos. Si agregamos la existencia de diversos grados de precariedad laboral, cuestión común en el medio rural, desde una perspectiva transformadora, no parece posible esbozar un proyecto político de justicia y equidad si las relaciones de explotación a través del trabajo asalariado son la norma y no la excepción.

Por último, muchos de los entrevistados destacan la importancia de los espacios y mecanismos de participación generados en la SFRLC. Sin embargo

deben considerarse algunas ausencias relevantes, en una perspectiva igualitaria. Por un lado la dificultad manifiesta para convocar a los jóvenes, desde propuestas que surjan de sus reales intereses, sin caer en caminos trillados que busquen “armar grupos” para apuntalar el “deber ser”. El tema generacional es preocupante para muchos socios, motivando la intervención de nuestro equipo, que a partir de algunas dinámicas ha intentado “provocar” sobre el problema a jóvenes y adultos. A pesar de lo dicho es difícil articular contratendencias más generales en relación al histórico éxodo rural que es más evidente en jóvenes y mujeres, que trasciende a la SFRLC.

Otra ausencia importante -aunque con excepciones- es la de la mujer. No cabe duda del rol subordinado asignado históricamente a la mujer en las relaciones de género. Aquí también su naturalización es evidente, y desnaturalizarla es una tarea que requiere un proyecto político que la fundamente.

6. CONCLUSIONES

Las estrategias contratendenciales analizadas permiten enunciar algunas conclusiones que, ancladas en las trayectorias históricas y por tanto interpeladas constantemente por éstas, se refieren a diferentes planos de la realidad rural. Podemos señalar cuestiones que hacen primero al plano local donde se desenvuelve la acción más directa de la SFRLC. En segundo lugar a los impactos que se evidencian principalmente en los sistemas productivos y en las familias que los gestionan, y en tercer lugar entorno a las reflexiones que

esta experiencia permite realizar hacia un plano más global, en términos políticos y académicos.

Con respecto al primer plano, es evidente que las contribuciones se perciben a nivel local, consolidándose como dinamizadores de su zona, en lo que tiene que ver con contribuciones al mejoramiento material en general, ayudando a sostener infraestructura pública, a diversos espacios sociales y culturales, así como direccionando hacia dicha zona recursos del Estado. Esto no quiere decir que la zona se encuentre al margen de los procesos generales registrados a nivel nacional, en aspectos económicos, sociales y políticos, ni que la presencia de esta organización haya transformado las relaciones sociales hegemónicas generales. Pero el accionar de dicha organización ha permitido captar recursos públicos, mitigando coyunturas más desfavorables y potenciando las favorables.

El segundo plano de conclusiones se focaliza en la concreción de las eap y su impacto en los sistemas productivos. Puede afirmarse que una concepción integral de las eap por parte de directivos y técnicos de la SFRLC, y una utilización integral por parte de los productores familiares lecheros puede generar mejores condiciones para contrarrestar la diferenciación y exclusión, permitiendo levantar en forma conjunta las limitantes con las que se encuentran estos predios de escala reducida. Esta experiencia muestra que dichas estrategias se cimentan en una fuerte acción político – institucional de la organización, lo que permite darles mayor alcance espacial y temporal, articulando las eap en base a programas públicos e internacionales de financiamiento, organismos estatales como el Instituto Nacional de Colonización, políticas municipales y empresas estratégicas del sector lácteo.

Se constata que las eap se conforman fundamentalmente en clave económica, pues resulta la base para la permanencia de los productores. Si bien pueden tener impacto positivo en otras dimensiones, esto no es lineal. Incluso puede pensarse que el crecimiento económico productivo de los predios está generando fuertes impactos ambientales (como es el caso de los efluentes de tambos y el creciente uso de agrotóxicos asociados a la masiva adopción de la siembra directa).

En el plano político – académico se genera una primera conclusión: se destaca como un acierto histórico la apuesta hacia la lechería para lograr las mejoras percibidas. Sin embargo, se observa la incorporación de un modelo productivo que cada vez se intensifica más, lo que requiere mejorar y ampliar constantemente las capacidades para gestionar y manejar los sistemas de producción, cuestión que puede limitar en algunos contextos socio familiares. Además, la intensificación ha conducido a crecientes niveles de inversión, lo que es un punto crítico tanto para los predios como para la propia organización si quiere seguir adecuando sus eap al cambio técnico. A su vez resulta en sistemas más especializados, que deja poca capacidad de maniobra para diversificar opciones e ingresos. Asimismo se han generado sistemas más dependientes y subordinados de la agroindustria, lo que si bien genera reglas más claras, se encuentra con un concentrado poder de decisión en la industria. Esto limita la autonomía del productor y su familia.

Otra conclusión es en relación a cuáles han sido los alcances globales de la SFRLC en términos de sus finalidades políticas. En este sentido un ex – gerente de la Sociedad de Fomento reflexionaba:

“Este tipo de instituciones las caracterizan como formas de resistencia rural. Cuando en todo hay una movida de extranjeros, el que es grande tiende a ser más grande. Como que este tipo de instituciones planta bandera y a ese núcleo de productores que está trabajando de alguna manera al unirse también hace que tengas logros importantes. Yo creo que son las cosas que hay que valorarle a todo eso.” (Entrevista 5)

Este caso y su experiencia histórica permiten pensar que es acertada la expresión citada. La SFRLC y sus acciones han constituido en buena medida acciones colectivas de resistencia⁵⁹, sobre todo en los escenarios más adversos de diversas situaciones políticas y económicas del país y la región. Sin embargo parece interesante preguntarse si este emprendimiento asociativo a largo plazo se propone generar procesos que cuestionen las relaciones sociales establecidas por el modo de producción capitalista, en el intento por modificarlas, como lo señalan Martins do Carvalho (op. Cit. 2007: 85) y Tommasino *et al.* (op. Cit. 2006: 103). Lo evidenciado hasta ahora no habilita a confirmar esta interrogante.

Una última conclusión que se enlaza con una reflexión sobre las perspectivas en el medio rural. Parecería vislumbrarse un escenario futuro signado por la expansión del agronegocio en el campo uruguayo, y el restringido espacio que le va dejando a la agricultura familiar. Nuevamente, como hace 60 años, la lucha por la tierra (pero ahora por los demás recursos

⁵⁹ El concepto de resistencia utilizado en esta tesis es el definido por Piñeiro (op. cit. 1985): *“Resistencia puede verse como todas aquellas formas de acción, sean colectivas o individuales, ejercidas por miembros de una clase subordinada, que limitan la extracción de excedentes o que son capaces de afectar la intensidad con la cual el excedente es extraído.”*

como el agua, los recursos genéticos y el territorio cultural y simbólico de la agricultura familiar) parece ser el campo de disputa con la estrategia del capital.

En este proceso los universitarios, los intelectuales y académicos de inspiración crítica y transformadora tienen mucho para aportar. Contribuyendo a elucidar situaciones de la realidad económica, social, ambiental, política; ayudando en la comprensión de procesos y coyunturas globales y sus vínculos con lo micro y lo local; y a partir del bagaje metodológico e instrumental que desde la pedagogía y educación permita desencadenar procesos de construcción de sujetos autónomos, y como diría Martins do Carvalho “*com capacidade de sonho*”.

7. BIBLIOGRAFÍA

Boisier, Sergio (2000): “Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?” En: *Desenvolvimento local – regional. Determinantes e desafios contemporâneos. Volume 1*. Becker, D.; Silveira Bandeira, P. (Organizadores) Universidad de Santa Cruz do Sul. Brasil. Pp. 151 – 185.

Cortés, Fernando; Cuéllar, Oscar (1986): *Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios*. Revista Nueva Antropología. México. IX (31): 63 – 101.

Elizalde, Antonio (1992): *Desarrollo y sustentabilidad: Límites y potencialidades (una mirada desde la perspectiva del sur)*. Revista Documentación Social Nº 89. Cáritas Española. Madrid. 67 – 83.

Figari, Mercedes; Rossi, Virginia; González, Rosario (2008): “Los productores familiares” En: *El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural*. Chiappe, M.; Carámbula, M.; Fernández, E. (Compiladores). Facultad de Agronomía. Montevideo. 83 – 102.

Foladori, Guillermo (2002): *Avances y límites de la sustentabilidad social*. Revista Economía, Sociedad y Territorio. México. III (12): 621 – 637.

Foladori, Guillermo; Tommasino, Humberto (2001): “El enfoque técnico y el enfoque social de la sustentabilidad”. En: *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. Pierri, N. y Foladori, G. (Eds) Trabajo y Capital. Montevideo. pp. 129 – 137.

Fraga, Leticia; García, Adriana; Polla, René; Moresino, Sandra (2005): *Tendiendo puentes de sentido para la participación ciudadana*. Ponencia presentada en el Foro Interdisciplinario de Educación – Los desafíos de la igualdad. IAE – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República. Montevideo, octubre. 7 p. [En línea]. 20 julio 2008. <http://www.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/comunitaria/FOTOS/ARCHIVOSPDF/articulo.pdf>

Instituto Nacional de Estadística. Uruguay (2007a): *Estimación de la Pobreza por el método de ingreso*. 29 p. [En línea]. 20 diciembre 2010. http://www.ine.gub.uy/biblioteca/pobreza/ECH_2007_Pobreza%202.pdf

Instituto Nacional de Estadística. Uruguay (2007b). *Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares 2005-2006. Metodología y Resultados*.

Anexo 11. 67 p. [En línea]. 20 diciembre 2010.
<http://www.ine.gub.uy/biblioteca/engih2006/anexo%2011%20VII%20consumo%20por%20quintil%20total%20pais.pdf>

Marqués, Joaquín (2009): *Los procesos cooperativos en el desarrollo rural sustentable. La experiencia de la Sociedad de Fomento Rural La Casilla*. Tesis. Maestría en Ciencias Agrarias – Opción Ciencias Sociales. Facultad de Agronomía. Montevideo. 142 p.

Martins do Carvalho, Horacio (2007): “Comunidad de Resistencia y Superación”. En: *Desarrollo rural y agricultura familiar. Una perspectiva latinoamericana*. Asociación de Estudiantes de Agronomía. Facultad de Agronomía. Montevideo. pp. 65 – 91.

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Dirección de Investigaciones y Estadísticas Agropecuarias. Uruguay (2009): *La producción lechera en el Uruguay. Año 2007*. Serie Encuestas N° 278. Montevideo. 79 p. [En línea]. 24 noviembre 2010. <http://www.mgap.gub.uy>

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Dirección de Investigaciones y Estadísticas Agropecuarias. Uruguay (2010): *Tierras de uso agropecuario: ventas y arrendamientos. Año 2009*. Serie Trabajos Especiales N° 296. Montevideo. 35 p. [En línea]. 30 marzo 2011. <http://www.mgap.gub.uy>

Oyhantçabal, Gabriel (2008): *Agricultura familiar y campesinado: un abordaje desde el pensamiento social alternativo*. Ponencia presentada al Seminario Internacional Formación de Formadores para el Desarrollo Rural. Servicio

Central de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de la República.
Facultad de Agronomía. Facultad de Veterinaria. Montevideo. Noviembre. 25 p.

Oyhantçabal, Gabriel; Narbondo, Ignacio (2008): *Radiografía del agronegocio sojero*. REDES – AT. Montevideo. 120 p.

Pierri, Naína (2001): “El proceso histórico y teórico que conduce a la propuesta del desarrollo sustentable”. *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. En: Pierri, N. y Foladori, G. (Eds) Trabajo y Capital. Montevideo. pp. 27 – 79.

Piñeiro, Diego (1985): *Formas de resistencia de la agricultura familiar. El caso del noreste de Canelones*. CIESU. Banda Oriental. Montevideo. 177 p.

Piñeiro, Diego (1994) *Caracterización de la producción familiar*. [En línea]. 15 octubre 2010. http://www.fagro.edu.uy/~suinos/biblioteca/paf/Pineiro_.pdf

Sevilla Guzmán, Eduardo; González de Molina, Manuel (2004): “Sobre la evolución del concepto de campesinado para el pensamiento socialista: una aportación para vía campesina” En: *Seminario sobre Campesinado. Vía Campesina*. Noviembre. s.p.

Stedile, João Pedro (2009): “A ofensiva das empresas transnacionais sobre a agricultura”. En: *Cadernos de subsídios do 13º Encontro Nacional do MST*. Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra. Sao Paulo. pp. 36 – 41.

Tommasino, Humberto (2001): “Sustentabilidad rural: desacuerdos y controversias”. En: *¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable*. Pierri, N. y Foladori, G. (Eds) Trabajo y Capital. Montevideo. pp. 139 – 163.

Tommasino, Humberto; González, María Noel; Franco, Lorenzo (2006): “Sustentabilidad: indicadores socioeconómicos en la producción lechera familiar” En: *Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural*. Tommasino, H.; De Hegedüs, P (Editores). Facultad de Agronomía. Montevideo. 101 – 120.

Yacuzzi, Ernesto (2005): *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos causales, validación*. Universidad del CEMA. Documentos de Trabajo 296. Buenos Aires. 37 p. [En línea]. 9 noviembre 2010. <http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/296.pdf>

9.2. FORMULARIO DEL CENSO INTERNO DE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL LA CASILLA (2006 – 2007)

Censo Interno - Sociedad de Fomento Rural "La Casilla"
Proyecto "Investigación - Acción para el desarrollo de la gestión democrática cooperativa"

Presentación: Usar hoja de presentación.

I- DATOS PRODUCTIVOS, ECONÓMICOS Y FAMILIARES

NOMBRE COMPLETO DEL/A SOCIO/A: _____	
Nº de Cédula de identidad: _____	
UBICACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO: _____	
TELÉFONOS: _____	
AÑOS DE VINCULACIÓN CON LA SFR LA CASILLA: _____	
Nº DICOSE: _____	
FECHA: / /	ENTREVISTADOR/A: _____

HORA DE FINALIZACIÓN: _____ horas
LUGAR DE LA ENTREVISTA: _____
FIRMA DEL/A SOCIO/A: _____

1. Comencemos con preguntas sobre los integrantes del hogar. Iniciar por el socio.

Nombre de pila	Edad (años)	Relación (parentesco) (1)	Actividad Principal	Nivel de Estudios(2)	Cobertura de salud (3)	Lugar de residencia (localidad)
Socio/a		-----				

1. 1. esposo/a, 2. hijo/a; 3. otro familiar; 4. otro no familiar
2. 1. primaria incompleta, 2. primaria completa, 3. secundaria incompleta, 4. secundaria completa, 5. UTU incompleta, 6. UTU completa, 7. nivel terciario incompleto, 8. nivel terciario completo.
3. 1. MSP; 2. mutualista afiliación por DISSE; 3. mutualista afiliación particular, 4. cobertura parcial (emergencia) 4. sin cobertura, 6. otros (especificar).

2. ¿Hay (otros) hijos de la familia que ya no residen en el hogar?

1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

Si la respuesta es negativa, continuar con la pregunta 3.

	Nombre de pila	Edad (años)	Actividad Principal	Nivel de Estudios (1)	Cobertura de salud (2)	Lugar de residencia (localidad)
1						
2						
3						
4						
5						

3. ¿Hay alguien que no sea integrante del hogar trabajando en el predio?

3.a 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

Si la respuesta es negativa, sigue pregunta 4.

3.b- Descripción de la situación de los trabajadores que no integran el hogar.

	Relación (1)	Trabajo principal que realiza en el predio	Jornales trabajados por año	Lugar de Residencia (2)
1				
2				
3				
4				

1. 1. empleado permanente, 2. empleado zafral, 3. jornalero, 4. trabajador no remunerado, 5. otros (especificar).
 2. 1. En el predio, 2. En un centro poblado; 3. En el medio rural fuera del predio.

4.- Pasemos a las características de la vivienda donde reside habitualmente.

1	Número de dormitorios:	
2	Ubicación del baño: 1. afuera; 2. adentro	
3	Material principal del techo 1. chapa, 2. planchada, 3. paja, 4. otros	
4	Material principal de paredes: 1. revestido, 2. de material sin revestir, 3. barro, paja, chapa, 4. otros (especificar)	
5	Material principal de piso: 1. tierra, 2. hormigón, 3. revestido, 4. otros (especificar)	
6	Cuenta con Energía Eléctrica? 1. si; 2.no	
7	Cuál es la principal fuente de energía usada para cocinar? 1. gas, 2. leña, 3. electricidad, 4. otros (especificar)	

5.- ¿La familia recibe ingresos extraprediales?

5.1 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

5.2 En caso de respuesta afirmativa, descripción de los ingresos extraprediales

	Concepto (1)	Tipo de ingreso (2)	Monto estimado (en pesos)
1			
2			
3			
4			
5			

1. 1. renta, 2. jubilación, 3. pensión, 4. salarios, 5. remesas, 6. ingresos de otras empresas, 7. otros (especificar).
 2. Tipo de ingreso: 1. mensual, 2. semanal, 3. otros (especificar)

Pasemos ahora al establecimiento.

6.- Composición del establecimiento:

Nº de Padrón	Hás.	Tipo Tenencia (1)	Costos de arrendamiento anual (en U\$S)	Valor estimado U\$S/ há
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				

1. Tipo Tenencia: 1. Propietario, 2. Arrendatario, 3. Colono, 4. Ocupante, 5. Otro.

7.- ¿Poseen (otros) inmuebles o propiedades? (casa, terrenos, otros)

7.a - 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

7.b- Si la respuesta es afirmativa especificar.

	Tipo	Localidad donde se ubica	Valor estimado (en U\$S)
1			
2			
3			
4			

8.- ¿Cuál es la fuente de agua del establecimiento?

8.a - 1. Pozo perforado 2. Pozo Excavado 3. Otro

8.b - ¿Posee tanque de agua? 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

Capacidad del tanque: _____ litros

8.c- ¿El agua recibe algún tipo de tratamiento? 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

8.d- Tipo de tratamiento _____

8.e -Si tiene tambo, indique la distancia de la fuente de agua del tambo: _____ metros

8.f – El tambo, con relación a la fuente de agua del establecimiento se encuentra: _____

1.- Más alto que el pozo. 2.- Más bajo que el pozo. 3.- A la misma altura que el pozo.

9.- Si tiene tambo ¿qué hace con los efluentes del mismo?

1. Eliminación en campo 2. Piletas de tratamiento 3. Otras (especificar) _____

Pasemos ahora a lo productivo

10.- ¿Cuáles son los principales rubros de explotación?

(Ordenados según el mayor nivel de ingresos)

	Rubro (1)	Cuántas personas trabajan?	Porcentaje de los ingresos (2)	Destino (3)	Ingreso mensual promedio estimado (en \$)
1					
2					
3					
4					
5					
6					

1. Rubro: 1. lechería, 2. ganadería, 3. Cría de cerdos, 4. Apicultura, 5.
2. 1. Más de la mitad; 2. más del 30%; 3. más del 15%; 4. menos del 15%, 5. Otros (especificar).
3. Destino: 1. Venta, 2. Autoconsumo

11. ¿El establecimiento trabaja con créditos o préstamos? (Se reserva el derecho de contestar)

11.a- 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

11.b- Alguno de sus créditos o préstamos es con la SFRL? 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

11.c Cuáles son las otras instituciones acreedoras?

	Institución acreedora (1)	Monto Total solicitado (\$/U\$)	Estado (2)	Número de cuotas que restan pagar
1				
2				
3				
4				

1. Institución acreedora: 1. Bancos públicos, 2. Banca privada, 3. SFR La Casilla, 4. MEVIR, 5. Otros (especificar).
2. Estado: 1. Al día, 2. Atrasada.

12.- Existencia de maquinaria, herramientas, vehículos, etc. (describa las más importantes).

	Descripción	Marca	Modelo/año	Estado de Conservación(1))
1				
2				
3				
4				
5				

1. Estado de Conservación: 1.buena, 2.mala,3. regular.

13.- Hablemos de la infraestructura de su(s) predio(s).

13.a- ¿Cuál es el grado de conservación de las instalaciones ganaderas?

1. bueno; 2. regular; 3. malo

13.b- ¿Cuál es el grado de conservación de los alambrados?

1. bueno; 2. regular; 3. malo.

13.c- ¿Cuántos son los potreros? Número de subdivisiones (potreros): -----

13.d- ¿Las subdivisiones cuentan con adecuada sombra?

1. SI; 2. NO; 3. No tienen sombra.

13.e- ¿Las subdivisiones cuentan con adecuado abrigo?

1. SI; 2. NO; 3. No tienen sombra.

14.- Existencias ganaderas (Sale de Planilla de DICOSE)

Descripción	Cantidad	Descripción	Cantidad
Bovinos de leche (subtotal)		Cerdos (subtotal)	
Vaca Ordeñe		Madres	
Vaca Seca		Cachorras / os	
Vaquillona Preñadas		Engorde	
Vaquillona +2 años		Lechones	
Vaquillona 1 - 2 años		Padrillos	
Terneras -1 año		Ovinos (subtotal)	
Toros		Carneros	
Bovinos de carne (subtotal)		Ovejas de cría	
Vacas de Cría		Capones	
Vacas de invernada		Borregas sin encarnerar	
Vaquillona 1 - 2 años		Corderos/as diente de leche	
Vaquillona + 2 años		Corderos mamonos	
Novillos 1 – 2 años		Otras Especies	
Novillos + 2 años		Equinos	
Terneros – 1 año		Aves	
Toros		Colmenas	
Bueyes			

15.- Producción DE LECHE (Sale de Planilla de DICOSE)

15.a- Destino:

1. Remisión a planta
2. Elaboración de queso
 - a. Tipo de Queso _____
 - b. Habilitación de Quesería 1. Si 2. No 9. NS/NC

15.b- Volumen:

1. Litros de leche producidos por **día** (promedio) _____
2. Litros de leche producidos el **último año** _____
3. Kgs. de queso producidos por **semana** (promedio) _____

16.- Producción DE CARNE

	ANIMALES ¹	CANTIDAD
1	NOVILLOS	
	TERNEROS	
	VACAS DE DESCARTE	
2	OVINOS	
3	CERDOS	
4		
5		

¹ Animales vendidos o consumidos en el establecimiento durante el último año.

17.- Producción DE LANA

Cantidad en Kg/ año: _____

18.- Producción DE CULTIVOS PARA GRANOS

	CULTIVO ¹	CANTIDAD KG/ AÑO
1		
2		
3		

¹.- Granos vendidos o consumidos en el establecimiento durante el último año.

19.- Producción APÍCOLA

	PRODUCTO	CANTIDAD KG o UNIDADES/ AÑO
1		
2		
3		
4		

20.- Producción DE GRANJA

	PRODUCTO	CANTIDAD KG o UNIDADES/ AÑO
1		
2		
3		
4		

21.- Usos principales del SUELO (Sale de la Planilla de DICOSE)

	USO DEL SUELO	Hás.
1	Campo Natural	
2	Praderas Artificiales	
3	Verdeos anuales	
4	Cultivos para grano	
5	Cultivos para silo	
6	Campo natural mejorado	
7	Monte artificial	
8	Monte indígena o nativo	
9	Huerta, frutales y viñedos	
Total de hectáreas		

22.- Si tiene monte indígena o nativo, realiza explotación del mismo?

1. SI; 2. NO; 9 NS/NC.

23.- ¿Cuáles son los 2 principales medios de transporte que utiliza habitualmente?

1	
2	

1. Transporte público, 2. automóvil o camioneta propios, 3. moto propia;
4. vehículo motor prestado o alquilado, 5. bicicleta, 6. otros (especificar).

24.- ¿Cuáles son las principales decisiones que deberá enfrentar su empresa en el mediano plazo? (Marque hasta 2).

1	Radicación familiar	
2	Sucesión empresarial/familiar	
3	Inversiones en pasturas	
4	Aumento de escala	
5	Incorporación de Tecnología	
6	Integración Empresarial	
7	Certificación	
8	Otras (describa)	

25.- ¿Cuál/es son los principales problemas que Ud. encuentra a nivel zonal?
Enumerar hasta tres principales.

- 1.- _____
- 2.- _____
- 3.- _____

26.- ¿Forman parte de algún grupo o institución que realice actividades sociales?

26.a- 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

26.b- Si respuesta es afirmativa,

Califique del 1: muy desconforme; al 5: muy conforme. 9. NS/NC

	Cuál?	¿Dónde? Localidad	Actividad principal	¿Desde cuándo? (años)	¿Está conforme? Califique del 1 al 5
1					
2					
3					
4					
5					

27.- ¿Integran algún grupo que realice actividades productivas y/o de comercialización en conjunto?

27.a- 1.- SI 2.- NO 9.- NS/NC

27.b- Si respuesta es afirmativa,

	¿Cuál?	¿Dónde? Localidad	Actividad principal	¿Desde cuándo?	¿Está conforme? Califique del 1 al 5
1					
2					
3					
4					
5					

Califique del 1: muy desconforme; al 5: muy conforme. 9. NS/NC

II. OPINIÓN SOBRE LA SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL “LA CASILLA”

28.- Ahora los consultaremos acerca de la opinión de los Servicios de la SFRLC.

Indique si ha utilizado los servicios ofrecidos por la SFRLC y el grado de conformidad. Califique de 1: muy desconforme; al 5: muy conforme; 9. NS/NC

Servicio	1. Si; 2. No	Valoración
A Banco Ganadero		
B Plan Sorgo		
C Microcrédito		
D Maquinaria		
E Transporte DE LECHE		
Recría de vaquillonas		
F Engorde de terneros		
Vacas de descarte		
G Asistencia Técnica		
H Distribución de ración		
I Control Lechero		

29.- ¿Por qué utiliza los servicios de La Casilla? En caso de no usar algunos de los servicios comente sus motivos.

Servicio	Justificación (hasta 2 motivos)
A	
B	
C	
D	
E	
F	
G	
H	
I	

30.- Ahora denos su opinión sobre los servicios de la SFRLC en general.

31.- ¿Ha recibido Asistencia Técnica que no fuera de La Casilla?.

A. Agronómica 1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC

B. Veterinaria 1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC

C. Otra (Especificar): _____ 2.- NO 9.- NS/NC

32.- ¿Integra grupos donde se realice Asistencia Técnica?

1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC Especificar: _____

33.- ¿Están informados de las actividades de la SFR La Casilla?

1. Siempre 2. A veces 3. Pocas veces 4. Nunca

34.- ¿Cómo se enteran de las actividades de la SFR La Casilla? Indiquen los medios más importantes (hasta 2).

1.- Radio 2.- Vecinos/as 3.- Técnicos 4.- Reuniones 5.- Boletín

6.- Otros (Especificar): _____

35.- ¿Les llega a tiempo la información?

1. Siempre 2. A veces 3. Pocas veces 4. Nunca

36.- ¿Sugiere alguna manera de recibir la información de la SFRLC?

37.- ¿Conoce cómo es el funcionamiento de SFRLC?

1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC

38.- ¿Ud. o algún miembro de su familia participa en las Asambleas Anuales?

1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC

39.- ¿Actualmente participa Ud. o algún integrante de la familia en algún ámbito de la SFR La Casilla?

39a.- 1. Si 2. NO 9. NS/NC

39b.- Si la respuesta es positiva,

	Quién (1)	Ambito (2)	Motivo principal de participación
1			
2			
3			
4			

1. 1. socio/a, 2. esposo/a, 3jjo/a; 4 otro familiar;

2. Ambito o Instancia: 1. Comisión Directiva, 2. Comisión Fiscal, 3. Comisión Electoral, 4. Comités (de crédito, maquinaria, campo de recría, de transporte), 5. Otros (especificar).

40.- ¿Ud. ha sido directivo en alguna oportunidad?

1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC

41.- ¿Por qué? (señale 3 motivos)

1) _____

2) _____

3) _____

42.-¿Ha pensado en serlo (nuevamente)?

1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC

43.- ¿Piensa que se debería preparar a los socios para ser directivos?

1.- Si 2.- NO 9.- NS/NC

44.- ¿Considera que existen ámbitos donde hacer llegar sus inquietudes?

1.- Si 2.- NO 3.- NS/NC

44.a.- En caso de afirmativa, ¿Cuáles son esos ámbitos (1)?

- 1) _____
 2) _____
 3) _____

(1) Ambito o Instancia: 1. Asamblea General, 2. Comisión Directiva, 3. Comisión Fiscal, 4. Comisión Electoral, 5. Comités (de crédito, maquinaria, campo de recría, de transporte), 6. Otros (especificar).

44.b.- ¿Se le ocurre proponer otros ámbitos donde hacer llegar sus inquietudes?

- 1) _____
 2) _____

45.- Como instrumento para el desarrollo rural y de los pequeños productores cómo evalúa a la SFR La Casilla? Señale los puntos fuertes y los puntos débiles de la Fomento (por orden).

Puntos fuertes	Puntos débiles
1.	1.
2.	2.
3.	3.

46.- ¿Cómo evaluaría Ud. su participación si 1 fuera nula y 5 muy comprometida?

(Autoevaluación).

Puntaje: _____

47.- Sugiera algún área para trabajar en conjunto con otros socios de la SFR La Casilla.

Ahora le realizaré preguntas sobre temas relacionados.

48.- ¿En qué cursos o actividades de capacitación han participado Ud. y sus familiares en los últimos 2 años?

Califique de 1: Muy desconforme; al 5: muy conforme.

	Temática del curso	Institución (1)	Lugar (2)	Evaluación Califique de 1 a 5
1				
2				
3				
4				
5				
6				

1. IMF, 2. MEVIR-JUNAE, 3. UTU, 4. Otra pública, 5. Privada, 6. Otras (especificar).
 2. 1. La casilla, 2. Trinidad, 3. Montevideo, 4. Otro centro poblado, 5 Otro (especificar).

49.- ¿Qué tipo de cursos o jornadas le interesarían?

	Temas de interés o a profundizar	Duración (1. jornada, 2.semanal,3.mensual)
1		
2		
3		
4		

50.- ¿Cómo se entera de los temas de la Zona? Marcar los 2 principales medios.

1.- Radio 2.- Vecinos/as 3.- Técnicos 4.- Reuniones 5.- Otros (Especificar): _____

51.- ¿Cómo evalúa la calidad de vida para usted y su familia?(De acuerdo a concepto del entrevistado)

1.- Muy mala 2.- Mala 3.- Regular 4.- Buena 5.- Muy Buena

52.- Por qué? (señale hasta 3 motivos)

- 1.- _____
 2.- _____
 3.- _____

53.- Podría evaluar su satisfacción en los siguientes aspectos, usando la escala del 1 (Muy insatisfecho) al 5 (Muy satisfecho)?

Estado de su vivienda	
Acceso a Servicios de Salud	
Locomoción	
Tiempo de Trabajo	
Tiempo Libre (Esparcimiento)	
Alimentación	
Acceso a Educación, formación o capacitación	
Contacto con vecinos/as o amigos/as	
Condiciones de trabajo	
Situación Económica Personal	
Situación Familiar	

54.- ¿Cómo evalúa la posibilidad de continuidad de la explotación por parte de su familia en:

Tiempo/permanencia	Seguro	Probable	Poco probable	No Permanece
a) 5 años				
b) 10 años				

En este último tramo, realizaremos preguntas para los más jóvenes.

(Jóvenes de 14 a 25 años, que vivan con padres o no estén a cargo de la explotación)

55.- Hacia el futuro, cuál de estas opciones prefieres? Marcar una opción

Actividad	Joven 1 - H/M	Joven 2 - H/M	Joven 3 - H/M
Vivir y trabajar en el campo			
Vivir en el campo con otro rubro			
Vivir en el medio rural pero trabajar fuera de él			
No vivir en el medio rural pero trabajar en él			
No vivir en el medio rural pero trabajar en algo relacionado al medio			
No vivir en el campo y no trabajar en el			
Otra (describir)			

H: hombre/ M: mujer

56.- ¿Tienen algún proyecto productivo, profesional o laboral que planeen implementar a corto plazo?

1.- Si 2.- No 9.- NS/NC

57.-¿Cuál o cuáles? (Especificar)

- 1.- _____
- 2.- _____
- 3.- _____

Volviendo a preguntar al socio.

58.- Ya finalizando, ¿algo más que quiera agregar?

59.- ¿Qué opinión tiene de esta actividad (censo) que estamos haciendo?

Muchas gracias por recibirme y por el tiempo brindado.

OBSERVACIONES DEL ENTREVISTADOR/A:
